

EL SOCIALISTA

NÚMERO 185
DEL 30 DE DICIEMBRE
1980

Fundado por PABLO IGLESIAS
60 PTS.



PUBLICIDAD, tienes nombre de mujer

Así se manipula
una imagen



Onetti, el artista del asco

Galicia votó
su Estatuto

*Espléndido, bebido
jamás
será vencido*



Espléndido

Garvey
JEREZ

con la
garantía de 

Galicia: Ahora, forjar la autonomía

Los resultados del referéndum celebrado en Galicia no han desmentido las previsiones de abstención. En rigor, no podían ser otros, dadas las condiciones que han concurrido. En primer lugar, la premeditada ineficacia de la propaganda institucional, no sólo del Gobierno central, sino de la propia Junta autonómica, y el desinterés que bordea los límites del desprecio de la democracia y de las autonomías mostrado por la UCD. Actitud en la que ha colaborado el mismo presidente del Gobierno, señor Suárez, con su manifiesto desdén por un referéndum donde no se dirimía una simple fórmula estatutaria, sino el futuro del pueblo gallego. Mas, por si esto fuera poco, el abultamiento del censo en un 30 por 100, confesado ahora por el señor Rosón y ocultado, por ejemplo, en Almería, cuando ya se había denunciado en 1977, demuestra la intención premeditada de lograr que el referéndum pasara inadvertido para los ciudadanos de Galicia.

Sin embargo, el pueblo gallego ha aprobado su Estatuto. Y lo ha aprobado por encima de toda una complicada red de obstáculos que no han cesado de interponerse entre la voluntad de los ciudadanos recogida en la Constitución y su plasmación práctica en un texto estatutario satisfactorio, con las correspondientes instituciones autonómicas, que ya, al fin, ha llegado el momento de poner en pie. Desde el mismo Gobierno, por sobre el mandato constitucional y el derecho inalienable del pueblo gallego a decidir la organización social, económica y política de su nacionalidad en igualdad de condiciones que los pueblos vasco y catalán, se ha frenado insistentemente el proceso autonómico, obedeciendo a los intereses partidistas de la UCD y a los de distinta índole de los sectores caciquiles que tradicionalmente vienen controlando la vida socioeconómica de las cuatro provincias.

Y aquí, en el control caciquil de las provincias gallegas —denominación adoptada expreso para diferenciar la situación actual de la correspondiente a la condición de nacionalidad, es decir, una condición que para ser realidad necesita desembarazarse del control caciquil—, queremos detenernos en esta breve meditación sugerida por las circunstancias que han condicionado la celebración del referéndum. Porque es innegable que la prepotencia antidemocrática de la oligarquía rural gallega se ha cebado sin obstáculos, ni siquiera legales, en un pueblo que, al sentirse a tal extremo abandonado por el Gobierno de Madrid —tan cerca en el espacio y tan lejos, sin embargo, de la realidad viva—, se ha visto siempre obligado a emigrar en busca del porvenir que se le cerraba en su propia tierra. Los denodados esfuerzos de los demócratas por alcanzar las libertades cívicas en España han chocado siempre con el poder real del caciquismo, sustentado por el centralismo administrativo, por los sectores confesionales y los partidos políticos de la derecha, que en ese poder han venido asentando invariablemente su predominio. Esta evidencia histórica, tangible en toda España, adquiere un particular relieve en Galicia, donde la penetración de la democracia implica concienciar a toda la población de sus derechos cívicos, del modo de ejercitarlos y, por consiguiente, de su derecho y su deber a participar en las instituciones, a fiscalizar las actividades de sus representantes. Lo que significa la muerte del caciquismo.

Para que la autonomía no sea solamente un papel con muchas firmas y sellos y publicado en el "BOE", y unas instituciones formales, y llegue a convertirse en una realidad íntimamente sentida por el pueblo gallego, es preciso llevar la palabra y la acción democráticas hasta la aldea más alejada de las ciudades. Esta es la enorme tarea que les espera a los verdaderos demócratas gallegos: frustrar el poder caciquil fomentado desde el Gobierno nacional y los sectores confesionales, incorporando a los ciudadanos gallegos a la organización de las instituciones autónomas y fundiéndolas desde el primer instante de su establecimiento con el ejercicio de los derechos cívicos. Ardua empresa que los demócratas gallegos, que no han olvidado las vejaciones de que siempre han sido víctimas, sabrán desarrollar con la prudencia y el clásico tesón gallegos. Más quizá que la consolidación de las autonomías vasca y catalana, a la democracia española le importa, por motivos diferentes, la realización democrática, desembarazada de caciquismos, de la autonomía en Galicia.



EL SOCIALISTA

Editor: Guillermo Galeote.

Director: Fernando Pajares.

Redactores-jefe: Angel Merino y Antonio Checa.

España: Luis Díez, Federico Castaño, Eduardo Romero Verdú. **Cambiar la vida:** Julián Barraña. **Laboral:** Diego de Losada.

Mundo y pensamiento: Enrique Gomáriz.

Cultura: Miguel Rubio. **Literatura:** Andrés Sorel. **Teatro:** Angel Fernández Santos. **La vida breve:** Félix Grande. **Música, jóvenes:** Rodrigo López Alonso. **Vivir en libertad:** Santiago Sánchez Torrado. **Entrevista:** Hortensia Campanella. **Ocio:** Luis Martínez.

Confección: Victor Valde y Humberto Forero.

Archivo y documentación: Juan Manuel de la Torre. **Fotografía:** Servicios COVER, EFE, Europa Press, Sygma y Gamma.

Secretaría de Redacción: Verónica Martínez.

Redacción y Administración: Santa Engracia, 90. Madrid. Teléfonos 446 50 01, 446 51 50 y 446 55 09.

Depósito legal: M. 845-1977.

Imprime: Hauser y Menet, S. A. Plomo, 19. Madrid-5.

Distribuye: Marco Ibérica, S. A. Carretera de Irún, Kilómetro 13,350. Madrid-34.

Gerente: Juan Carlos Golpe. **Suscripciones:** Herminio Alonso y María Antonia Portillo. **Publicidad:** Jesús de la Hoz. **Edita:** PSOE. **Solicitado control OJD.** Precio Francia: 7,5 ff.



ESPAÑA

- 4-5 Nombres y hechos.
- 6 Correo.
- 7-10 Galicia ya tiene Estatuto.
- 11 Crónica política, por Félix Santos.
- 12-14 Hay que sacar nuestras ideas del baúl. Entrevista con Carmen García Bloise.
- 15-18 La espuma de los días. La Ley de Divorcio, pendiente de un hilo.
- 19-20 Andalucía tiene dinero para el desarrollo. José Vallés explica el PUA.
- 21-22 La muerte de Fos-Bucraa.
- 23 Sociedad. Los pecados ecológicos de la URSS.
- 24-26 Campaña "La Constitución es de todos". Redacciones premiadas.

REPORTAJE

- 27-30 En la guerra de Iraq.

CULTURA

- 31 Onetti, premiado.
- 32-33 Críticas. Angel Fernández-Santos. Miguel Rubio. Andrés Sorel. Félix Grande.
- 34-35 Yo conocí a John Lennon.
- 36-37 Francisco Nieva: "Mi teatro no es para minorías".
- 38 Escritores: Angel María de Lera.
- 39 Matisse.
- 40-41 Agenda.

MUJER

- 42-44 Hágase con ella.

MUNDO

- 45 OPEP, la guerra de las guerras.
- 46-47 China, la desmaoización.
- 48-49 Las Navidades polacas.
- 50-51 Los socialistas del Mediterráneo se reúnen en Málaga.

PENSAMIENTO

- 52-53 La mayoría del SPD ya no lucha contra el capitalismo.
- 54 Ocio.



La independencia de cierta Justicia

¿Qué quedará de la "libertad de expresión" si los periodistas siguen siendo encarcelados por contar lo que pasa? Dos preguntas que ha vuelto a poner de actualidad el juez Ricardo Varón Cobos al mandar a la cárcel al periodista Xavier Vinader.

Desde el pasado miércoles, Xavier Vinader ocupa una celda en la prisión de Carabanchel acusado de "asesinato por inducción". Tan tremenda acusación, que ésta acompaña de una petición fiscal de quince años de prisión, se produjo a raíz de que el periodista publicó en la revista "Interviú" una entrevista en la que se contaban las públicas actividades en Euskadi de las bandas fascistas y sus conexiones con el aparato policial.

La propia dinámica en el País Vasco quiso que dos de los señalados por el periodista como activos ultraderechistas fueran asesinados por ETA. Y nada más fácil para la Justicia que responsabilizar al periodista de las dos muertes.

Estos fueron los hechos que obligaron a Xavier Vinader a exiliarse durante once meses, hasta que la semana pasada, confiando que la democracia había llegado también al aparato judicial, se presentó ante

el juez Varón Cobos, que, después de tomarle declaración, le mandó a prisión.

Xavier Vinader fue acompañado a la prisión de un "viejo conocido" de todos los demócratas: el policía Lillo, ahora policía judicial y en otros tiempos compañero de la "Social" de González Pacheco, más conocido por "Willy el Niño", que como se sabe participó en la "detención-caída por la ventana" del estudiante González Ruano.

La detención de Vinader, periodista que se ganaba la vida haciendo reportajes y no cobrando de los muchos "fondos de reptiles" que están convirtiendo a la prensa en un monumental estercolero, pone de manifiesto, una vez más, el retraso de una reforma democrática que no termina de llegar.

Cada hora que Vinader pasa en la prisión de Carabanchel, en la cárcel por escribir e informar, es un paso atrás en eso que llaman la "libertad de expresión".

El actual ministro de Justicia es el capitán de los progresistas de la UCD: Francisco Fernández Ordóñez. "Paco", dicen los periodistas.

Un mito viviente

Dolores Ibarruri ya hace tiempo que pasó a ser un mito, parte de nuestra historia que tiene en ella una referencia obligada. Con motivo de su ochenta y cinco cumpleaños, el Partido Comunista de España (PCE), del que ocupa la honorífica presidencia, celebró un homenaje mitin-comida en torno a Pasionaria, que en la actualidad se encuentra prácticamente retirada de la política. Homenaje que, al margen de las disputas partidistas, le debe toda la izquierda a esta vasca, hija de mineros, criada en su niñez, que llegó a ser una de las figuras más representativas de la lucha antifascista. Dueña de una de las voces más portentosas y de una sagacidad política sin precedentes, Dolores Ibarruri se ha convertido en una leyenda.



Intérpretes para que la gente se entienda

Por Madrid están pasando congresos, convenciones y todo tipo de asambleas de carácter internacional. Ahora les toca a los delegados de la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias. Ahí queda eso. Vienen, en serio, a reunirse, por primera vez en un país de habla española, con objeto de ponerse de acuerdo a la hora de tratar los temas profesionales que afectan a la interpretación.

Son los intérpretes, alrededor de 1.600, y provienen de más de sesenta países del globo. La Asociación, fundada en París allá por el año 1953, publica dos veces al año una Memoria en la que figuran los miembros de la misma, así como sus conocimientos lingüísticos.

Vivir en Madrid

También así se vive-malvive en Madrid. En el popular barrio de San Blas, catorce familias reclaman algo que parecía ya al alcance de todos: un techo donde vivir. Un techo bajo el que poder cocinar, dormir, comer... Una de las necesidades primarias del ser humano que la sociedad española les niega por haber cometido un terrible pecado: ser pobres y, en muchos de los casos, estar en paro. Cuando la prensa y la radio ofrecen diariamente miles de pisos, estas familias llevan ya tres semanas aguantando el invierno madrileño sin más techo que las estrellas, y no es una figura poética. Catorce familias que están en la calle después de haber sido desalojadas por la Policía de unas casas prefabricadas que habían ocupado. Catorce familias que, en

los alrededores de esta mastodóntica ciudad, se reúnen en torno al fuego de sus desdichas. Catorce familias que reclaman una vivienda, cuando la prensa ofrece pisos, incluso, con neveras especiales para los abrigo de pieles. Otro de cuento de Navidad para el cine negro de una sociedad egoísta e insolidaria. Ya los primeros niños han enfermado de frío, de miseria y de asco. "Todo esto se produce —dice un pasquín distribuido por el barrio en busca de la solidaridad de los vecinos de San Blas— bajo la vigilancia constante de la Policía, que no permite casi moverse a estas familias, llegándoles a decir que hagan sus necesidades sin salirse del grupo".

Debe ser esto a lo que llaman la "década prodigiosa de los años ochenta".





A pesar de ser catalán

"No llegará a ser presidente del Gobierno porque es catalán", dicen de Eduard Punset Casals, ministro de Relaciones con Europa y uno de los miembros del Gabinete que más "chupa" cámara en la manipulada televisión. No hay telediario sin la presencia de los europeos rizos y las modernas maneras del ministro catalán. La campaña de imagen de Punset es una buena prueba de la efectividad que se puede conseguir con el "fondo de reptiles" (nombre que ahora se le da a la compra de periodistas). Punset fue en sus tiempos un activo miembro del PSUC que incluso tuvo que exiliarse en Londres para no ser detenido. Es un político que sabe mezclar con fino instinto la economía con la poesía, la técnica con la cultura.

Con la madurez se hizo liberal y después de trabajar con Oliart en la promoción de las centrales nucleares fue llamado a sentarse en el Gobierno central. Gobierno del

que se ha convertido en una de sus figuras más conocidas y, sin duda, el ministro más "modelno" de Suárez. Y todo, a pesar de ser catalán.

Fútbol con "goma-2"

Si la situación en el País Vasco no mejora, y no hay indicios que nos puedan convencer de ello, el festival futbolístico del Mundial-82 puede estar acompañado de "juegos artificiales" nada festivos. De esto es de lo que se habla en cualquier bar de Caracas, que, en la actualidad, es el país en el que se refugian más vascos. Según las conversaciones nada secretas que cualquier viajero a Venezuela puede escuchar, el robo de los 7.000 kilos de "goma-2" tiene un principal objetivo: el Mundial de fútbol que organizará España en 1982. Según los rumores que traen los viajeros, ETA espera alcanzar su clímax violento en el campeonato futbolístico del 82, al tiempo que "publicitará" a todo el mundo el "problema vasco". La operación, como se ve, es de largo alcance y los preparativos pueden ser tan minuciosos que hagan fracasar cualquier intento policial de rastreo. Esto es de lo que se habla en Caracas.



Abortos clandestinos

"Es a otras personas a quienes deberían hacer esta advertencia", ha contestado el ginecólogo José Botella Llusá a la Plataforma de Organizaciones Feministas que la semana pasada "atacaron" con pintadas pro abortistas el despacho que el catedrático de la Universidad Complutense tiene en el hospital Clínico de Madrid.

"Botella, el aborto es un derecho, no un negocio", decían las pintadas dirigidas a denunciar la práctica de abortos que de manera clandestina, según las feministas, se hacen en Madrid. Por unas 300.000 pesetas, en algunos casos, las familias "bien" resuelven el "tropiezo" de la niña sin tener necesidad de pasar un fin de semana en Londres. La Plataforma de Organizaciones Feministas dirigió su ataque contra Botella Llusá, uno de los jefes de la Medicina en nuestro país, por ser quien dirige la preparación de la mayor parte de los nuevos ginecólogos de nuestro país.

"Las prácticas anticonceptivas —dice uno de los libros de texto del conocido ginecólogo— pueden ser perjudiciales y las abortivas pueden causar verdaderas hecatombes".

Otra cita sin desperdicios entresacada de las obras del catedrático de Ginecología: "Nos repugnan métodos como el coito interrumpido y la masturbación. Por lo cual nosotros aconsejamos uno de estos dos procedimientos: coito condomatoso por una perforación. Este método, al no ser absolutamente anticoncepcional, es moralmente lícito, pero tiene el inconveniente de que el caucho puede actuar de espermicida, cosa que se obvia por una recogida rápida. Segundo: expresión poscoital del pene. Este método es bueno, pues no altera las condiciones de los espermias, pero tiene el inconveniente de no dar el volumen completo".

O sea, o te "apeas en marcha o te atizas una buena ducha fría".



Más sobre izquierda socialista

Compañero Adolfo:

En el número 183 de nuestra revista he leído en la sección "Correo" tu texto titulado "Izquierda socialista", en la que, además de tu admiración hacia los creadores de esta corriente, das una explicación a tu no adhesión, justificándola con una disciplina socialista. Pienso que no estás bien informado en cuanto a esta corriente, o a otras, se refiere.

No tengo la menor duda de que seas un compañero disciplinado, pero, en concreto, los que forman izquierda socialista, entre los que me encuentro, no lo somos menos y, por lo tanto, también acatamos las decisiones de los Congresos y nos movemos dentro de ellas. Te recordaré parte de la resolución política aprobada en nuestro último Congreso, que dice así: "La libertad de expresión deberá ser absoluta a todos los niveles del partido, asegurándose el respeto a las diferentes corrientes de opinión, que podrán expresarse a través de las múltiples formas de incidencia teórico-políticas internas".

Como puedes ver, el pertenecer a una corriente dentro del partido, cosa que existe desde su fundación, no es sinónimo de indisciplina, sino todo lo contrario. Pienso que no nos mueve mayor fin con esto que el reforzar la unidad interna de nuestro partido y su trayectoria.

No olvidamos, como tú bien apuntas; la consolidación del régimen democrático, y en lo que sí discrepo contigo es en lo de mantener el nivel de vida de los trabajadores; pienso que hay que aumentarlo.

Si, compañero Adolfo, ya no nos alumbramos con la luz de un quinqué, y, por lo que respecta a los compañeros de izquierda socialista PSOE, te diré que nos alumbramos con una gran llama, la llama del socialismo. Salud.

Sergio Ibáñez Mengual

Montehermoso (Cáceres)

Quejas

Como asiduo lector de su revista y fiel elector socialista, me permito expresarle mi opinión sobre EL SOCIALISTA, que deja aún mucho que

desear como portavoz cualificado, eficaz e imparcial del socialismo español.

Así, la información que dan de las importantes elecciones sindicales es confusa e incompleta, sin ofrecer resultados detallados de las grandes empresas ni análisis pormenorizados de los mismos, excepto en las primeras semanas en que las cifras de delegados favorecían a UGT.

A su vez, la sección "Pensamientos", que tan esperanzador comienzo tuvo con dos excelentes artículos de Sotelo y Rocard, se está convirtiendo en "un cajón de sastre" en el que comentarios poco atractivos y entrevistas difusas e inapropiadas, como la efectuada a Pérez Esquivel, que podía haber tenido cabida en otro espacio, escasamente contribuyen a la formación y consolidación de la enriquecedora ideología socialista. Se echa de menos en ella la presencia de plumas, tan representativas y tan divergentes del rico acervo socialista, como las de Peces-Barba, Maravall, Sotelo, Elías Díaz, Barón, Castellanos, Gómez Llorente, Morán, Turrión, Abejón, Francisco Fernández-Santos o Miguel Sánchez Mazas, amén de la presencia en las páginas de opinión del órgano oficial del PSOE de análisis y criterios de los máximos dirigentes del mismo. (En su nueva etapa no he leído todavía un artículo de Felipe González ni de Alfonso Guerra, al margen de algún extractado discurso.)

Por otro lado, el silencio que el semanario mantiene sobre las actividades y posiciones políticas del llamado sector crítico es sumamente sospechoso y se inscribe dentro del deteriorado e indigno uso que de los valores de la democracia interna hace la Comisión Ejecutiva Federal. Una CEF que se resiste a compartir responsabilidades, que prefiere condenar a los disidentes de la línea oficial antes que debatir sus propuestas y que lleva a muchos militantes a la comisión de conflictos antes que admitir un hecho tan claro como innegable: la existencia de plurales corrientes de pensamiento en el seno del PSOE desde sus orígenes.

En resumen, me gustaría leer en EL SOCIALISTA una información más abierta y respetuosa con el sentir de una gran parte de la militancia socialista; una mayor abundancia de artículos de opinión y pensamiento; un tratamiento mejor, en calidad y cantidad, de la actualidad política, económica y sindical.

José M. Pérez Aguiar

Jerez (Cádiz)

Nota de Redacción

Una amplia entrevista con Luis Gómez Llorente ha sido publicada en el número 183; en ella, con toda libertad, el destacado parlamentario socialista expone sus puntos de vista y habla de "Izquierda socialista". Por otro lado, esta sección de "Correo" está abierta a todas las opiniones, como las que se publicaron en el número 183 y se publican en este mismo.

Corrupción

Resulta difícil entender lo que ocurre en el interior del Gobierno y su partido. Las sorpresas son cotidianas. Hoy leo que 53 parlamentarios de UCD piden energía en la lucha contra la corrupción. Pero vamos a ver: o los parlamentarios de UCD están en la higuera, o son hipócritas, o se dedican a hostilizarse unos a otros. Porque si es UCD la que está en el poder, los señores diputados, en vez de "cubrirse" pidiendo esa energía contra una corrupción galopante, debieran dar ejemplo y presionar desde dentro para que mejore la asistencia sanitaria, deteriorada día a día desde hace años, probablemente con el objetivo a largo plazo de hacer una Seguridad Social tan inservible que el españolito tenga que acudir a los médicos privados.

Resulta muy hermosa esa lucha, pero, ¿qué ha hecho UCD en cuatro años contra la corrupción, cuando sus propios diputados piden que se luche al fin contra ella?

Luisa Ubeda
Córdoba

Hablemos castellano

En la portada del diario "ABC", correspondiente al domingo día 23 de noviembre último, en cuya ilustración aparece la figura del jefe del Gobierno, leemos, entrecomillado y con caracteres bien visibles, lo siguiente: "ETA SERA ERRADICADA"; frase pronunciada por el señor presidente en una conferencia de prensa el día anterior en Andalucía. En efecto; la repitió tres o cuatro veces en dicho acto, por lo que no puede considerarse un desliz voluntario.

Es de pena, en verdad, oír decir a tales personajes palabras extrañas a nuestro idioma como "erradicar", "desconvocar", "colisionar", "promocionar", "culturizar" y

otras lindezas innecesarias además de feas, con la fealdad de "imbatido"; oír pronunciar "constitución", "soy cosciente", "constituye", "cos-truye", etcétera (aunque esto parece ser mal de nuestros gobernantes, pues el general O'Donnell decía siempre "difierencia" y "sastifecho", según nuestro historiador Ballesteros), y decir que el terrorismo "asola" al mundo o lo "absorbe", desconociendo la existencia de verbos irregulares en nuestro idioma.

Todo esto es muy triste y lamentable en boca de nuestros gobernantes y jefes políticos (aunque también de otros que se dirigen al público desde la televisión), de los que decía Cánovas que la nota dominante y primordial en ellos debe ser el conocimiento de su idioma para saber expresarse correctamente y dar a los gobernados la impresión de su cultura y superioridad, despertando en éstos su admiración y confianza. Porque, ¿qué juicio se formará de ellos si no saben hablar y demuestran desconocer su propio idioma, parodiando a aquel orador improvisado y analfabeto que decía a su auditorio estepas, por etapas, y menistración, por administración? Pero mucho más lamentable es el daño que su difusión ocasiona en su cultura lo que oye y ve escrito, sobre todo cuando ello procede de fuentes que la gente considera de crédito. Así se contribuye a difundir la ordinareiz y la incultura hasta los extremos que observamos ya a nuestro alrededor.

Si no podemos evitar que nuestros personajes se expresen y comporten en forma lamentable, no lo difundamos al menos. Y nuestros periodistas, ahora que para ser periodista hace falta ser universitario, ténganlo muy en cuenta, y que lo que aparezca en sus páginas no ensucie ni deteriore nuestra hermosa lengua castellana.

Nicolás Jamardo Araujo
Madrid

Irresponsables

En el periódico "ABC", de Sevilla, del 7-XII-80, aparece un artículo que firma don Nicolás Salas (uno más de tantos en el mismo sentido), en el que califica de irresponsable a Felipe González a causa

de unas declaraciones del mismo en el extranjero, referidas al tema del terrorismo en España. A continuación dice que está esperando desde hace cinco meses para ver si el Gobierno pide explicaciones al señor González por no respetar a los que han sido masacrados y enterrados en vergonzante silencio.

Es doloroso, muy doloroso, el drama del terrorismo. Todos lo lamentamos. Pero el señor Salas arremete contra los marxistas, a los que acusa de este terrorismo. Por lo visto, con los años este señor pierde la memoria y olvida los actos de terrorismo de la extrema derecha, a la que parece querer hacer una llamada para que salven al país del terror. Y olvida que no se sabe con exactitud qué fuerzas mueven realmente los mandos de ese otro terrorismo que él aduce como marxista. Y se atreve a calificar de irresponsable a Felipe González, cuando todos sabemos que gracias a la responsabilidad de este líder y a la de su partido, el PSOE, se ha conseguido estabilizar la situación en nuestro país, en una época de transición de la dictadura a una democracia, que debemos dar tiempo para que se consolide y no ocurra —como quisieran algunos que ocurriera— como en 1936, que se destruyó la democracia, se masacró, se asesinó a mansalva, se dejó al país en la ruina... y todavía no nos hemos recuperado de aquella tragedia, promovida por adeptos del totalitarismo.

El problema del terrorismo no puede identificarse con la izquierda, señor Salas, porque la izquierda responsable, a la cabeza de la cual figura el PSOE, condena constantemente esta lamentable situación. Al que consideramos irresponsable es a usted, señor Salas, porque con sus punzantes e insultantes artículos periodísticos está echando leña al fuego. Su amargura política y falta de ética periodística es la clásica de los nostálgicos del régimen anterior, durante el cual se asesinó a personas decentes, demócratas amantes de la libertad, que se oponían a las fórmulas dictatoriales. Y cuando esos asesinatos se producían, ¿dónde estaba señor Salas? ¿Conderfaba con ese énfasis que españoles inocentes sucumbieran?

J. L. Fernández García
Sevilla

Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. Asimismo, nos reservamos el derecho de reducir aquellos textos que sean demasiado amplios.

LA REDACCION



No hubo que hacer cola para votar.

Referéndum de autonomía gallego

Demasiada abstención

La abstención superó las cotas previsibles en el referéndum de autonomía para Galicia. Los datos suministrados a EL SOCIALISTA por el Ministerio del Interior un día después de la consulta eran significativos: de los dos millones de gallegos con derecho a voto, tan sólo el 26,12 por 100 decidió no faltar a su cita con las urnas. Un 73,88 por 100 respondió con el silencio, dejando de esta forma una huella importante en un momento histórico para esta nacionalidad. Del total de votos emitidos, un 71,06 por 100 concedían luz verde al Estatuto de autonomía, mientras que un 20,84 —cifra tampoco esperada por los partidos que propugnaron el no— daban la espalda al mismo. Más del 10 por 100 de los votos escrutados resultaban ser blancos o nulos.

El mayor índice de abstención se registraba en las provincias de Lugo y Orense, con un 80,13 y un 78,74 por 100 respectivamente. La Coruña era la provincia que arrojaba más alto grado de participación, con un 32,12 por 100. Los votos partidarios del Estatuto autonómico fueron más abundantes en Pontevedra —un 73,40 por 100— y en La Coruña, con un 72,63.

Con los primeros resultados del escrutinio, la abstención —protagonista de todos los comentarios periodísticos en las jornadas que precedieron a la consulta— dejaba de ser un fantasma para convertirse en algo real y tangible.

El comportamiento tradicional del pueblo gallego en circunstancias parecidas a las que han concurrido en la consulta autonómica, se había así confirmado una vez más. En esta ocasión era necesario sumar, a la conocida inhibición del mismo, una casi absoluta carencia de información sobre todos los aspectos que envuelven la "Carta Magna" gallega, a la vez que una pésima campaña institucional a manos de la Xunta.

Informa nuestro enviado especial a estas tierras, **Federico Castaño**.

Los errores en la campaña de la Xunta

Cuando sólo faltaban veinticuatro horas para la celebración del referéndum en Galicia, todo indicaba que a los gallegos tocaría comer estas Navidades el turrón de la esperanza. Un dulce con marcado sabor autonómico elaborado de forma artesanal por los principales grupos políticos de esta comunidad. Frente a los partidarios de la degustación y sus oponentes se abría una esperada y temida barrera: la del silencio.

Cientos de carteles referidos a la consulta autonómica inundaron la semana pasada las calles de las cuatro provincias gallegas, en medio de la indiferencia y marcada dosis de escepticismo de gran parte del pueblo. Las aspiraciones de los gallegos parecieron dormirse de la noche a la mañana, vista la escasa participación de los mismos en la mayoría de los actos organizados por los diversos partidos en la recta final de la campaña.

Los distintos dirigentes políticos de esta nacionalidad coincidieron en subrayar a EL SOCIALISTA el alto índice de pasividad con que los ciudadanos de las cuatro provincias han respondido a las actividades emprendidas por sus respectivos grupos. Una gran parte de los líderes políticos, tanto a favor como en contra del Estatuto de Autonomía, admitieron comparaciones a la hora de contar la cifra de asistentes: muchos de ellos no superaron el millar.

Sin ímpetu

Las campañas llevadas a cabo por los grupos partidarios del voto afirmativo (UCD, PSG-PSOE, PCG, AP y Partido Galleguista) carecieron en cierta forma del ímpetu y el gancho necesarios para atraer la atención masiva de los gallegos. Las actividades convocadas por UCD tuvieron una muy escasa repercusión, a pesar de que este mismo partido se amparó en la denigrante campaña institucional dirigida por la Xunta de Galicia. Lo que se estima hubiera debido consistir en un mensaje plástico de alto contenido político, se convirtió en un montaje absurdo bañado de frivolidad. He aquí cómo se intentó arrastrar al voto a la mayoría de los gallegos a través de imágenes callejeras que potenciaron, más que la necesidad de acudir a la cita con las urnas, las figuras de rostros tan conocidos como el de un millonario de las quinielas y una "Miss España". La misma campaña institucional partió de una presunción negativa, cual es contar por anticipado con

Cover

un alto grado de abstención. Así se explica el eslogan ampliamente difundido por el organismo preautonómico: "Aunque llueva, vota, Galicia te lo pide". El humor gallego llegó a pedir sin dilación que la Xunta repartiera paraguas. Utilizar un argumento climatológico como motivo central de una campaña oficial pareció, cuando menos, poco afortunado. El hecho de que la misma fuera encomendada a una agencia de publicidad madrileña despertó las iras de las empresas publicitarias gallegas, que, en un comunicado conjunto, declaraban sentir vergüenza ajena por el balance de dicha campaña. Otras iniciativas institucionales, consideradas por la mayoría de los partidos bastante más acertadas, incluyeron el acercamiento del contenido del Estatuto hasta los escolares y el alquiler de una centena de furgonetas encargadas de llevar a las aldeas toda la información disponible sobre el referéndum. Toda la labor desatada por la Xunta supuso 120 millones de pesetas.

Tanto Alianza Popular como el Partido Comunista Gallego desplazaron a estas tierras a sus figuras más representativas, Manuel Fraga y Santiago Carrillo, respectivamente, en el seno de sendas campañas orientadas a favor del SI. El líder derechista, que había pasado gran parte del verano preparando para su partido la estrategia a seguir en el referéndum, intervino en Lugo en uno de los mítines que dieron cuerpo a la última etapa de la campaña. El dirigente comunista, por su parte, centró sus intervenciones en dos actos públicos celebrados en las ciudades de Vigo y Pontevedra días antes de la fecha marcada para la consulta.

Si se dejan aparte las iniciativas, carentes de empuje, tomadas con motivo del referéndum por el Partido Galleguista (único grupo nacionalista partidario del voto afirmativo), debe destacarse con especial énfasis la generosa campaña orquestada por el PSG-PSOE en las cuatro provincias. Sin lugar a dudas, los mítines organizados por este grupo político fueron los más concurridos y los que despertaron un mayor interés entre los ciudadanos de esta comunidad. El secretario general del PSOE, Felipe González, acompañado de los secretarios generales del mismo partido de Cataluña y Galicia, Joan Reventós y Paco Vázquez, respectivamente, estuvo en los actos celebrados los últimos días de la campaña en Lugo, La Coruña y Santiago de Compostela.

La derecha quiere abstención

Gran relevancia revistió el mitin ofrecido por Felipe González en el Pabellón de Deportes de La Coruña, el jueves 18, en el que ante cerca de tres mil personas atacó la estrategia seguida en toda la campaña por el partido centrista. El



Un Estatuto arrancado al centralismo disfrazado de centrismo.

primer líder de la oposición denunció la apatía vertida en la misma por la derecha, "pues un sector de ésta no desea con demasiado interés que el pueblo participe en el referéndum de autonomía". Después de afirmar que UCD no había abordado con la debida seriedad todos los problemas referentes a la autonomía gallega, el secretario general del PSOE pidió a los asistentes al mitin su comparecencia ante las urnas, "a fin de construir entre todos la España democrática de las autonomías". El político aprovechó su estancia en La Coruña para celebrar una rueda informativa con los periodistas, reunirse con un grupo de armadores de La Coruña y departir breves instantes con Manuel Fernández, jefe de máquinas del pesquero "Galgomar", liberado el pasado mes de octubre por el Frente Polisario. Felipe González cerró la campaña de los socialistas gallegos con la intervención en un acto público que, seguido de fiesta, se llevó a cabo el sábado en Santiago.

Un último intento por reforzar la postura del SI en el referéndum gallego fue protagonizado por quince viejos militantes del galleguismo histórico que no están vinculados en la actualidad a ninguna organización partidista. En un pronunciamiento dado a conocer en el mismo Santiago, los quince intelectuales mostraron sus razonamientos a favor del voto afirmativo al Estatuto.

Dato importante a destacar en las circunstancias que precedieron a la consulta, es la desigual ayuda prestada a las fuerzas nacionalistas de esta comunidad por parte de los grupos de igual signo pertenecientes a otras regiones. En este encuadre se sitúa la intervención del diputado nacionalista vasco Marcos Vizcaya, en un mitin convocado por el partido galleguista una semana antes de la celebración del referéndum.

El parlamentario vasco se esforzó en demostrar la igualdad de te-

cho autonómico conseguida en los Estatutos de Cataluña, Euskadi y Galicia, una vez que se impuso con las lógicas dificultades la reforma de este último. La campaña desatada en favor del Estatuto por parte del partido galleguista, con su secretario general, Luis Sobrado, al frente, se alimentó en gran parte de los ataques lanzados contra las fuerzas partidarias del rechazo al texto estatutario, integrado en el Bloque Nacional Popular Gallego. El arma de batalla que el partido galleguista sacó a relucir en más de una ocasión consistió en apuntar la ideología marxista-leninista de los nacionalistas que forman parte del bloque. Contrasta con este panorama la falta de apoyo recibido en esta campaña por los nacionalistas radicales gallegos de parte de las fuerzas independentistas pertenecientes a otras comunidades. Uno de los partidos que más peso ejerce en el bloque, la Unión del Pueblo Gallego, llegó a disculpar la ausencia en las cuatro capitales de la coalición vasca Herri Batasuna, organización que mantiene estrechos contactos con el BNPG.

Los del NO

De las formaciones políticas que propugnaron el NO al Estatuto (Bloque Nacional Popular Gallego-PSG, Partido Obrero Galego Movimiento Comunista, LCR y Fuerza Nueva) la única que emprendió una campaña contra el mismo en toda regla fue la primera organización citada, integrada por la Asamblea Nacional Popular Gallega, Grupo Nacionalista Radical, en buenas relaciones con la coalición vasca Herri Batasuna, y la Unión del Pueblo Gallego. Esta agrupación unió sus esfuerzos a los del Partido Socialista Gallego y desplegó una intensa movilización popular a favor del NO. El eslogan arrojado a la opinión fue elocuente: "Los gallegos en unión votamos NO".

El peso del Bloque se dejó sentir, sobre todo, en La Coruña, provincia en la que además entra en juego el tema de la capitalidad. La posibilidad de que el centro neurálgico de la administración pudiera cambiar de ubicación con la aprobación del Estatuto, suscitó no pocos recelos entre el funcionario coruñés.

El ambiente navideño que se vive en Galicia ha ayudado muy poco a los partidos nacionalistas y a los que cuentan con implantaciones estatales en sus esfuerzos de última hora destinados a promover la participación popular en la consulta autonómica. "El cuerpo pide otra cosa en estas fechas y me quiero olvidar de la política", comentaba un taxista coruñés a este enviado especial. La atmósfera que se respiraba en La Coruña antes del referéndum estaba marcada por la apatía generalizada. Nada, a excepción de los carteles que adornaban las calles más céntricas, hacía pensar que los gallegos se encontraban a muy pocas horas de un momento histórico. Los espacios televisivos reservados para la campaña eran olímpicamente desatendidos en los bares de esta capital, como si se tratase de películas ya vistas. Este clima de indiferencia obligó a los políticos a preocuparse por la previsible abstención, hasta el punto de que algunas campañas sufrieron a mitad de camino una nueva orientación, destinada a contener el fantasma del silencio. En la sede de los distintos partidos se temía claramente que los resultados arrojaran hasta un 70 por ciento de abstención, en base a los sondeos más o menos rigurosos realizados antes de la consulta. Sin embargo, existían muestras para todos los gustos. De una encuesta realizada por el departamento de sociología de la Facultad de Económicas de Santiago a cerca de 600 estudiantes, se desprende que más de un 40 por 100 no acudirían el domingo a votar. Del resto, una tercera parte daba



su voto negativo al Estatuto y el 13 por 100 del total parecía decidido a refrendar el mismo.

En unas declaraciones que, a juicio de Felipe González, deberían haber sido motivo de escándalo nacional, el ministro del Interior, Juan José Rosón, se atrevía a decir en Santiago de Compostela que las incorrecciones del centro llegarían a inflar la abstención en un 30 por 100. Esta circunstancia, que supone el reconocimiento por parte del ministro de la ilegitimidad de las anteriores elecciones celebradas en nuestro país, cayó como un auténtico bombazo en los ambientes políticos gallegos. Para dar más color al asunto, Rosón afirmó además que estos errores se corregían cuando la situación (elecciones al Parlamento) lo hiciera totalmente necesario. ¿Cómo el partido del Gobierno, que dice estar volcándose a favor del Estatuto gallego, no concede importancia a una consulta en la que se pone en juego la autonomía de esta comunidad?, se preguntaba mucha gente en Galicia.

Aparte de este nuevo lenguaje gubernamental, algunos gallegos anunciaban de antemano su abstención. Hay que tener en cuenta que en Galicia los fines de semana hay una población flotante considerable. Los que viven en las capitales aprovechan los sábados y los domingos para acudir a las aldeas, en esta época navideña; gran parte de los temporeros deciden pasar unos días en los grandes centros urbanos. Por ello la mayoría de los coruñeses criticaba la fecha elegida por la Xunta para la consulta.

Pesimismo

Las expectativas, recogidas por EL SOCIALISTA un día antes de la apertura de los colegios electorales, eran, en efecto, poco halagüeñas. Un destacado militante del PSG presagiaba algunos males para los partidos de la izquierda que mantenían una postura en-

frentada a la suya. "El que estos partidos se hayan montado en el mismo barco que la UCD y AP les va a traer problemas de cara a su imagen pública. La verdad es que nosotros nos conformaríamos con conseguir un 15 por 100 del total de noes al Estatuto", señalaba a esta revista.

Por su parte, el secretario general del PS de Galicia-PSOE ratificaba sus críticas a la campaña desarrollada por la Xunta. En este mismo sentido opinaba para EL SOCIALISTA el segundo teniente alcalde de La Coruña, Antonio Carro: "La campaña institucional ha sido mala y frívola y esto lo vamos a pagar todos", apuntaba. Carlos Rodríguez, secretario de relaciones políticas del PS de Galicia-PSOE, mostraba asimismo a este enviado especial su parecer sobre la previsible abstención de los gallegos: "La abstención va a ser alta y aquí, además de contar con los detalles técnicos, como puedan ser los derivados del censo, de la emigración y de las condiciones climatológicas, hay que echar la culpa al proceso emprendido por la Xunta en el marco de una campaña folklórica y poco seria. Primero, las negociaciones entre los partidos fueron muy lentas y de pronto, en los últimos meses, caminaron muy rápidas. Esto, como no se ha explicado a la gente, no se ha asimilado".

En opinión de los observadores políticos, el marcado escepticismo con que muchos ciudadanos gallegos han decidido ir a la cita con las urnas, o bien quedarse en casa al abrigo del brasero, es producto del tortuoso y largo camino que tuvieron que recorrer las distintas fuerzas representativas a fin de elaborar un "dulce" al gusto de la mayoría. Todas las reformas incluidas en el Estatuto fueron necesarias, pero su negociación llegó a atosigar a la opinión pública. Una vez más se puede decir que la política llegó a cansar al ciudadano medio. El precio que Galicia paga por ello puede ser muy alto.

Según galleguistas históricos

Un Estatuto mejor que el de 1936

Sin pegar un tiro, Galicia alcanzó este 21 de diciembre de 1980 amplia autonomía política. "Sin que los galleguistas tuvieran ni siquiera que salir de sus casas", abunda y aun rectifica gráficamente uno de ellos.

La nacionalidad histórica de Galicia, que arrastra un gravoso atraso económico, sale en esta fecha, por referéndum, del mismo punto de partida que la industrializada Cataluña o el tenso País Vasco: tendrá Gobierno propio o Xunta, conselleiros, presidente de Gobierno, Parlamento y Tribunal Superior de Justicia. Nunca los había tenido en su edad moderna. Se dotará de impuestos, propios y transferidos.

Por presión suave, esta esquina noroeste de la Península Ibérica, similar a la esquina francesa de Bretaña, con epicentro en la ciudad de Santiago de Compostela, es la tercera nacionalidad del Estado español actual que accede al autogobierno con la aprobación por plebiscito de un digno Estatuto de Autonomía.

No parecieron tener necesidad los gallegos de reclamar lo que se les debía con duras negociaciones o transacciones, como hicieron los catalanes, o pretender imponerlo por la fuerza, como hicieron los vascos. Les bastó con existir y ejercitar una persuasión no violenta para que —al final— se les hiciera justicia.

Con ironía, virtud nacional, se suele decir en Galicia que los políticos que —sin proponérselo directamente— mejor defendieron la causa de la Constitución de esta región en comunidad autónoma fueron vascos y catalanes con sus acciones propias en Madrid.

Los gallegos que ponen a Galicia por encima de todo carecían de fuerza, y los que la posponen y detentan importancia política en la capital de España, carecían de entusiasmo por la idea.

Un país distinto

Con todo, y aunque escéptica incluso sobre su propio destino, Galicia se presentará al visitante siempre como un país distinto al resto de España. Las gentes hablan aquí en un porcentaje del 80 por 100 el idioma gallego, que tiene Academia de la Lengua y hermosa literatura. Y con el desarrollo económico de los tiempos modernos, han perdido la vergüenza que se les había inculcado de hablarlo, lo han llevado a la Universidad, a muchos campos de cultura, la Iglesia lo ha hecho suyo y los partidos, del Comunista al derechista

Coalición Democrática, no tienen más remedio que expresar su ideario en gallego.

Si la lengua es una realidad cada vez más nítida, el paisaje, con toda la gama de los verdes, y el paisanaje, de idiosincrasia matizada y no tajante, son netamente distintos a los colindantes castellanos, antaño dominadores. Guste o no, Galicia es un hecho, con autonomía o sin ella. Un hecho, ante todo, cultural.

Pero así como tiene Galicia bandera e himno propios reconocidos en el Estatuto autonómico, así tiene genuinos problemas. Agrícola y pescadora esencialmente, de lenta industrialización, une además a las dificultades económicas españolas la suya propia de una crónica emigración, primero a América y en los años sesenta volcada materialmente a Europa, con el 10 por 100 de su población.

Vieron en estos años los cerca de tres millones de gallegos emigrar no sólo a sus emigrantes, sino al dinero que éstos mandaban a los Bancos de Galicia. La emigración será el problema número uno de la autonomía gallega, o ésta no será ni autonomía ni gallega.

Se le da a Galicia lejano sustrato celta, lo que permite ahora hacer la consideración de que va a ser el primero de los pueblos a que se atribuye este origen en Europa en alcanzar Gobierno propio dentro de un Estado.

Dejando aparte el caso de Irlanda, que logró independizarse de Inglaterra sólo hace unas décadas, en Gran Bretaña, el País de Gales rechazó masivamente la autonomía seguramente por pérdida de identidad; Escocia le dio un "no" desgastado en similar circunstancia reciente, y la Bretaña francesa no puede ni soñar con ella a causa de la cerrazón de las leyes centralizadoras galas.

Como en 1936, en que el Estatuto de Autonomía gallego no llegó a votarse por el levantamiento contra la legalidad del general Franco —un gallego adversario de autonomías—, Galicia está en puertas de "volver a existir políticamente como una unidad", según nos dice Ramón Piñeiro, agudo pensador respetado por todos los grupos.

El nuevo Estatuto de Autonomía de Galicia, de 57 artículos, cuatro disposiciones adicionales y siete transitorias, tras su importante reforma última aún políticamente el territorio de las cuatro provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, y prevé su reorganización de acuerdo con "la distribución de la población gallega y



Políticos gallegos celebran el Estatuto de 1936. El de 1980 es, en opinión bastante generalizada, más completo que aquél.

sus formas tradicionales de convivencia y asentamiento".

Lo defendieron cinco partidos fundamentales, Unión de Centro Democrático (UCD), Partido Socialista Obrero Español (PSG-PSOE), Partido Comunista (PCG), el derechista Coalición Democrática (CD), todos ellos con la obligada mención "de Galicia", a los que hay que sumar el Partido Galeguista, moderado.

Los radicales

No lo admiten —como no admiten la Constitución española— los partidos nacionalistas revolucionarios, Unión do Pobo Galego (UPG) y Partido Socialista Galego, y otros reunidos en O Bloque, defensores de la soberanía popular y de la autodeterminación, minoritarios, pero sindicalmente importantes, únicos activistas gallegos en pedir el "no" al Estatuto.

Y únicos también en la posibilidad de animar una campaña mayoritaria en la demanda del "sí" al proyecto de Estatuto de Autonomía, volcada en contra del grave enemigo de la politización de Galicia, la abstención.

El actual presidente de la Xunta enumera causas crónicas en la abstención de voto en Galicia. Además del escepticismo político ambiente, las grandes distancias que hay que recorrer para votar, las comunicaciones precarias, el mal tiempo del 21 de diciembre y el estar los censos inflados con muertos y ausentes, abstencionistas puros.

Pero la más temible de las causas de abstención fue nueva. Los cinco partidos de mayor audiencia en las últimas consultas electorales pidieron el "sí". El refrendo popular era un clavo pasado. "Uno más, uno menos, ¿para qué voy a aportar mi sufragio?", se podía preguntar el votante.

El consenso entre los cinco partidos sólo se consiguió una vez que el Gobierno central y el partido UCD decidieron mejorar el primitivo proyecto, discriminado con relación a los de Cataluña y País Vasco.

"Tenía muchos 'sin embargos'", dice sutilmente Ramón Piñeiro. Con estos "no obstante" se rebajaba de continuo el poder autonómico ante el poder central. Los gobernantes de Madrid, fuertes en Galicia por dos elecciones favorables, creyeron poder dar un parón a todo el proceso autonómico español en el experimento gallego. Como nacionalidad histórica, le reconocían a Galicia el artículo 151 de la Constitución, pero en realidad le querían aplicar el 143, meramente descentralizador.

Reacción

"Si hubiéramos querido, habríamos hecho aprobar este primer Estatuto", dice no sin razón José Quiroga. Pero el presidente Adolfo Suárez, su vicepresidente de entonces, Fernando Abril, y su consejero gallego, el diputado Pío Cabanillas, no contaban con la reacción emocional de los gallegos, que se sintieron humillados y ofendidos.

Aparte de una campaña que surgió espontáneamente entre intelectuales y toda clase de gallegos, los representantes de los partidos políticos centrales en tierra gallega se sintieron muy molestos por el trato dado a su país.

"Excepto Cabanillas, que siempre estuvo del lado del Gobierno, incluso en UCD fueron críticos aquí de la medida", apunta Ramón Piñeiro en su análisis de la situación. Manuel Fraga Iribarne, de Coalición Democrática, otro político gallego de actividad a nivel estatal, llamó "Estatuto de tercera división" al presentado por los centristas, aunque anteriormente —y por el contrario— hubiera librado

y perdido batalla en contra del concepto de "nacionalidad histórica", según quiere precisar Piñeiro.

Fue el "aldraxe a Galicia". De Madrid se telefoneaba para preguntar la traducción de la palabra "aldraxe", que no es sino ultraje, ofensa que Adolfo Suárez vino a reconocer públicamente en declaraciones a primeros de 1980, cuando habló de los "errores psicológicos" cometidos con esta nacionalidad histórica.

Superado el ultraje, Galicia se dispone a iniciar su proceso autonómico. "El 21 de diciembre de 1980 no se llega a la autonomía con el referéndum favorable al Estatuto, como muchos parecen creer, sino que todo comienza", advierte el poeta gallego y sensible galleguista Salvador García Bodaño.

Cierto que Galicia ya tiene en la actualidad Xunta, conselleiros, presidente y que ya se iniciaron medidas importantes, como el Decreto para enseñar a partir de 1981 el gallego, aunque no todavía en gallego, y que ha comenzado la transferencia de poderes del centro, "la devolución", como prefieren decir los galleguistas.

La tarea del Parlamento

Pero el grueso de la ingente tarea queda para el próximo Parlamento gallego, que se elegirá cerca ya del verano y es el legislativo del que emana el nuevo ejecutivo, presidente de Xunta y conselleiros.

Si lo desea, tal Parlamento podrá incluso pedir una Policía gallega. Desplaza José Quiroga este asunto con la afirmación socarrosa de que "no es necesaria, ya que todos los guardias civiles son gallegos, no sólo en Galicia, sino en el resto de España".

Es obvio que no es lo mismo Policía gallega que policías gallegos bajo otro mando, pero no será todo ello polémico en la Cámara

legislativa que estrenará la autonomía gallega. "Ten outras vacas que gardar", según la expresión popular.

La primera preocupación la provee la capitalidad de Galicia, con la rivalidad entre el puerto de La Coruña y Santiago de Compostela, centro geográfico, de comunicación aérea, universitario, histórico, religioso, médico. "Por voto, la capital quedaría en Santiago, pero no le impondremos una mayoría a La Coruña", es el sentimiento ahora más generalizado.

Empero, el Estatuto establece que el Parlamento fijará "la sede de las instituciones autonómicas" por la ley aprobada por sus dos tercios.

Galicia fue Reino, pero casi siempre unido al de León o al de Castilla, con algunos periodos más independientes, como el de don García, en el siglo XI. En el presente siglo, en 1936, estuvo en puertas de autogobierno cuando las izquierdas concertaron con los galleguistas apoyar, en febrero de tal año, un Estatuto que fue a las Cortes el 15 de julio y vio truncada su adopción legal por el levantamiento militar del 18 de julio.

Contra la acusación de que el Estatuto actual "es un regalo de la derecha", o un regalo de UCD, puede aducirse que los demás partidos obligaron a su reforma para hacer mayores sus poderes. "Es en 1980 más amplia su base política que en 1936", anotan galleguistas que vivieron las dos épocas históricas.

A ver qué va a hacer ahora el laberinto político gallego con su autonomía.

Por recoger el sentir de muchos galleguistas históricos y ecuanímes como él, pesan las condiciones que quisiera ver cumplidas Ramón Piñeiro cuando dice: "Si se llega a organizar el poder político a partir de la parroquia, de la comarca natural, ascendiendo hasta la provincia, que es constitucional, para terminar en la capital autonómica gallega, todo el mundo se sentirá concernido y acabará nuestro escepticismo político".

Pese a Franco, la conciencia de ser gallegos fue cuajando en los cuarenta años de su dictadura con publicaciones permitidas, como la Editorial Galaxia; con partidos prohibidos, como la Unio do Pobo Galego o el Partido Socialista Galego, e incluso últimamente con una fuerza que no había en 1936, una concepción tercermundista de Galicia que ahora se opone a la autonomía, meta y punto final de los partidos "españolistas".

Esta praxis procede de una sólida teoría del nacionalismo y de la identidad gallegas, a la que contribuyeron publicistas como Alfredo Brañas, Ramón Otero Pedrayo, Vicente Risco o Florentino Cuevillas, que fue exaltada con generosidad por los soñadores galleguistas republicanos y que siguió fermentando bajo el franquismo.

"Pero para hacernos protagonistas ahora, yo pediría a nuestro Parlamento que demande sólo facultades políticas en las que podamos mostrar eficacia", concluye de forma lúcida Piñeiro.

RAMON-LUIS ACUÑA

La contundente réplica de Landelino Lavilla a Adolfo Suárez y el "manifiesto de los doscientos" dibujan, en vísperas del II Congreso del partido del Gobierno, dos grandes bloques enfrentados que propugnan una estrategia política y electoral muy diferenciada. El fuerte abstencionismo gallego es una señal de alerta indicadora de peligros.

La UCD en año bisiesto

El año que acaba ha sido bisiesto para todos, pero para la UCD, más. La sensación de fracaso que recorre las filas del partido del Gobierno proviene de un hecho escueto y elocuente: en un solo año, UCD ha perdido cuatro consultas electorales. Demasiadas desgracias en tan poco tiempo. Esto hace que cunda el nerviosismo entre los ucedeos, que ya se alinean, en vísperas de su II Congreso, en dos grandes tendencias, con diagnósticos y estrategias muy dispares.

Son, efectivamente, demasiados revolcones electorales. Primero fue el 28 de febrero, en que el pueblo andaluz reaccionó contra el bochornoso intento gubernamental de frenar la autonomía. Llegaron después, en el mes de marzo, las elecciones a los Parlamentos catalán y vasco. En ambas soplaron vientos nacionalistas que hicieron retroceder a los partidos estatales. Pero fue la UCD la que salió especialmente golpeada de ambas confrontaciones. Y, finalmente, en las elecciones parciales al Senado de noviembre, el partido gubernamental sufrió un nuevo descalabro, alcanzando solamente un 8,6 de votos en Sevilla, la provincia más representativa. Si a estas constataciones se añade lo que dicen los sondeos, se impone una conclusión seria: la UCD se desliza por una pendiente que puede llevarle a perder las próximas elecciones generales. Elecciones generales en las que tiene puesta su mirada tanto la derecha como la izquierda (Felipe González acaba de decir en La Coruña que "no queremos preparar el 83 el 82 por la tarde").

Dos diagnósticos enfrentados

A partir de estos datos desnudos y de la preocupación por lo que pueda pasar en las próximas elecciones generales, en el interior de UCD se van polarizando dos bloques básicos y cada día más enfrentados. Unos y otros hacen un diagnóstico muy distinto de los males que aquejan al partido y, en consecuencia, proponen distintos remedios.

Por una parte, los democristianos fundamentalmente (seguidos de manera desigual por liberales y algún socialdemócrata) estiman que esas derrotas electorales, y en general la pérdida de imagen del Gobierno y del partido que lo sustenta, se debe a que el Gobierno hace una política que se aparta del programa y que no es la deseada por su base electoral. Para estos sectores, el hecho de que Alianza Popular haya incrementado sus votos en las parciales al Senado es un síntoma revelador de que a UCD se le escapa el electorado por la derecha. Además, la abstención, según ese análisis, se produce primordialmente entre el electorado centrista, desorientado por una política que no responde a los postulados clásicos de la derecha. Estos sectores no sólo "sueñan con Margaret Thatcher", como ha señalado en recientes declaraciones el ministro socialdemócrata Gonzá-

Crónica política

Félix Santos



El presidente del Gobierno y el presidente del Congreso de los Diputados. Irán en listas separadas.

lez Seara, sino que suspiran por una coalición del tipo de la portuguesa Alianza Democrática. En consecuencia, propugnan empujar al partido y al Gobierno hacia posiciones todavía más en consonancia con el conservadurismo de la derecha. Landelino Lavilla, Herrero de Miñón y Oscar Alzaga son los más significativos valedores de esta corriente.

Del otro lado están quienes siguen pensando que la batalla electoral en nuestro país se decide en la zona templada, el centro sociológico, donde la frontera entre el electorado de UCD y del PSOE se estrella y hasta solapa, y que abandonar ese ámbito dejándole el terreno despejado a los socialistas, acarrearía al partido gubernamental una derrota electoral segura. Adolfo Suárez, Abril, los socialdemócratas y los martinillistas coinciden en este análisis.

Quién decide las listas electorales

Se ve venir que la polémica entre los dos sectores va a ser áspera en el Congreso del partido. Un claro síntoma de crispación ya ha asomado en la contundente réplica del presi-

dente del Congreso de los Diputados, Landelino Lavilla —el más firme candidato a la sustitución de Adolfo Suárez—, al presidente del Gobierno sobre su no inclusión en la lista para la Ejecutiva. La reacción de Lavilla es especialmente expresiva, dado su proverbial comedimiento, y ha hecho saltar en pedazos la sordina que, tan sólo unos días antes, Arias Salgado y Abril ponían a las luchas intraucedinas.

Preocupa especialmente en UCD quién o qué órganos del partido van a elaborar las listas para las próximas elecciones. "Lo inaceptable es que un señor, 'Supremo Hacedor', con poderes omnímodos, sea el que haga y deshaga las listas. Ese es el gran tema, más que el sistema proporcional o mayoritario para elegir la Ejecutiva", me comentaba un demócrata-cristiano miembro de la Ejecutiva. Se adivina en esta preocupación el temor a que Suárez pudiera limitar la presencia de esos sectores críticos en el Parlamento.

De ahí que la batalla ante el Congreso la centren los firmantes del "manifiesto de los doscientos", democristianos, liberales y alguna que otra incrustación socialdemócrata, en torno al objetivo de la "democratización interna del partido", de forma que "la voluntad colectiva del mismo sea definida y articulada por órganos colegiados ampliamente representativos y no por voluntades personales". Es, a la vez, una estrategia tendente a la sustitución a medio plazo de Adolfo Suárez.

La abstención gallega

¿Qué "lectura" cabe hacer del magro apoyo popular al Estatuto de autonomía de Galicia? Por de pronto, pueden establecerse algunas conclusiones:

1. La abstención se consolida en la política española como una señal de alerta indicadora de peligros. Aviso para caminantes.

2. ¿Sinceramente puede confundirse este fortísimo abstencionismo con una ausencia de aspiraciones autonomistas en el pueblo gallego? La derecha centralista, de seguro querrá ahora sacar provecho de este dato. "Y, sin embargo, señores —habría que recordar con Castelar (intervención el 18 de diciembre de 1931, en el Congreso de los Diputados, a propósito del Estatuto gallego)—, Galicia es una región bien definida, étnica, geográfica e históricamente, que necesita su autonomía para prosperar y que tiene y ha tenido siempre el ansia de vivir su vida. Allí el regionalismo es tan antiguo como en Cataluña, y para demostrarlo bastaría con citar el nombre de Alfredo Brañas".

3. Tras las tristes experiencias andaluza y gallega, achacables —a cada uno lo suyo— a la desidia y al incontinente malabarismo gubernamental, debiera aprenderse que los vaivenes y las artimañas en los temas autonómicos son un juego peligroso cuando se está en pleno proceso histórico de vertebración de un Estado de autonomías.

Carmen García Bloise

"Nuestras ideas tienen que salir del baúl"

CARMEN GARCÍA BLOISE

SE.—Yo quisiera que en este final de año hiciéramos un balance de lo que se ha hecho desde el Congreso Extraordinario y lo que, orgánicamente, se prevé para el futuro. Creo que lo más importante para los afiliados y para los simpatizantes es lo que piensa el partido hacer en los ochenta y qué perspectivas tiene por delante la Secretaría de Organización. Nos podemos equivocar en el proyecto, pero no admitimos que nos descalifiquen previamente. Cuando hicimos la entrevista que se publicó en EL SOCIALISTA antes de las elecciones del setenta y nueve, yo te exponía un proyecto. Y ese proyecto sigue siendo válido: un instrumento que sea la respuesta a los casi seis millones de ciudadanos que creen en el socialismo. Y este dato es muy importante, porque quiere decir que hay uno sólo entre cuarenta que pertenece al partido. Y la gran tarea que tenemos entre manos es recuperar a esos treinta y nueve que no están en la organización y que deben sentirse representados por el partido. Hay que estudiar la manera y poner en práctica los métodos de que esos treinta y nueve no afiliados se sientan representados por el partido. Esta es la gran meta del PSOE en el futuro inmediato.

Qué bicicleta coger

"EL SOCIALISTA".—Eso, evidentemente, significa importantes cambios en la estructura orgánica del Partido Socialista frente a ciertas tendencias que frenan su renovación.

—¿Qué es hoy revolucionario? ¿Conservar los puestos de trabajo o empujar a la gente a la huelga y luego dejarles sin empleo? Lo que hay que hacer es conservar la tradición para ir renovándola día a día en relación con los cambios sociales que se producen. ¿Vamos a utilizar una bicicleta de principios de siglo o vamos a coger una Michelin último modelo? En el PSOE hay una libertad de expresión que no debe disminuir nada; debe haber crítica y control de la base, pero ese control y esa crítica a la Ejecutiva o a los órganos de dirección no debe ser, en ningún caso, una descalificación a su trabajo, estén o no estén equivocados. Podemos equivocarnos, pero no nos pueden decir que estamos desnaturalizando o traicionando, porque hay una responsabilidad colectiva, y esa responsabilidad

Cover

EL final de año es buen momento para hacer balance. Carmen García Bloise ha estado suficiente tiempo al frente de la Secretaría de Organización del PSOE como para hablar de los conflictos, de las marejadas y de las resacas de los socialistas españoles. También para decir que "hemos estado demasiado tiempo de espaldas a la sociedad civil", que "tenemos que renovar la tradición socialista", que "la derecha no puede ser la dueña de la calle" y que "son los problemas concretos, y no las etiquetas previstas, los que van a determinar las posiciones de cada uno dentro del partido"...



corresponde a todos los militantes. Hay que acabar con la demagogia y con los insultos, que últimamente se dan mucho.

Corrientes de opinión

—¿Crees que las "corrientes de opinión" quieren ser llevadas a "tendencias organizadas" por algunos?

—Tanto para los asistentes al Congreso Extraordinario como para los lectores de la ponencia sobre "Organización y modelo de partido", se habla de las *corrientes de opinión*, y creo que con honradez intelectual se ve en qué contexto se acuñó esta idea. Se hizo justamente para permitir que, sea cual sea el matiz o la sensibilidad política de los miembros del Partido Socialista, todos ellos tengan cabida, desde el marxismo más puro hasta el socialismo humanista, dando cabida a gentes más o menos radicalizadas o moderadas. Y para evitar que nadie se sintiera fuera de ese marco intelectual se acuñó la frase "corrientes de opinión", que nunca había existido en nuestro partido. Pero en ningún caso existe la posibilidad de una agrupación o un colectivo organizados. Y mucho menos en forma de tendencia. Una corriente es una sensibilidad intelectual que se manifiesta a través de la prensa, y por eso se habla de manifestaciones teórico-intelectuales. En ningún caso se habla de ningún aparato ni de ninguna operatividad. Pero a la vez se dice en esa declaración política del Congreso que el partido es un todo, unitariamente articulado, y que toda la función política la ejercen y son responsables de ella los órganos territoriales, quitando potestad a los parlamentarios, que no pueden, a nivel de su circunscripción, ser "sardinas sueltas", y se amarra bien la responsabilidad política del partido en los órganos elegidos por la organización. Por tanto, no se puede coger la puerta falsa e intentar justificar lo que se sabe que no se puede justificar.

—Pero hay algunos que ven la representatividad proporcional, como ocurre en la sociedad civil, concretamente en las elecciones al Congreso...

—Pero hay una contradicción manifiesta en querer asimilar el partido con esa sociedad. Cuando se dice que se quiere la proporcionalidad en los órganos de representación, también, con esa filosofía, nos van a llegar a decir que

dentro del PSOE tenemos que tener a las Fuerzas de Orden Público. Estamos en una sociedad que no hemos elegido y a la que queremos cambiar, mientras que estamos en el Partido Socialista porque hemos querido y elegido estar en él. Entonces, yo creo que debemos actuar para defender al partido y no para defendernos de él. Creo que ese argumento es una manera de escamotear un hecho, que lo que se pretende es actuar con una mentalidad muy capitalista, como dentro de una sociedad anónima, diciendo: "Yo tengo tantas acciones o votos y con ello yo quiero una parcelita de representatividad en el poder". Y yo pienso que esa forma de la proporcionalidad es una manera muy poco socialista de concebir la organización. Creo que las corrientes de opinión deberían servir para otra cosa, para enriquecer los análisis y sacar unas conclusiones lo más acertadas posible.

Los votos dan autoridad

—El proceso de listas cerradas sólo se da en el Congreso, y no en el Senado, donde se elige al más idóneo...

—Esa es la tradición de nuestro partido y hay que mantenerla. Porque, además, hay una autoridad que dan los votos. Y son éstos los que dan, en democracia, la autoridad. Nadie puede hablar honradamente en nombre de nadie si no ha sido elegido por un órgano competente. Por lo menos, mientras no se modifique la organización, que, hoy por hoy, está basada en las agrupaciones locales, y toda representatividad tiene que venir por esos cauces. No podemos, de pronto, convertirnos en portavoces de un colectivo que se ha reunido en un momento dado para definir la política que debería seguir el partido, o para decidir que tienen que contrarrestar la política de la dirección. Ese es su derecho, pero deben ejercerlo por los cauces orgánicos y no a través de otros. Por tanto, no creo que sea de recibo que en las organizaciones locales existan reuniones al margen de las organizadas por los comités locales. Otra cosa es que algunos compañeros pidan a los comités locales que organicen tales debates o conferencias. Eso debemos fomentarlo.

El reto del poder

—Tú siempre has estado interesada en el tema de crear un nuevo modelo de organización del partido. ¿Cómo lo ves ahora desde la Secretaría de Organización?

—En los años ochenta, el Partido Socialista, creo que por primera vez en la Historia, se va a tener que replantear ese problema: un modelo de organización que no sólo sea un modelo de organización de resistencia sólo al sistema capitalista; es decir, que no sea sólo un modelo de enfrentamiento al sistema capitalista o reivindicativo frente al mismo. Es necesario que sea también capaz de gestionar y de dar una alternativa de poder. Creo que este es el reto que tiene planteado la clase trabajadora. El poder es una cosa más amplia. Por ejemplo, hay un poder laboral y sindical. Por consiguiente, el primer reto que tenemos es concebir un esquema organizativo que permita, de verdad, estar bien incrustado orgánicamente en el mundo del trabajo. Creo que no vale sólo con estar afiliado a la UGT. Si en un momento el partido tiene que ejercer alguna presión, debe saber que en tales y cuales sectores de la producción podemos actuar como socialistas. Sin prescindir para ello de la UGT. Pero, como socialistas, debemos darnos una organización que sea armónica entre lo local y las actividades del trabajo. Por tanto, no vale sólo con una actividad de tipo municipal o territorial, sino que hay que estar inmersos en el tejido social. Porque hemos estado demasiado tiempo de espaldas a la sociedad civil, encerrados en problemas de teoría política, como si viviéramos en el siglo pasado. De nada nos sirve tener las ideas encerradas como en un baúl, debemos sacarlas a la calle y hacer que vuelen.

Cara a 1981

—Pero, ¿cuáles son las tareas para el año que pronto va a comenzar?

—Pues es muy importante lo que hagamos en mil novecientos ochenta y uno, porque tenemos un Congreso. Y desde el punto de vista organizativo, en ese Congreso tenemos que concebir y programar qué modelo de partido

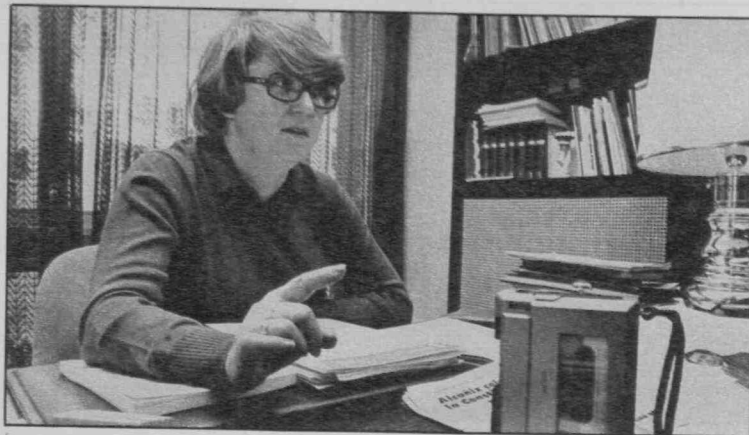
queremos hacer. Y para ello hemos elegido un modelo de partido a partir del cual trabajar seriamente. Este es el modelo del Partido Socialista Austriaco. Un partido que cuenta con setecientos mil afiliados, lo que supone la décima parte de la población del país. Y eso que no tiene afiliación colectiva, como otros partidos, a los que se afilian los sindicatos. Allí, la afiliación es directa. Y allí, un individuo, desde que nace hasta que muere, está dentro del partido, y éste está influyendo en su vida. Se está haciendo un ensayo importante con el tema sectorial, pero todavía eso queda para unas fracciones de la organización. No cala en la gente, porque se sigue considerando como un trabajo técnico, para especialistas.

—Intuyo que la idea va más allá de la política sectorial actual...

—Naturalmente, porque lo sectorial es también lo sindical, lo cultural y muchas otras cosas más. Tenemos que buscar una coordinación que, al mismo tiempo que haya solidaridad territorial al nivel del municipio —es decir, en la vida política institucional—, sepa motivar al individuo, porque le da algo al venir a la organización, porque se sepa que va a ser motor fundamental en el desarrollo no sólo del partido, sino de la vida social. También es evidente que nos tenemos que plantear de manera más ágil el control de los órganos electos. Eso no quiere decir que se haga más asambleísmo. Se trata de que haya más discusión sobre los temas concretos de la política cotidiana y que ésta esté imbuida de los análisis y aportaciones de los afiliados. Es una participación más directa de la gente en la decisión. Y yo creo que esto es un proceso de años, y ahí sí pienso que se van a concebir y dibujar las corrientes. Por ejemplo, en el tema energético se va a saber en el futuro quién mantiene una determinada posición. Son los problemas concretos y no las etiquetas previstas los que van a determinar las posiciones de cada uno en el partido.

¿Comisarios políticos?

—¿Y cómo ves tú el problema de la autonomía o la delegación



de poder en los cargos públicos en una organización como la que dibujas?

—Pues eso va a requerir tiempo. Vamos a tener que saber equilibrar la dirección política que le llega al partido y la delegación de poder que damos al cargo público y que ejecuta él. No podemos seguir pensando que va a haber comisarios políticos detrás de cada cargo público. Y este tipo de problemas no se los plantean los que critican a la dirección actual, que están más imbuidos de una idea de un partido de presión al sistema actual. Lo que se trata es de avanzar hacia un modelo de partido que tiene que llegar al poder y que tiene que transformar la sociedad en los años ochenta. Entonces, para hacer esas transformaciones tenemos que modernizar y adecuar nuestra organización.

“Hemos pasado la resaca”

—Sin embargo, todo esto parece difícil, puesto que hay como un “descrédito” de los partidos políticos...

—Es verdad que la gente se siente desencantada con los partidos, lo que hace que no participe. Bueno, en nuestro partido, a pesar de los problemas del XXVIII Congreso y de los que proceden de las elecciones, que han creado como un huracán, debo decir, sin embargo, que, tras hacer un balance, el partido cuenta con quinientas ocho agrupaciones más que antes. Ha habido un periodo de crisis y de choques en el ochenta porque primero se ha sufrido la resaca de los enfrentamientos de los dos Congresos del setenta y nueve y luego otra cosa que hemos hecho es saber con certeza quiénes están realmente en el partido. Eso había que hacerlo. Porque había también muchos fantasmas, y a veces sólo había agrupaciones que se formaron para las elecciones, compuestas únicamente por los concejales. Había que estudiar qué había pasado en Cataluña, en Valencia, en Aragón... Nosotros hemos hecho un análisis que, creemos, es bastante objetivo. Simplificando, hay un primer bloque de gentes que estaban en el partido antes del setenta y cinco y antes del treinta y seis. Esos compañeros, que poded-

mos llamar los “tradicionalistas”, no siempre se han adaptado a la nueva forma de trabajo, a las aportaciones nuevas, y a veces se han producido ciertas crispaciones por ello. Luego ha venido una avalancha de compañeros, porque, afortunadamente, el partido ha sabido abrirse a ellos. Entonces, hay gente que, aunque de buena fe, no asume todo el activo y el pasivo del partido. Quieren hacer un partido que sea distinto al que han encontrado, lastrado por la clandestinidad y el exilio. Tienen un legítimo afán de ser precursores y de que no se les pasen cuentas. Y hay un tercer bloque de gente que ha visto en el Partido Socialista una plataforma de realización personal. Son minoría, pero se creen autocalificados por encima de la media del partido. Y esto puede producir dos hechos: o bien la guerra de ver quién domina a quién, o bien decir “esto es lo que hay” e iniciar un proceso de comprensión y de comunicación, pues la organización socialista somos todos, con la tradición que no queremos perder, con las aportaciones nuevas, ya sean humanistas o cristianas, que enriquecen el partido, y la gente cualificada, que tiene mucho que decir también. Y lo que tenemos que hacer es aunar voluntades.

“En los ochenta hay que tocar poder”

—Pero eso es más complejo y difícil de lo que parece.

—Y tanto. Es otro de los grandes retos que tenemos enfrente. La gran tarea de mil novecientos ochenta y uno es crear una corriente aglutinadora que sume voluntades. Se trata de organizarnos para que en los ochenta el socialismo “toque poder” y no sólo hable de cambios, de proyectos de transformación y de revolución, sino de aportar soluciones para que nuestros conciudadanos se suban a ese carro. Y entre todos veremos cuál es el papel de cada uno en el terreno de lo concreto. Por eso nuestro “slogan” es también nuestro trabajo: “Pacificar el partido”. Y hemos comprobado que en los tres últimos meses la conflictividad ha disminuido notablemente.

—¿Y qué análisis habéis hecho de la dinamización interna y externa del partido?

—Pues eso es lo que vamos a trabajar ahora fuertemente. Cuando a cada afiliado se le dé en enero el carnet del año, se le va a preguntar: “Bueno, ¿tú en qué quieres trabajar? ¿Qué parcela de trabajo quieres? ¿Cultura, sindicato?”. Pero cada uno tiene que tener una actividad en la sociedad, debe trabajar con la gente. Para ello habrá que crear a modo de *enlaces* —en el partido austriaco se llaman comisarios políticos, pero es una palabra que no nos gusta—, que mantienen relaciones con una serie de compañeros con los que trabaja, les lleva las circulares, les cobra las cuotas, etcétera. Ellos mantienen un contacto permanente con la militancia. Tenemos que conseguir que todos los militantes actúen y situarles en el trabajo más idóneo para cada uno. Segundo tema: las Casas del Pueblo no pueden seguir viviendo de espaldas al municipio. Tienen que ser la plataforma donde el ciudadano viene a ver a su concejal o a su diputado. Y otra cosa que tenemos que hacer es el esfuerzo de sacar el partido a la calle. La derecha no puede ser la dueña de la calle en España. Tenemos el proyecto de, en lugar de hacer una gran fiesta centralizada al estilo del PCE, ahora, que tanto se habla de descentralización y autonomías, una gran fiesta del *puño y la rosa* o de la *libertad* en cada región o nacionalidad, donde miles y miles de ciudadanos se van a concentrar para hacer un acto no sólo de afirmación socialista, sino para convivir con nuestros votantes y simpatizantes, y ello de una manera muy popular. Así sabremos lo que son verdaderamente los pueblos de España. Tenemos que buscar a miles y miles de españoles que sean capaces de encontrarse.

La disciplina

—La Secretaría de Organización tiene también problemas de disciplina. ¿Cómo os planteáis esto?

—Pues procurando que nadie nos disloque la organización. No vamos a permitir que se siga utilizando el lema de la libertad de expresión dentro de la organización para que unos compañeros descalifiquen a otros. Creemos que debemos hacer ver a la opinión pública que los partidos políticos

son la única garantía que tiene la sociedad española de sobrevivir y fortalecerse. Y de profundizar en su democracia. Y hay que hacer ver al ciudadano que de él dependen, de su participación en los partidos políticos, los cambios a corto, a medio y a largo plazo que se puedan realizar. ¿Y esto qué significa? Pues que hay que combinar los trabajos de carácter orgánico con los trabajos de orden público, hacer una simbiosis. Para demostrar que el trabajo político tiene una diversidad, que se encara en múltiples facetas. Hay que llevar a las gentes los grandes trabajos que se están realizando en el Parlamento, que son muy desconocidos, pero muy importantes para su vida, como es la discusión de los Presupuestos, la Ley del Divorcio, la LAU, etcétera. Y es que la separación o el distanciamiento que se puede producir definitivamente entre la opinión pública y los políticos puede llevarnos a la hecatombe. Y es que la gente deje de creer en la democracia. Y que se produzcan nostalgias que lleven a las plazas de Oriente porque piensen que los partidos no sirven para nada y lo que se necesita es un caudillo. Y es que pertenece a los partidos políticos la tarea de llevar al ánimo de la gente que la vida institucional no tiene nada que ver con ella. Y es que a los ciudadanos les compite también ejercer presión sobre los partidos, sensibilizándolos en sus problemas reales. Por tanto, creo que una vez pasada la resaca de nuestra organización, habiéndola analizado, el año ochenta y uno, con el Congreso, va a ser para el movimiento socialista aquel en que se pongan las bases para la creación de un gran Partido Socialista capaz de empezar a transformar la sociedad, un partido ágil, incardinado en los sectores sociales, con discusiones políticas, pero sin crispaciones, y muy sensible a los problemas cotidianos de los ciudadanos, muy solidario con ellos. Y uno de los afanes más importantes y necesarios es que seamos transmitir entusiasmo civil, por la actividad que seamos capaces de irradiar, aportando soluciones que van a mejorar su situación. Esta es nuestra verdadera revolución. Devolver la confianza en la gente. Hacer una política alegre.

MIGUEL RUBIO

LA ESPUMA DE LOS DÍAS

La Ley del divorcio, pendiente de un hilo

A pesar de las importantes mejoras introducidas, gracias a la fuerte presión ejercida por el Grupo Parlamentario Socialista y por la izquierda en general, en el articulado de la llamada Ley del Divorcio durante las sesiones de la Comisión de Justicia del Congreso de los Diputados, la modificación de la regulación del matrimonio en el Código Civil que determina el procedimiento a seguir en las causas de nulidad, separación y divorcio sigue en el aire.

Los grupos progresistas del Congreso han logrado imponer grandes modificaciones en el proyecto inicial que salió del Ministerio de Justicia cuando era titular del mismo Iñigo Cavero, y que a todas luces era impresentable a la sociedad española de 1980.

La primitiva idea de UCD, basada en la teoría que Virgilio Zapatero, diputado por Cuenca y portavoz del PSOE en la Comisión que ha debatido el articulado de esta Ley, definía como "a más nulidad, menos divorcio", ha sido progresivamente desbaratada en aras de un articulado más progresivo, que para la sociedad española representará mayor agilidad y menor costo económico en los casos de separación y divorcio.

A pesar de todo esto, no es tiempo de echar las campanas al vuelo, pues todavía quedan demasiados trámites legislativos como para pensar que la redacción actual de la Ley de Divorcio vaya a quedar así. No hay que olvidar que está por celebrarse el Congreso de UCD en Palma de Mallorca, donde a buen seguro las discrepancias en el seno del partido gubernamental aflorarán de nuevo en temas como el divorcio y la Ley de Autonomía Universitaria y que dividen a las diferentes "familias" de UCD, en particular a democristianos y socialdemócratas.

Por las enmiendas socialistas se ha conseguido recortar las atribuciones que la propuesta de UCD daba a los jueces en el sentido de poder denegar la concesión del divorcio. En materia de pensiones se ha logrado una regulación bastante correcta que garantiza al cónyuge al que el divorcio le signifique un deterioro económico, el mantenimiento del "status" económico y social.

Con respecto a los plazos que

se necesitarán cumplir para llevar adelante el divorcio y la separación, se ha conseguido rebajar el tiempo de espera para la solicitud a un mínimo de dos meses y medio, pero en ningún momento se puede hablar de plazo máximo, que queda pendiente de la acumulación de trabajo que en la actualidad sufren los Juzgados por la falta de jueces y magistrados y que hasta la reforma de la Administración de Justicia no podrá ser subsanada.

Los esfuerzos de la izquierda no han podido, sin embargo, eliminar algunos aspectos negativos en los que los socialistas muestran su radical desacuerdo. El primero de ellos se refiere a las concesiones discriminatorias a la Iglesia católica y que van más allá de los acuerdos con la Santa Sede. Se hace así dejación de las competencias del Estado en un sentido que repercutirá negativamente, en la práctica, en los ciudadanos en lo tocante al expediente previo civil.

Los socialistas estiman —según Virgilio Zapatero— que todas las personas que quieran casarse acrediten ante los órganos civiles del Estado que reúnen las condiciones fijadas por el Código Civil para hacerlo, pues de lo contrario dos personas casadas por la Iglesia puede ocurrir que no puedan inscribir su matrimonio porque el juez entienda que no se cumplan los requisitos suficientes para ello.

Otro aspecto negativo destacable es aquel por el que se sigue otorgando al juez civil la posibilidad de denegar el divorcio en determinados supuestos, tema clave que aborda el artículo 87. De otro punto, los socialistas se han propuesto seguir defendiendo la distinción clara entre separación y divorcio y que sea el ciudadano el que elija entre ambas posibilidades sin tener que pasar por la separación para llegar posteriormente al divorcio.

Por último, cabe resaltar que, aun habiéndose logrado que el texto obtenido en los debates de la Comisión sea bastante más progresivo que el propuesto por UCD, no está logrado que ésta vaya a ser la redacción definitiva de la Ley de Divorcio. Los enfrentamientos de los centristas pueden llevar a que el Pleno del Congreso y aun el Senado modifiquen sustancialmente los términos actuales de la Ley.

Los socialistas se opondrán con todas sus fuerzas a que esto ocurra, pero si así fuese, votarían en contra a la totalidad de la Ley en debate.

EDUARDO ROMERO VERDU

ELECCIONES SINDICALES

El sube y baja de las centrales

Los resultados de las elecciones sindicales por sectores de producción son difíciles de analizar. En primer lugar, las distintas fuentes de información no han proporcionado aún públicamente sus respectivos datos electorales, e incluso en el caso de que lo hagan, sus criterios para definir los sectores es muy probable que sean heterogéneos. En segundo lugar, y sea cual sea el criterio elegido, su nivel de agregación dificulta el análisis de los subsectores —automóvil, electrodomésticos, petroquímica, etc.—, que tendría mayor virtualidad, en muchos casos, desde el punto de vista sindical.

A pesar de sus dificultades, y en base a los datos ofrecidos por UGT con fecha 2 de diciembre, relativos a sus veinte Federaciones de Industria, se puede intentar un avance provisional de consideraciones por comparación a los resultados de 1978. En ese año, CC. OO. fue predominante en diez sectores, que iban desde el Metal hasta Seguros y Oficinas, pasando por Transportes, Artes Gráficas, Sanidad, etc., mientras que UGT lo hacía en los diez restantes: Alimentación, Comercio, Enseñanza, etc. Dos años después, en las elecciones de 1980, UGT pasa a ser mayoritaria en catorce sectores, cuatro más que la vez anterior, mientras CC. OO. solamente conserva su mayoría en cinco y USO se erige en el sindicato más votado en la enseñanza privada, al menos hasta la fecha de referencia, gracias a su fusión con sindicatos confesionales del sector.

Los sectores donde la relación de fuerzas se invierte en beneficio de UGT y en detrimento de CC. OO. son los de Químicas, Transportes, Sanidad, Banca y Seguros y Oficinas. Por el contrario, UGT cede su mayoría relativa en el sector de Enseñanza. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en este último caso el 72 por 100 de los delegados elegidos hace ahora dos años correspondía a trabajadores no afiliados o a sindicatos corporativos, y que, a pesar de la pérdida de su primer puesto entre las centrales sindicales, UGT incrementa su porcentaje de representatividad en el sector en casi un 100 por 100. El avance sectorial de UGT —en términos de porcentaje sobre el total de delegados elegidos— es particularmente significativo en Construcción, Transportes, Alimentación, Comercio, Energéticas, Sanidad, Banca y Seguros y Oficinas. Comisiones, por su parte, desciende electoralmente en sus dos feudos tradicionales, Metal y Construcción, sin lograr avances significativos en las industrias de transformación y en el sector servicios.

En definitiva, de las actas de que dispongo —referidas al período de octubre y noviembre— se deduce un mayor equilibrio en la representatividad sectorial de UGT, al cual hay que sumar el avance generalizado del sindicato socialista, mientras Comisiones tiende a concentrar su fuerza en el sector industrial, perdiendo posiciones, hasta el punto de que sólo supera el 40 por 100 de delegados en el sector de Oficios varios.

Las consecuencias que se derivan de este análisis son plenamente coherentes con la política sindical seguida a lo largo del último año por las dos centrales mayoritarias. La estrategia de movilizaciones sólo conecta con algunas capas de trabajadores del sector industrial, y de ahí que Comisiones mantenga mejor sus posiciones en medianas y grandes empresas industriales. Por el contrario, el avance generalizado de UGT a todos los niveles y en todos los sectores es el lógico corolario de su práctica real de un sindicato para todos.

JOAQUÍN ALMUNIA

Pactos municipales en crisis

Los problemas entre socialistas y comunistas en el Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes arrancan de la constitución misma de la nueva Corporación. Los comunistas habían visto truncadas sus esperanzas de obtener la Al-

caldía de esta localidad después de que el PSOE obtuviera en las elecciones mayoría absoluta: 11 concejales frente a 5 del PCE, 4 de UCD y uno del PTE. Ya en el primer acto de gobierno municipal —una entrevista del alcalde socialista, Adolfo Conde, con los funcionarios—, el candidato, portavoz y concejal comunista Luis Gallago quiso intervenir, pese a que el asunto no era de su competencia.

Desde entonces, el grupo de

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

LA ESPUMA DE LOS DÍAS

concejales comunistas, capitaneado por su portavoz, ha venido manteniendo una actitud aviesa y claramente hostil a los socialistas. Comunicados, panfletos, hojas volanderas han circulado por San Sebastián de los Reyes bajo las siglas PCE y el emblema de la hoz y el martillo, siempre contra los socialistas.

"Tenemos un dossier"

Las aguas desbordaron los cauces el día en que el portavoz comunista, concejal Gallego, agredió al alcalde con un megáfono, con el que trataba de contradecir las palabras del alcalde y de enfrentar al vecindario. "Entonces —dice Juan Barranco, secretario de Política Municipal de la Federación Socialista Madrileña— mantuvimos una reunión con los responsables del PCE de Madrid y les advertimos de la actitud de sus concejales, así como de la posibilidad de una ruptura de los acuerdos municipales. En un intento de limar asperezas, las cosas no fueron a mayores".

Sin embargo, los enfrentamientos y la búsqueda de motivos para enconar la situación no han cesado por parte de los municipales del PCE en San Sebastián. Hace unos días, un responsable del Comité Provincial del PCE telefoneaba a Juan Barranco para pedir una reunión urgente. A la misma asisten el secretario de Política Municipal del PCE, Manuel Rico; el responsable político de la zona y un abogado del gabinete comunista. Por parte del PSOE, Juan Barranco.

"Los comunistas —explica Barranco— me dicen que me van a entregar un dossier elaborado por sus concejales con el asesoramiento de sus abogados, dossier que no me han podido traer porque sólo hay un ejemplar y lo tiene Simón Sánchez Montero, que, al parecer, lo ha extraviado. Punto por punto me relatan el contenido del mismo, en el que, según su opinión, se expresan irregularidades económicas, contables, adjudicaciones directas y otros detalles por parte de los concejales socialistas".

"Inmediatamente —añade Juan Barranco— me pongo en contacto con los concejales socialistas de San Sebastián de los Reyes, que rechazan estas acusaciones y demuestran, con documentos, su falsedad. En algunos casos, las acusaciones de los comunistas son simples cambios de asignaciones a partidas concretas".

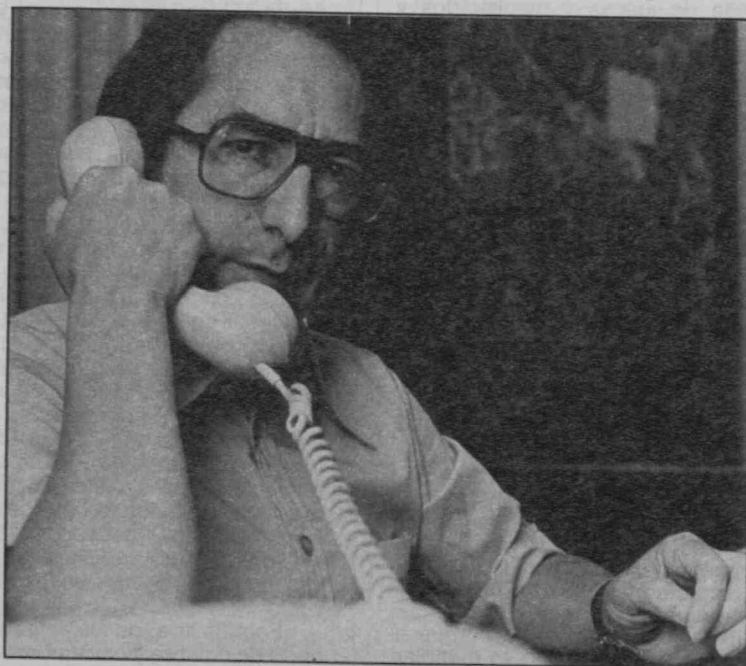
Con estos datos en la mano, el responsable de política municipal de la Federación Socialista Madrileña informa a los ejecutivos del PCE que sus datos no son correctos, diciéndoles que les enviará un contrainforme de los concejales

socialistas, refutando las acusaciones de que han sido objeto.

En el interin, los comunistas de San Sebastián de los Reyes buzorean un panfleto firmado por su Comité Local, en el que vierten graves acusaciones contra el alcalde y los concejales socialistas. Anuncian que está en marcha una denuncia ante el Gobierno Civil y la Dirección General de Administración Local y solicitan una auditoría sobre el Ayuntamiento.

¿Qué corrupción?

Las acusaciones de corrupción vertidas por los comunistas se refieren a que el alcalde ha hecho



Adolfo Conde, alcalde socialista. El pueblo, a favor; cinco concejales comunistas, en contra.

uso de un fontanero y de un cerrajero para realizar determinadas obras municipales. Estos dos profesionales no son funcionarios municipales, sino que, como ha explicado a EL SOCIALISTA el alcalde, Adolfo Conde, se les llama cuando hace falta sanear una tubería, poner un cristal o arreglar una cerradura. "Se les llama —añade el alcalde— por su eficiencia y porque sea la hora que sea van a hacer el trabajo urgente sin más. Todos sus trabajos han sido obras menores para las que no hace falta presupuesto previo, sino que después pasa el responsable municipal, certifica que la obra está hecha con las características de perfección requeridas y se les paga su importe".

Pero las acusaciones comunistas no terminan. Dicen los municipales del PCE que el alcalde y los concejales socialistas se han gastado 150.000 pesetas por asistir a una cabalgata de Reyes. La realidad es que el año pasado sobró dinero de la partida destinada a "representación", dinero que está a disposición del alcalde y de to-

dos los concejales "para gastos de representación" o desplazamientos, estancias, etcétera. Se dispuso que 150.000 pesetas se destinaran a montar una cabalgata de Reyes en la que participó el pueblo de San Sebastián de los Reyes, y a la que, en efecto, asistió el alcalde.

Acusan también los comunistas al alcalde y los concejales socialistas de haber realizado "contrataciones mediante convocatorias mal hechas". Se refieren a la dotación de personal para el Patronato Deportivo Municipal, que tiene a su cargo las instalaciones deportivas de San Sebastián de los Reyes. De este Patronato u organismo autónomo municipal dependen en la actualidad un gerente, un director, cuatro técnicos de mantenimiento, un encargado,

del Oro", que era la que mejores condiciones económicas había ofrecido. Sucedió, sin embargo, que sólo se contrataron 5.000 metros y que por error hubo que sacar de nuevo la obra a concurso, pues las dimensiones a limpiar eran de 10.000 metros. En esta segunda ocasión las condiciones económicas más favorables fueron ofrecidas por otra cooperativa llamada "La Eficaz", que, entre nueve empresas, se quedó con el trabajo. Los comunistas se opusieron a ambas adjudicaciones.

Por esas fechas cumplía el contrato entre FOCSA-Ayuntamiento para la limpieza viaria de la ciudad. El Ayuntamiento sacó a concurso el servicio, al que se presentaron la propia FOCSA y una cooperativa obrera llamada "La Olla". Fue esta última la que mejores condiciones ofrecía y la que, en consecuencia, se quedó con la contrata. También a esta adjudicación se opusieron los comunistas.

Comoquiera que esta última cooperativa, compuesta por algunos trabajadores de FOCSA y otros no integrados en aquella empresa, careciera del camión cisterna para regar las calles y encontrando además dificultades —por tratarse de una cooperativa obrera— para encontrar un crédito con el que adquirir este camión, el Ayuntamiento comenzó a prestar este servicio, encontrándose pendiente la deducción que en su día el Ayuntamiento tendrá que hacer a la concesionaria.

Incluso este último dato ha sido aprovechado por los concejales y el Comité Local comunista para acusar de "corrupción" a los socialistas.

Luego ya puede decirse que el día en que la iniciativa de crear una Universidad Popular en San Sebastián de los Reyes se llevó al pleno por los socialistas, los concejales del PCE no asistieron. Puede añadirse que los propios concejales del PCE votaron en contra de los Estatutos de la mencionada Universidad Popular. UCD apoyó esta iniciativa, o centro al que hoy asisten 700 alumnos para recibir enseñanza de graduado escolar (EGB) para adultos, idiomas, música, etcétera, en un ambiente de libertad.

Eso sí, varios militantes comunistas han manifestado su agradecimiento a la Corporación democrática y en especial al alcalde por las facilidades que se han dado para la constitución de la cooperativa de viviendas "Rosa Luxemburgo", que tiene prevista la construcción de 900 viviendas.

Acciones jurídicas contra los concejales del PCE

"Nosotros —ha manifestado el secretario de Política Municipal de la FSM, Juan Barranco— tenemos buena disposición para mantener los acuerdos municipales y estamos demostrándolo día a día. Ahora bien, esto tiene sus límites.

¿Qué PCE?

Pero las acusaciones no terminan aquí. El espíritu, que no la ideología, ha movido a estos "comunistas" de San Sebastián de los Reyes a oponerse a la adjudicación de contratas a las cooperativas obreras. Hace algunas fechas salió a concurso subasta la contratación de la limpieza del Ayuntamiento. La contrata se la llevó una cooperativa llamada "Los Chorros

No estoy dispuesto a tolerar las grandes declaraciones de unidad de la izquierda por la cúspide y el navajeo y la agresión a nuestros concejales por debajo. Respecto al caso concreto de San Sebastián de los Reyes estamos estudiando las medidas jurídicas a emprender contra los concejales comunistas que han firmado estas denuncias".

Por otra parte, los responsables municipales de la Federación Socialista Madrileña y del Comité Provincial del PCE tienen previsto celebrar esta semana una reunión para tratar sobre los acuerdos municipales en Madrid.

L. D.

Tensiones, en Getafe

Tampoco en Getafe los acuerdos municipales PSOE-PCE son un camino de rosas. Los comunistas se han opuesto de modo reiterado al fomento del cooperativismo y, en concreto, se han mostrado contrarios a la construcción de 4.500 viviendas unifamiliares, aprobadas por COPLACO para el Polígono 3, previa propuesta del Ayuntamiento de esta ciudad madrileña. Estas obras están promovidas por varias cooperativas de construcción, entre las que se encuentra la Cooperativa Pablo Iglesias, y supondrán no sólo una radical disminución del paro, sino también la posibilidad de adquirir una vivienda digna por parte de cientos de familias trabajadoras.

Esta situación y el frustrado intento comunista de definir unilateralmente el urbanismo de Getafe con motivo de la revisión del Plan General de Ordenación Urbana, ha creado un ambiente municipal de ruptura de pactos.

Solución para Isodel

"Isodel es una empresa que tiene un interés que podríamos calificar de público, por lo que respecta a la alta tensión". Con estas palabras, el titular de Industria y Energía, Ignacio Bayón, reconocía públicamente en la Comisión correspondiente del Congreso la necesidad de viabilidad para Isodel, "Nervacero" madrileño, cuya situación desde hace unos meses se venía pudriendo por culpa de la Administración y determinados accionistas, concretamente Banesto, que no querían asumir el plan de viabilidad diseñado por Chek, mientras los 1.200 trabajadores habían aceptado los sacrificios de reflotar la empresa.

Esta irresponsabilidad de Administración y Banesto habían producido la inutilidad del primitivo plan y aumentado consecuentemente los costes de relanzamiento de la empresa, cuya producción de aparallaje eléctrico es fundamental para nuestro mercado interior que, con la desaparición de la empresa, se vería abocado a la importación. La actitud cerrada del Banesto para asumir sus compromisos provocó movilizaciones que llevaron a la ocupación de la sede central por parte de los trabajadores. Bayón, ahora, y tras las últimas acciones, responde a los socialistas que los problemas de gerencia están solucionados y que existe un planteamiento con la Banca privada muy positivo. El compromiso de Bayón tiene como límite enero. La Administración, por fin, ha adquirido un compromiso firme para reflotar Isodel. Muchos costes se hubieran evitado, así como tensiones inútiles, si desde el primer momento Industria y Energía hubiera adoptado una voluntad decidida de solucionar el problema.

EL OBSERVADOR

Landelino se va a la guerra

La fe de Suárez en sí mismo debe servir de ejemplo a la sociedad española, caracterizada hoy por sus actitudes notoriamente escépticas. En momentos de credulidad deprimida, reconforta el ánimo social que un hombre deposite en algo una fe ciega. Y en este sentido, el mérito de Suárez es mayor si pensamos en todas las sugerencias que se le han hecho para que deje de creer en sí mismo. Se trata, en cierto modo, de un caso inversamente proporcional al de Landelino Lavilla, un cristiano al que sus abundantes creencias metafísicas le dificultan la tarea de elevar a categoría de dogma su propia peripecia humana. Suárez, por el contrario, disfruta de una absoluta falta de convicciones, y por ello se ve obligado a hundirse en la más estricta devoción a sí mismo. Entre Suárez y Lavilla, sin embargo, hay ciertas analogías menores, como el perfecto alicatado hasta el techo de sus cabezas. La brillantina de Landelino y el voluminador capilar de Suárez dan a ambos esa distinción de escaparate que no puede deshacer el viento. A ninguno de los dos les ha despeinado el huracán. ¿A qué esperan para desmelenarse?

La UCD ha decidido llevar al mar la guerra de su próximo Congreso, en cuyo desarrollo va a producirse un choque frontal entre las dos personalidades antes citadas. El enfrentamiento viene avalado ya por la frase que ha lanzado un democristiano indómito: "Es una lástima que UCD, además de un grupo parlamentario, tenga un Gobierno". Los democristianos piensan que la UCD debería ser más Herrero de Miñón, portavoz del grupo parlamentario ucedeo, que Adolfo Suárez, siempre que Herrero de Miñón sea considerado como el simple portaestandarte de Landelino Lavilla a nivel legislativo. Se ve, pues, que al bullicioso movimiento cedita surgido últimamente en las filas ucedeadas le sobra Adolfo Suárez.

A la pregunta ¿quién va a ganar?, sólo puede responder el Congreso de UCD. Pero antes convendría realizar un análisis en torno a los apoyos mutuos. Se sabe ya que la fe de Suárez en sí mismo es contagiosa, como lo prueba el hecho de que Abril Martorell ha sido contagiado nuevamente tras su retiro —¿voluntario, involuntario?—, en busca del Norte y del Sur perdidos. Y se sabe que la fe democristiana, muy alentada por Herrero de Miñón, en la posibilidad de conquistar el aparato ucedeo ha disipado las dudas que Landelino Lavilla sembraba en su propia trayectoria política. Lavilla, así, ha sido contagiado por Herrero de Miñón para elevar en el Congreso de UCD el ángulo de tiro de la rebeldía democristiana.

La batalla, según las estimaciones, va a ser muy dura. Se incluye, sin embargo, que los antagonistas no van a desmelenarse. Están perfectamente alicatados.

FEDERICO ABASCAL

Profundizar el AMI

La Unión General de Trabajadores, que recientemente ha señalado que 1981 puede ser el año más conflictivo de la década por la incoherencia económica del Gobierno, apuesta decididamente por el Acuerdo Marco vigente como mejor instrumento para una defensa global y solidaria de los trabajadores frente a la crisis. UGT está convencida de que en esta época de crisis, con un paro en constante alza, la profundización del AMI en aspectos que quedaron sin desarrollar en el anterior período de negociación, como la salud en el trabajo, la productividad, la organización del trabajo y medidas de empleo, junto con la

ya acordada reducción de la jornada de trabajo para el próximo ejercicio, es el mejor argumento, por no decir el único, para la defensa de los intereses de los trabajadores vía racionalización de la negociación colectiva.

La central socialista, aunque todos estos temas están pendientes de ser ratificados por el máximo órgano, el Comité Confederado, que se reunirá a primeros de enero, plantea su estrategia salarial con el objetivo del mantenimiento del poder adquisitivo, en base a negociar sobre la inflación prevista con la salvaguarda de una cláusula de revisión salarial.

Cuando estas líneas salgan a la luz, ya se habrán producido los primeros contactos informales de intercambio de criterios entre la CEOE y UGT de cara a la negociación del AMI para el próximo año. Negociaciones que, por otra parte,

se presentan difíciles por cuanto ya desde fuentes patronales se ha lanzado el 10 por 100 como índice ideal de revisión salarial.

¿Qué hará CC. OO.? Esta pregunta no tiene en estos momentos una respuesta concreta. Por una parte, CC. OO. reconoció su error estratégico de descolgarse del AMI hace ya algún tiempo; de otra, es consciente de su pérdida de protagonismo en la iniciativa sindical y, en última instancia, el AMI es la mejor solución, ya que refuerza la autonomía de las partes y evita la imposición del Gobierno. Sin embargo, las afirmaciones de CC. OO. en el sentido de continuar su lucha contra el AMI, mediante la atomización de la negociación colectiva, que constituye el mejor argumento para la indefensión de numerosos colectivos, al margen de propiciar el corporativismo en otros, hace

inviable la cacareada unidad de acción en la negociación colectiva, toda vez que filosofía y estrategia en las dos centrales mayoritarias son antagonicas.

El pacto sobre empleo

En las Jornadas de Acción Revindicativas de UGT, al margen de los criterios del próximo período negociador, se abordó, y por primera vez en profundidad, como manifestó José Luis Corcuera, la política de empleo. Para la central socialista, la caída del empleo y el constante incremento del paro está alcanzando cotas insostenibles. El objetivo prioritario para los socialistas es el mantenimiento de un

LA ESPUMA DE LOS DÍAS

cierto nivel de empleo que no engendre nuevas frustraciones. En este sentido, y a medio plazo, la central socialista está dispuesta a correr con sacrificios en la renta salarial —tres o cuatro puntos— para corregir el índice de desempleo, siempre y cuando se mantenga la correlación con la Renta Nacional. Evidentemente, este sacrificio tendría que tener unas contrapartidas claras y concretas en materia de empleo por parte de la Administración y la patronal, contrapartidas que UGT entiende que el actual Gobierno es incapaz de ofrecer. En cualquier caso, el reto del empleo desde una postura de responsabilidad vuelve a ser lanzado por la central socialista, consciente de que en la actual situación no es un problema soluble a nivel únicamente de la iniciativa privada y que exige sacrificios compartidos por todos. Ese medio plazo en el que se enmarca el reto, muy bien podría ser, según Corcuera, 1982.

DIEGO DE
LOSADA

El Nuevo primer ministro portugués

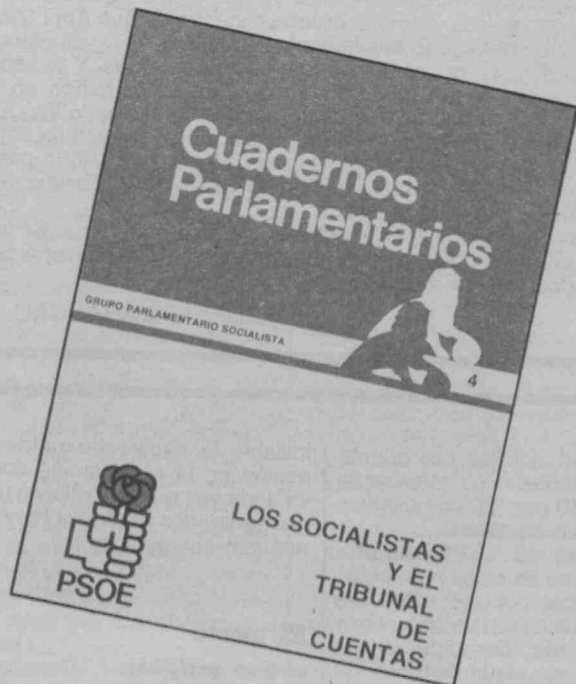
Francisco Pinto Balsemao es el nuevo primer ministro portugués. Su elección, unida al triunfo del Presidente de la República, Ramalho Eanes, en las recientes elecciones presidenciales, representan un alivio para la izquierda portuguesa, en la medida en que la conservadurización política y económica que se anunciaba, no será tan fácil. Las fricciones entre la Presidencia de la República y la Jefatura del Gobierno, que con el fallecido Sa Carneiro hubiesen sido graves y continuas, se adivinan ahora mucho menores, aunque Pinto Balsemao ya ha dejado caer que la supremacía del Ejecutivo no puede ponerse en duda.

Francisco Pinto Balsemao, pe-



riodista, se alinea en el ala progresista de la Alianza Democrática y, en líneas generales, su posición podría compararse a la de Francisco Fernández Ordóñez en una UCD que contase también dentro

con Alianza Popular. El contenido de la reforma de la Constitución, entre otros, esperan a Balsemao y a Eanes, pero el panorama es hoy diferente al existente en noviembre.



Fuera machismo del Código Civil

El pleno del Congreso de los Diputados ha aprobado la semana pasada una importante reforma del Código Civil que merece ser comentada. Se ha dicho que los cambios más profundos en una sociedad, más incluso que los que afectan a la superestructura política, son los que pasan por el Código Civil. En este caso se trata de una reforma de nuestro viejo Código que actuará sobre los hábitos, los comportamientos y las creencias más tradicionales del pueblo español para modernizarlos.

La patria potestad, hasta ahora atribuida en exclusiva al padre en virtud de un inveterado derecho machista, pasará a ser ejercida en lo sucesivo también por la madre. Respecto a la filiación, se cierra la etapa histórica de discriminación entre hijos legítimos e ilegítimos. No es aventurado afirmar que este trascendental cambio necesitará décadas o tal vez centurias para ser asimilado por la sociedad de forma que quede borrada la carga insultante de palabras como "bastardo". También se implanta la posibilidad de investigación de la paternidad, principio ya recogido por la Constitución en su artículo 39. La izquierda ha estado sustancialmente de acuerdo con esta reforma —sólo mantuvo la defensa de enmiendas de matiz— que afecta al derecho de familia y cuyo alcance progresivo ha sido escasamente destacado por la prensa diaria.

Defensa de la democracia

La posibilidad de que a corto plazo se dé luz verde en España a una "Ley de defensa de la democracia", volvió a estar en candelero la semana pasada. El secretario general del PSOE, Felipe González, volvía a sugerir esta iniciativa en el curso de un acto organizado en Madrid por la Federación Estatal de Jubilados y Pensionistas de la UGT. No es la primera vez que el líder de la izquierda española plantea la necesidad de elaborar una Ley que sirva de escudo a las instituciones nacidas en el seno de la nueva democracia. El razonamiento que justificaría la existencia de esta Ley siempre ha seguido una línea similar: Desde algunos sectores de nuestro país se intenta bombardear a diario —en ocasiones con la ayuda significativa de algunos medios de expresión— todo lo que huela a aperturismo progresista. Si a esto se añade el creciente desencanto de una parte significativa de la población, castigada al máximo por los efectos de la crisis económica, y el continuo machaque de las acciones terroristas, cualquier observador independiente podrá temer con fundamento la llegada de una situación de emergencia. El mensaje de Felipe González volvió a ser lanzado en uno de los mítines celebrados en Galicia en los días que precedieron a la consulta autonómica: "Es muy fácil llorar cuando se han perdido las libertades y no se ha luchado por mantenerlas".

José Vallés, redactor del PUA

En Andalucía hay dinero para el desarrollo

"En Andalucía hay dinero para iniciar el 'despegue' económico", afirma José Vallés Ferrer, economista y uno de los redactores del Plan de Urgencia para Andalucía, que estos días recorre la geografía andaluza para explicar por qué el PUA es un instrumento válido para el desarrollo andaluz y por qué el Gobierno no lo asume. Entrevistado por EL SOCIALISTA en Granada, estas fueron sus declaraciones.

EL SOCIALISTA.—La Junta de Andalucía afirma que sin la participación de la iniciativa privada es imposible la realización del PUA. ¿Cree realmente que se puede contar con la Banca privada, Cajas de Ahorros, Cajas Rurales y demás entidades financieras de carácter privado, teniendo en cuenta que dichas entidades funcionan a base del menor riesgo inversor y con garantías de rentabilidad rápida y segura?

JOSE VALLES.—Las hipótesis de trabajo sobre la dotación de inversión privada en el PUA han sido hechas dentro de lo que en economía se llama "hipótesis pesimistas" y con datos de finales de mil novecientos setenta y nueve.

"Entonces veíamos que en Andalucía hay dinero. Es decir, que —de entrada— en el Plan de Urgencia se deshace la falacia de que en Andalucía no existe dinero, no existe ahorro andaluz para financiar una política de desarrollo económico de Andalucía y para todos los andaluces. Todos los depósitos de todos los andaluces en la Banca privada y Cajas de Ahorros daban aproximadamente una cifra de ahorro del billón de pesetas a disposición de los andaluces.

"Este dinero se ve reducido por la aportación obligatoria que la Banca y las Cajas de Ahorros han de hacer al Estado. Reducción que se estima en un veinticinco por ciento y sitúa el dinero a disposición de los andaluces en la cantidad de cero coma setenta y cinco billones de pesetas al final del año pasado.

"Por otro lado, se sabe que el dinero en poder de las instituciones financieras no está en las cajas fuertes de los Bancos, sino que está en el sistema económico, a nivel de préstamos.

"También se sabe que cada peseta prestada por una entidad financiera es devuelta a esa misma entidad a base de veinticinco céntimos cada año, en un período de cuatro años. Esto quiere decir que los cero coma setenta y cinco billones de pesetas antes citados en poder de las entidades financieras



"El Gobierno no tiene voluntad política de aplicar el PUA".

en Andalucía van a ser devueltos a las mismas a base de ciento ochenta mil millones de pesetas por año. Cifra que es idéntica a la que se exige en el PUA a la inversión privada. No obstante, tengo que decir que el dinero administrado por los andaluces durante este año ha ascendido en setenta mil millones de pesetas más de lo que se consignaba en el PUA; por tanto, la financiación por iniciativa privada del PUA es viable.

"Por supuesto, no se ha contemplado la entrada del ahorro andaluz que está fuera de Andalucía, ni la inversión extranjera que pueda venir a Andalucía. Y no se ha contemplado porque queríamos ofrecer al Gobierno una "hipótesis mínima de trabajo". No queríamos ir al Gobierno con una "hipótesis optimista" que nos pudiera rebatir.

"Pero puedo decir que la inversión extranjera en Andalucía ya se está dando. En estos momentos estoy analizando una posible inversión de cuatrocientos millones de pesetas de una multinacional norteamericana en la provincia de Cádiz o de Sevilla. Y no hay razón para suponer que sea la última. Como se dice en el Plan de Urgencia, bien venida sea la inversión extranjera.

La empresa pública no ha cumplido

"E. S."—La Junta de Andalucía considera —asimismo— que si las empresas públicas no invierten en la cantidad prevista, la diferencia será absorbida por

los Presupuestos Generales del Estado, a través de la Partida de Flexibilidad del Plan de Inversiones Públicas. Si se diera ese caso, ¿es posible tal fórmula, cuando —precisamente— los primeros problemas de financiación del PUA han surgido con dichos presupuestos?

J. V.—Bajo mi punto de vista, la empresa pública tiene un papel enorme que jugar en Andalucía. No lo ha jugado hasta ahora, y en el Plan de Urgencia se le pide que lo haga. Un papel beligerante, de innovación tecnológica y de inicio de actividades industriales que no quieran realizar la iniciativa privada.

"Durante los últimos tres años, la empresa pública ha sido incapaz de cumplir con su función en Andalucía. Por lo tanto, la Partida de Flexibilidad del Plan hay que entenderla en nuestro escepticismo de que la empresa pública vaya a hacer inversiones esperadas. Esta partida está tipificada en la ley para hacer posible que en el año próximo pueda venir a Andalucía lo que, teóricamente, tenía que haber venido a través de la empresa pública. Y es una partida que cuenta con su correspondiente dotación. Lo que sucede es que si políticamente el Gobierno ha puesto obstáculos a la partida principal, los Presupuestos Generales, hay que pensar que seguirá poniendo también obstáculos a la dotación de esta segunda partida.

"E. S."—La Junta de Andalucía afirma también que la aplicación del PUA sólo es viable y eficaz en un ámbito de autonomía plena.

J. V.—Efectivamente, la política económica regional para Andalucía, si se trata de ser coherentes, debería estar acompañada de una autonomía plena.

"Pero la Comisión Redactora tuvo mucho cuidado de precisar que ese Plan de Urgencia tenía que llevarse a cabo con o sin Estatuto. Por supuesto, dejando muy claro que con la existencia de un Estatuto, toda política económica regional desde Andalucía y para Andalucía sería mucho más realista que la que ahora pretendemos aplicar.

No hay voluntad de aplicar el PUA

"E. S."—Destacados dirigentes socialistas afirman que el Gobierno no tiene ninguna voluntad política de aplicar el PUA. ¿En qué se basan estas manifestaciones?

BIBLIOTECA

J. V.—Yo suscribo esta afirmación porque en función de lo que he visto como coordinador del equipo que ha redactado el PUA, como miembro de la Comisión Negociadora con el Gobierno y —actualmente— como miembro de la Comisión de Seguimiento, puedo afirmar que **el Gobierno no tiene ninguna voluntad de que el Plan de Urgencia vaya adelante.** Y esto sucede por un hecho muy sencillo: porque el Gobierno de la Junta de Andalucía no es un Gobierno de UCD y, en definitiva, los éxitos de la política económica de Andalucía y para Andalucía, que puedan derivar de la aplicación del PUA, no se los va a poder apuntar UCD. Y una prueba de lo que digo es que el PUEX de Extremadura y el PUC de Canarias se han llevado con una celeridad que nos ha dejado perplejos a los miembros de la Comisión Negociadora del Plan de Urgencia para Andalucía, porque, como es bien sabido, en esas dos comunidades autónomas, el partido político que gobierna es UCD. Luego hay razones objetivas y más que fundadas para decir que no se ve alegría en el Gobierno y sí mucha apatía en el cumplimiento de sus compromisos con respecto a Andalucía.

"E. S."—Sin embargo, el ministro de Economía y Comercio, Juan Antonio García Díez, asegura que el Gobierno ha cumplido con su compromiso de invertir ciento noventa y ocho mil millones de pesetas.

J. V.—Lamentablemente, después de las negociaciones con el señor García Díez y con el señor Calvo Sotelo, he de decir que más que un Plan de Urgencia, hay dos. El Plan de Urgencia de la Junta y el Plan de Urgencia que se desprende de la interpretación que el Gobierno de UCD da a ese Plan de Urgencia.

"Ahora bien, en honor a la verdad, yo creo que de esta interpretación del Gobierno hay que salvar a UCD de Andalucía. Porque,

realmente, UCD de Andalucía nos estaba dando la razón y UCD nacional estaba criticando a la representación andaluza.

"Para nosotros, el mérito del Plan de Urgencia es el haber hecho —por primera vez— una política económica regional desde Andalucía y reclamar para el Estatuto la posibilidad de seguir haciendo política económica regional. Es decir, la posibilidad de regionalizar las inversiones públicas del Estado.

"Para el Gobierno, el PUA se trata de un hecho excepcional, fruto de una tasa de paro importante, pero para él no es deseable regionalizar la política económica ni el programa de inversiones públicas.

"El PUA dice que la inversión pública total será en el primer año de doscientos cuarenta mil millones de pesetas, correspondiendo doscientos cinco mil millones a los Presupuestos Generales y treinta y cinco mil a la empresa pública. Pues bien, el Gobierno ha recortado algo más de lo equivalente a la inversión de la empresa pública. Pero ahí no acaba el recorte. Porque dentro de los ciento noventa y ocho mil millones que nos envía, se incorpora una partida de cincuenta mil millones en calidad de crédito oficial. Esto quiere decir que tales millones habrá que devolvérselos, luego lo que nos envía realmente son ciento cuarenta y ocho mil millones de pesetas. Por tanto, la diferencia es prácticamente de cien mil millones de pesetas, es decir, de un cuarenta y cinco por ciento de las cantidades previstas. Con otras palabras: de cada cien pesetas de inversión pública previstas por el PUA, el Gobierno —a través de esta interpretación que le está dando— nos quiere dar realmente cincuenta y cinco.

"Por otra parte, no podemos engañar al empresario diciéndole que se va a iniciar una política de "dinero barato" para Andalucía, porque además de ser anticonsti-

tucional, el empresario ya acude —actualmente—, sin PUA, a las vías de crédito oficial.

"Por tanto, bien venida sea la política del crédito oficial para Andalucía, pero no se le puede decir al ciudadano andaluz que el crédito oficial es una inversión pública. El crédito oficial es una línea de créditos especial, para una región pobre, para que los empresarios de esta región logren salir del atolladero de un sector en crisis. Pero no tiene nada que ver con la inversión pública vía Presupuestos.

"E. S."—El ministro de Agricultura habla de la solidaridad que se deben las distintas comunidades autónomas a la hora de una justa distribución de los Presupuestos Generales del Estado. Con este argumento justifica al Gobierno en su actitud de no contribuir con más dinero a la realización del PUA, pues de lo contrario se verían recortados los presupuestos de otras comunidades. ¿Qué opinión le merece este argumento?

J. V.—Lamentablemente, Andalucía soporta una cuarta parte del paro nacional. En consecuencia, la Junta sólo pide el veinticinco por ciento de la inversión pública, en proporción con la tasa de paro que venimos soportando. Y esto se llama —en definitiva— practicar la política de aquellos países con los que el Gobierno teóricamente dice querer homologarse. Es decir, los países de la CEE.

La agricultura

"E. S."—En el texto del PUA figura —como uno de los objetivos a alcanzar— lo que se ha llamado "Reforma Agraria Concertada". Y en ese mismo texto se alude a la necesidad de conseguir un marco de relaciones laborales estables para dar viabilidad al PUA. Estas afirmaciones hacen que ciertos sectores políticos de Andalucía aseguren que

la Junta está formulando un pacto social que interesa a los grandes capitalistas y a las multinacionales.

J. V.—Efectivamente, yo comprendo que muchos ciudadanos puedan hablar de pacto social. En el fondo lo es. Pero la verdad es que me gustaría, como técnico, no hablar de tal pacto, sino de una política económica pragmática.

"En el capítulo dedicado a política agraria se dice textualmente que la agricultura se convierte en el motor de arranque, aceleración y acumulación del proceso productivo a corto plazo. Se trata de alentar a la burguesía andaluza a que realice la reforma agraria, la revolución industrial que no hizo en su tiempo. Una vez más digo, por paradójico que sea, que a la izquierda le toca —en este momento que vivimos— alentar a la burguesía a que cumpla su misión. Por eso, la reforma agraria tiene que ser concertada en un marco de respeto a la Junta de Andalucía y de respeto también a la economía de mercado.

"En cuanto al marco de relaciones laborales, el planteamiento es idéntico. La Junta de Andalucía pide que los empresarios inviertan y creen puestos de trabajo y que los sindicatos trabajen, coordinen y vigilen al servicio del cumplimiento del PUA.

"E. S."—Dice Manuel Delgado Cabezas, profesor del Departamento de Estadística y Economía de la Universidad de Málaga, en su tesis "Dependencia y marginación de la economía andaluza. Repercusiones sobre el empleo", que si se quiere solucionar el problema del paro habrá que cambiar el sistema vigente. Y añade que las salidas de emergencia, como el empleo comunitario o la elaboración de un Plan de Urgencia, sólo conseguirá aliviar la tensión temporalmente, pero nunca atajar el problema.

J. V.—Conozco al autor de la tesis. Como profesional de economía y como compañero, lo respeto mucho; pero no comparto el criterio.

"Que el PUA no servirá absolutamente para nada, es falso. Porque hay datos objetivos que demuestran lo contrario. Lo que sucede es que el PUA hay que verlo como punto de arranque, pero nunca como meta final. Por tanto, la Junta de Andalucía, dentro de un año, tiene que replantearse el seguimiento y la continuación del Plan de Urgencia. El PUA supone, de alguna manera, establecer una moral regional de trabajo.

"Criticismos a aquellos economistas que consideran que el Plan de Urgencia es un fin en sí mismo. Y también a los que afirman que el PUA no va a servir para cumplir los objetivos para los cuales fue elaborado. Nosotros nos situamos en una postura intermedia. Punto de arranque de una senda de desarrollo económico que haga que el empresario reinvierta cuando observe que la izquierda en Andalucía no está por una política de nacionalizaciones ni por una reforma agraria tradicional.

FRANCISCO VIGUERAS



El PUA supone el primer ejemplo de política económica regional desde Andalucía, y en Andalucía hay dinero para salir del subdesarrollo.



La cinta transportadora hace años que está parada.

Sólo quedan 45 trabajadores españoles

La agonía buscada de Fosbucraa

En marzo de 1976 tenía lugar la última extracción de fosfato en las minas que, a cielo abierto, conservan las mayores reservas mundiales descubiertas de este mineral: Bu Craa. Tras la salida de España y las primeras acciones del Polisario, el monarca alauita pone en juego su palabra al afirmar que, en seis meses, la cinta estaría de nuevo en funcionamiento. Pero la cinta transportadora permanece en absoluto desuso desde octubre de 1975, mientras el tiempo hace mella en unas costosas instalaciones cuyo valor total se estima en 55.000 millones de pesetas.

En la actualidad, para ponerlas de nuevo en marcha habría que comprar una peana nueva, la oxi-

dación no asegura su correcto funcionamiento, la arena se ha metido por todas partes y, por si fuera poco, el personal español que conocía su manejo ya no está allí para poner a funcionar el conjunto de las instalaciones.

De los 415 españoles que a principios de 1980 integraban la colonia de nuestro país en el antiguo Río de Oro, más de la mitad trabajaban en Fosbucraa. Al poner en marcha la sociedad, las previsiones españolas estimaban para 1976 la existencia mínima de 5.000 puestos de trabajo. Antes de la última reestructuración habida durante este ejercicio, la plantilla total de la compañía en el territorio no alcanzaba los 1.500.

Marroquización

La marroquización de la empresa supuso desde un principio la paulatina eliminación de los españoles, mientras se trataba de conservar, para ganárselos, a los saharauis. Muchos de los primeros ya habían optado por la baja, el despido voluntario o la sustanciosa indemnización. Entre los saharauis hubo sonadas fugas a las filias polsarias, aprovechando diversas circunstancias y abandonando un puesto de trabajo de valor inestimable en aquellas tierras. En los puestos directivos sólo quedaban dos españoles conservando el mismo cargo que antes. Un abogado, jefe de Personal, y un

psicólogo, jefe del Gabinete de Selección y Formación.

Sus vidas allí no han sido fáciles durante estos últimos años y todos aquellos con quienes hablamos nos rogaron que no diéramos nombres. Sometidos a una fuerte tensión, les hemos visto en su puesto de trabajo esperando impacientes la hora de marcharse. Y día a día esperar la llegada del viernes para coger el avión e ir a pasar a Las Palmas el fin de semana, diciendo con guasa: "Así doy vacaciones a mis dos policías". Con los teléfonos de la empresa intervenidos y diligentes funcionarios deseosos de escuchar algún subversivo comentario que dé pie a alguna nueva expulsión. Como la habida a últimos de 1977 en la persona de Eugenio Sánchez Escribano, jefe de Relaciones Públicas de la empresa, "que, por un comentario trivial, recibió el conocido plazo de veinticuatro horas para marcharse".

Total trabajadores	1975	1979
Saharauis	1.131	1.036
Españoles	1.620	209
Marroquíes	—	250
TOTALES ...	2.751	1.495

De las 200 mujeres que trabajaban en Fosbucraa sólo quedaban seis. De las siete secretarías españolas que había a nivel de dirección sólo quedaba una, que ya está en la Península desde hace meses.

Cincuenta y cinco de los trabajadores españoles tenían su centro de trabajo en el mismo El Aaiún. Veintitrés, en Bu Craa, y el resto en Cabeza de Playa, que es donde el material recibía el tratamiento. Al dejar las autoridades de garantizar los desplazamientos civiles fuera de la capital, los distintos centros de la compañía permanecen comunicados gracias al servicio de dos compañías aéreas contratadas al efecto. Son la Air Condal y Naysa —Navegaciones y Servicios Aéreos—, con un total de cinco avionetas.

La empresa mantenía tres residencias. Una para titulados superiores y otras dos —San José y Santa Bárbara— para personal obrero y titulado, respectivamente. Sin embargo, todas las familias de nuestros trabajadores vivían en Las Palmas, donde sus hijos cursan sus estudios, pues, según su opinión, "la misión cultural que aquí permanece es un completo desastre". Al marcharse ya hace tiempo, y por distintas razones, los maestros que Fosbucraa tenía contratados, no fueron sustituidos, y la última maestra que quedó estaba últimamente de administrativa en el almacén.

Titulados superiores españoles eran nueve. Tres ingenieros —dos industriales y uno de minas—, dos abogados, un psicólogo, un médico y dos técnicos titulados ascendidos de categoría. Junto a tres

peritos, el resto del personal lo integraban oficiales administrativos y oficiales de primera especialistas.

Sueldos

Con unos buenos salarios, todos aguantaban allí por las mismas razones. El miedo a no encontrar un nuevo trabajo en España, tal como están las cosas, y el ahorrar un dinero que les permitiera instalarse posteriormente en la Península. Los titulados superiores ganaban entre 170.000 y 180.000 pesetas, manteniéndose las mismas primas que en 1975. El grupo más bajo —el cinco— tenía sobre el sueldo —que oscilaba entre las 31.500 del nivel uno y las 41.280 del nivel seis— unas primas de 12.000 pesetas, más otra de 5.000 para ayuda de vivienda, más otras varias por desplazamiento y destino.

El 20 de junio del pasado año, y coincidiendo con una de nuestras últimas visitas a la capital del Sahara, terminaba el traslado desde las minas a Cabeza de Playa del millón cien mil toneladas de fosfato que España había dejado en los almacenes del interior. Tres años duró el traslado, y cuando éste terminó cesó también la protección militar que intentaba cubrir el trayecto en cuestión, y la guarnición marroquí del complejo de Bu Craa se redujo drásticamente. Según las declaraciones que nos hicieron nuestros trabajadores en la compañía, los altos mandos militares achacaban los reveses sufridos frente a la guerrilla saharaui, argumentando "tener que dedicar sus efectivos a proteger instalaciones civiles". Según datos recogidos sobre el propio terreno, de los 3.500 soldados destinados en Bu Craa quedan 600. En Cabeza de Playa, de los 500 largos quedaron 130.

Congeladas las actividades

Con estos prolegómenos fue cómo el Consejo de Administración de Fosbucraa decide congelar la actividad de la compañía. En un artículo publicado este verano en "El País", y en el que se daba cuenta de este hecho, el articulista Carlos Gómez evaluaba en 10.300 millones de pesetas las pérdidas de Fosbucraa en los últimos cuatro años, señalando que el domicilio social de la empresa estaba en Rabat. En realidad, hace ya tiempo que fue cambiado a Casablanca, siendo en el Centro de Informática de esta ciudad donde está centralizada toda la información contable, balances, cuentas de explotación y demás estados financieros de la sociedad. Los cálculos que personalmente realicé con nuestros técnicos de forma cautelosa en uno de los despachos de la empresa en el mismo Aaiún no bajaban de los 13.000 millones. Hay que tener presente que los gastos fijos de manteni-

miento mensuales sobrepasan los 111 millones de pesetas entre comedores, residencias, sueldos y salarios y seguros sociales. Los sueldos y salarios incluyen tres pagas extras completas, considerándose como tal la de "beneficios". Sólo el coste de la Seguridad Social del personal supone seis millones de pesetas al mes. Hay que tener además en cuenta que la empresa lleva pagados desde 1976 más de 500 millones de pesetas en concepto de indemnizaciones. A ello hay que añadir gastos de amortización, mantenimiento y costes de oportunidad, amén del pago de la dragalina comprada a plazos a la empresa estadounidense Bucyrus y cuyos periódicos vencimientos continuaban llegando.

Sólo razones estrictamente políticas han mantenido hasta hoy la sociedad de Fosbucraa. Tras la integración de ésta en la OCP —cuya presidencia la lleva aparejada el mismísimo primer ministro de la nación vecina—, el citado grupo quedó convertido, a instancias de la Corona, en el gran mito nacional. Y este mito —para cuyo mantenimiento no hay al parecer precio, por alto que sea, que el Rey no esté dispuesto a pagar, tristemente acompañado de España— es el que, como no puede morir, hay que dejar —como mal menor— aletargado.

La mayor parte de la plantilla que la empresa tenía en sus oficinas de Madrid causó baja en la misma con fecha de primero de marzo último. Desde entonces, más de 50 trabajadores han ido siendo asignados poco a poco a otras empresas del INI, y cuando este artículo salga a la luz quedarán tan sólo ocho en dichas oficinas. En El Aaiún, las bajas del personal tienen fecha de primero de junio y julio, y cuando estas líneas sean publicadas tan sólo quedarán 45 al frente de Manuel Murillo, el jefe de Personal, quien quizá esté destinado a ser el último en abandonar el barco. O quizá, por el contrario, cualquier día le encuentren acoplamiento —siempre problemático en los tiempos que corren— en alguna otra empresa del grupo. Con cierta nostalgia nos habló de lo que la empresa y aquella ciudad fueron en otros tiempos y sobre la renta per cápita que los habitantes de este país podrían haber tenido con los recursos disponibles. Le dimos vuelta a los viejos nombres que todavía hoy siguen sonando como "fontaneros" —que diríamos ahora— de aquel controvertido Acuerdo Tripartido. Los Allende y García-Báxter, los Fierro, los Solís, los Gómez de Salazar... Al menos, el fosfato que las tierras del desierto guardan en su seno no les será quitado a los saharauis. Estos han ganado la batalla por su mineral. De momento, los yacimientos les esperan incólumes a que sus columnas entren triunfantes en la capital de su país.

JAVIER MORILLAS

Rapiña en El Aaiún

Dentro de la corrupción generalizada que la Monarquía alauita tiene instaurada como fuente de derecho en todo el país, la corrupción exportada al Sahara occidental puede considerarse como modelo. Corrupción entre la misma colonia ocupante y corrupción para con los saharauis que interesa exhibir como colaboracionistas y como ejemplo "del marroquí del Sahara occidental".

Mientras las autoridades mantienen cerradas viviendas de su propiedad para asignarlas estratégicamente y con cuantagotas sólo a quienes crean oportuno, cientos de los súbditos traídos del Sur de Marruecos solicitan alojamiento. Entre tanto, el funcionariado aumenta sus propiedades, no conformándose con las que en su día recibieran al instalarse en el territorio.

Casos concretos, como botón de muestra, hay muchos. Citemos alguno. El piso bajo del número 13 de la calle del Coronel Roji lo tiene ocupado el comandante o jefe de Pesca marroquí. Tras su ocupación ilegal lleva cuatro años sin pagar alquiler y continúa ocupando la vivienda, pese a haber sido denunciado a la justicia ante el procurador del Rey el 29 de enero de 1979 y el 12 de mayo del mismo año por segunda vez.

Asimismo, el policía Nabal Jatari Mohamed mantiene ocupado el piso bajo del número 19 de la misma calle, pese a haber sido denunciado al procurador del Rey por las mismas fechas que el anterior.

Libre ocupación

Sin necesidad de salirnos de la citada calle, el número 23 bajo —los pisos bajos son los mejores y más amplios— lo tiene ocupado Oufkir Cherif, policía de Su Excelencia, que al igual que los anteriores ocupa la casa sin contrato alguno, y no ha sido denunciado a los Tribunales ni ante la justicia alauita "por respeto a Su Excelencia", según reza textualmente en la carta que le fue enviada al gobernador exponiéndole el caso, y que pude leer personalmente.

Son todas unas casas amplias, de cuatro habitaciones, propiedad de la delegación depositaria de los bienes españoles en el Sahara, cuyo alquiler es de 1.750 pesetas al mes. En todos los casos, la falta de resolución judicial es absoluta.

La rapiña no sólo afecta a lo que en puridad Hacienda llamaría hoy "el dinero de todos", sino también al de los particulares. Tal es el caso de Cristóbal González Medina, de Las Palmas, cuyos servicios fueron contratados por las autoridades marroquíes para que se encargara —al permanecer la cinta transportadora rota— del trans-

porte del millón cien mil toneladas de fosfato que España dejó en los almacenes de Bu Craa en el interior y que había que llevar hasta Cabeza de Playa. Mediante unos créditos y aprovechando el alto nivel de desempleo existente en las islas, fue el que organizó la famosa flotilla de camioneros canarios que, pese a todos los riesgos y al no muy estimable papel desempeñado, realizó su trabajo, que finalizó al cabo de tres años, el 20 de junio de 1979. Finalizado el traslado, todavía hoy las autoridades del territorio le impiden arbitrariamente llevarse algunos de los vehículos.

La antigua factoría de Cubiertas y Tejados la ha ocupado el Gobierno, argumentando en un principio que instalaría allí a los bomberos. Más tarde dijo que la convertiría en una residencia. Actualmente, entre mondas y peladuras, los camiones de frutas campan allí por sus respetos. La superficie de la finca es de 7.232 metros cuadrados, con 3.279 metros cuadrados edificados. Igualmente se apropiaron de toda la maquinaria que dejó allí la empresa al ser indemnizada y que un buen día desapareció en unos camiones que salieron hacia el Sur de Marruecos, a los que algún alto funcionario habrá dado buen aprovechamiento.

Regalos a Hassan

Si el Gobierno español pagó 12.000 pesetas el metro cuadrado a empresas y particulares españoles para que abandonasen el territorio —en su tan desmedido como sospechoso afán de desenredar a la diplomacia española del asunto— nos podemos hacer una idea de los cientos y cientos de millones de pesetas que nuestro erario público ha regalado al Rey Hassan a cambio de nada. Un expolio realizado a costa de todos nuestros bolsillos y, sobre todo, a costa del pueblo saharaui que era el verdadero propietario de todo cuanto allí había y el heredero natural de lo poco o mucho que allí se hizo.

Las autoridades marroquíes saben esto y saben de la mala conciencia existente en las altas esferas de nuestro país por la forma en que allí se actuó y se actúa. Eso es lo que da alas a los jerifales marroquíes instalados en la zona para continuar su gran negocio a costa de los bienes que nuestro país conserva todavía en el territorio. Y para redondearlo hay ya una oferta concreta: comprar a España el resto del lote por la módica indemnización de 5.453.000 pesetas.

¿Quién da menos? Pero callemos, que a lo mejor nuestros vecinos nos dicen que mejor es eso que nada. "Los administradores de todos" tienen la palabra.

Los pecados ecológicos de la Unión Soviética

Vladil Lyssenko trabaja para la flota mercante sueca desde que, en 1975, decidió abandonar la Unión Soviética, después de una experiencia acumulada de veintiséis años en barcos pesqueros. Su presencia junto a los más conocidos "disidentes" soviéticos, en Madrid, no obedece exactamente a testimoniar contra el régimen de Moscú con motivo de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Lyssenko ha querido conectar con los grupos ecologistas preocupados por la destrucción de los recursos mundiales más preciados. Su relato y sus contestaciones llevan la carga de la experiencia aprendida, de la constatación del terrible impacto ecológico del sistema productivo soviético.

"Desde 1949 —cuenta—, cuando estaba destinado en la isla Sajalín, en el Extremo Oriente soviético, hasta casi 1970, en las pesquerías del banco africano Sudoccidental (Namibia, Sudáfrica), no he dejado de presenciar salvajadas y métodos de captura crecientemente más negativos. Se puede decir que, empezando en el mar de Barents, en torno al Círculo Polar Ártico, siguiendo por el mar del Norte, el Georges Bank frente a la costa norteamericana, y acabando en aguas próximas a la Patagonia, los caladeros han sido arrasados en menos de veinte años, hasta el punto de que solamente técnicas nuevas vandálicas y dimensionamiento exagerado de

los barcos marcan hoy la actividad pesquera de altura".

Quemar el pescado

—¿Cuál es la política pesquera de la URSS?

—La misma que se aplica en el resto de los sectores económicos, es decir, producir y conseguir cada año más y más. Tanto en el volumen de las capturas como en capacidad y rendimiento, los objetivos son siempre aventajar al resto de las flotas, al resto de los países. Esto conlleva siempre una situación repetida hasta la saciedad, y es que el pescado se ha de tirar al mar o se ha de quemar por miles de toneladas en aguas próximas a los puertos principales, mientras la población de las grandes ciudades daría lo que fuese por consumirlo. Aquí radica el principal pecado ecológico soviético, de principio, en que la cantidad prima sobre la calidad, la magnitud sobre el detalle, lo aparente sobre la realidad.

—¿Nadie levanta la voz contra esta situación y sus repercusiones?

—En esto, como en otras tantas cosas, no es posible objetar nada. Yo mismo mantenía, junto a otros capitanes de la flota, frecuentes discusiones con los responsables del Centro Científico de Múrmansk, en el mar Blanco. Recuerdo que Constantinov, el responsable máximo en el año mil novecientos cincuenta y tres, siempre

decía que el mar era inagotable, pese a los esfuerzos que pudieran hacerse; sin embargo, en mil novecientos cincuenta y seis ya no pudo extraerse más atún en la zona del mar de Barents y de las islas Spitzberg. A partir de entonces se recurrió a los buques-factoría (tanto la URSS como Gran Bretaña, Noruega y Japón) y se fue accediendo a los caladeros más alejados, tanto en el Atlántico como en el centro del Pacífico.

—¿Usted piensa que existen soluciones para resolver el problema de la sobrepesca de los mares?

—Naturalmente que sí, pero solamente a cambio de medidas drásticas, que son muy difíciles que se adopten. En mi opinión, las reuniones internacionales —que se han desarrollado sólo cuando se ha visto que el problema era desesperado— no sirven de casi nada, ya que se limitan a señalar normas de redes y métodos que siempre pueden violarse, como hace la Unión Soviética continuamente, recurriendo, entre otras artimañas a utilizar redes "legales" y redes "ilegales". Sólo la prohibición drástica de pesca, durante, al menos, cinco años, en los caladeros más castigados, podría permitir la reproducción normal de especies y bancos. En este momento, la destrucción va en relación exponencial con respecto a las capturas; está claro que hay que frenar esta tendencia, renunciando al consumo si es necesario.

Hay que tener en cuenta que ya se pesca a profundidades de cuatrocientos y quinientos metros, con métodos cada vez más sofisticados y para capturar crías que frecuentemente no superan los cien o doscientos gramos.

Las ballenas, aniquiladas

—¿Qué nos puede decir con respecto a la caza de ballenas?

—Aunque no he participado directamente en ella, conozco cuáles son los métodos de las balleneras soviéticas. En general, se persigue un ejemplar y cuando se mata, se inyecta aire al cuerpo para que flote, y se continúa haciendo lo mismo con otras ballenas; cuando se vuelve a recogerlas, el estado de la mar o las corrientes hacen que solamente se pueda capturar una pequeña parte del total aniquilado. Si se matan, cada vez, diez ballenas, el producto final no supera, muchas veces, los tres o cuatro ejemplares.

—¿Qué ha supuesto para su abandono de la URSS su experiencia concreta en las actividades pesqueras?

—Mi salida de la URSS se debió a una acumulación de experiencias, pero sobre todo influyó mi condición de capitán en la flota pesquera. La irracionalidad del sistema aplicado —extensible a otras innumerables actividades, tanto en el campo como en los bosques, en la minería o en las in-



La empresa alemana oriental VEB Volkswert Stralsund construye barcos pesqueros de arrastre como éste para la URSS.



Lyssenko: "Poseo la Orden de Lenin por colaborar en el agotamiento de los recursos del mar".

dustrias— me llevó al convencimiento de que era a nivel ideológico y filosófico, además de político, donde yo debía colocar mi rebeldía. Todo el sistema social me resultó insostenible; por eso, para mí, el socialismo soviético es equivalente a la muerte, a la que me he negado a sucumbir.

—Usted, sin embargo, está condecorado por las autoridades soviéticas...

—Efectivamente, poseo la Orden de Lenin, además de otras medallas, precisamente por colaborar en esta destrucción. Por este gran error que cometí siento una gran culpabilidad y la sentiré toda mi vida. Por haber destruido algunos eslabones de la cadena ecológica recibí el galardón más alto de mi país y, con ello, mi conciencia ha quedado dañada para siempre. Creo, por otra parte, que un sistema que actúa de esta manera con los recursos naturales no solamente constituye una amenaza para sí mismo, sino que constituye una amenaza mundial, contra la que hay que oponerse.

Superar a Occidente

—¿Es la URSS un país de trayectoria antiecológica?

—No me cabe la menor duda. Aunque con dificultad, sabemos que las actividades de poner en producción zonas de marismas, la tala salvaje de los bosques siberianos, la acumulación de industrias sobre los cursos de agua y las experiencias atómicas están alteran-

do sustancialmente el medio ambiente en este espacio inmenso que es la Unión Soviética. Claramente ha podido publicarse un informe fundamental, llamado "La destrucción de la Naturaleza en la URSS", que está firmado por "Komarov", que es un pseudónimo, pero que sospechamos corresponde a uno o varios científicos de gran responsabilidad. En este trabajo se desmiente la pretendida preocupación ecológica de los países del Este y se confirma, con datos, la destrucción implacable de recursos y ecosistemas. Solamente hay un objetivo: sobrepasar todos los "records", año tras año, y superar a Occidente en la producción. En mi libro, que el editor francés ha titulado "Capitán Lyssenko", explico mi experiencia y mis ideas sobre la explotación pesquera, el destino de los caladeros mundiales y las características del sistema productivo soviético, teniendo en cuenta su naturaleza antiecológica.

—Comparando este sistema con el capitalista, ¿ha establecido usted las conclusiones?

—Puede resultar duro lo que voy a decir, pero mi convencimiento es que es este sistema en sí el que lleva dentro su propia irracionalidad. En un sistema en el que nadie se responsabiliza de nada y en el que sólo cuentan las cifras y cumplir los planes previstos, el despilfarro y la brutalidad económica lo descalifican totalmente.

DELVI PRESS

Niños, ancianos y jóvenes de todas las edades han comenzado ya a tener conciencia del alto significado que debe tener para todos los españoles la Constitución de 1978. El concurso de redacción organizado por EL SOCIALISTA el pasado mes de octubre ha tenido un amplio eco entre sus lectores. De entre los centenares de trabajos recibidos en la revista, siete han sido seleccionados por un Jurado compuesto por profesionales del periodismo: Carmen Rico Godoy ("Cambio 16"), Juan José Calleja (RTVE), Antonio Casado ("Pueblo"), Manuel Antonio Rico (RNE), Ramón Pi ("La Vanguardia"), Justino Sinova ("Diario 16"), Pilar Cernuda (Colpisa), Diego Armario (RNE) y Fernando Pajares (EL SOCIALISTA). En la concesión de los premios se han tenido en cuenta la sencillez y la originalidad en la exposición. Los autores de los trabajos premiados recibirán como galardón un texto en piel de la Constitución, con la firma de todos los ponentes que intervinieron en la elaboración de la misma. A continuación reproducimos los trabajos elegidos.

Campaña "La Constitución es de todos"

Estos son los trabajos premiados

Una gran historia

Fue a principios de aquel verano. Una gran revista que algún tiempo después iba a desaparecer, tras haber prestado un gran servicio a la libertad desde los momentos más difíciles, recogía lo que entonces se llamaron "filtraciones del proyecto constitucional". Poco antes de entrar a la clase (estaba estudiando no sé qué curso de BUP) estuve hablando con otros compañeros. El tema eran las famosas "filtraciones". Con eso se derrumbaban —al menos para mí— las teorías catastrofistas sobre el apoliticismo-y-el-

pasotismo-de-la-juventud... Pero ¿qué era la Constitución? ¿Era la culminación del proceso democrático? ¿Era la libertad? ¿Qué era?

En aquellos días, las ideas eran confusas, resultaba más "gracioso" reírse de la palabra "consenso" que intentar comprender nada. Era para muchos algo nuevo, una palabra nueva, un nuevo descubrimiento. En un libro de Historia releía la Constitución de la Segunda República, escribía una Constitución imaginaria... El tema me entusiasmaba. Todos opinábamos sobre lo que debía ser. Una regla, una guía para la democracia, esa era mi definición.

Al final llegó el gran día: 31 de octubre de 1978 (hoy, cuando escribo, hace dos años). Las Cortes habían aprobado la Constitución. Una Constitución que empezaba

así: "La nación española, deseando establecer la justicia, la libertad y la seguridad...". Perfecto triángulo: justicia, libertad y seguridad.

Llegó el día del referéndum (6 de diciembre). "Porque la Constitución garantiza la democracia...", repetían machaconamente las cuñas publicitarias. Pero esa vez tenían razón. Yo no pude votar, por ser menor de edad, pero desde el primer momento me dispuse a creer en ella, en la "ley de leyes", porque ese es el gran acierto de nuestra Constitución: ser una ley de leyes, porque las leyes cambian y evolucionan según las circunstancias, pero la Ley Constitucional es inmóvil, porque garantiza la democracia, porque está por encima de partidos y gobernantes, por eso me da miedo oír hablar de "reforma de la Constitución", porque eso sería reconocer que no funciona, sería caer en lo de siempre, en empezar muchas cosas con ilusión y esperanza y no terminar ninguna, o terminirlas a golpe de sablazo o bayoneta, y de eso, España sabe un rato.

Juan Torres Blasco
Diecisiete años
Palma de Mallorca

Definir la Carta Magna

Me preguntas, hijo, qué es la Constitución. Y mira, te lo voy a decir en pocas palabras, porque las cosas que mejor se comprenden son las que se definen con pocas palabras. A veces, sabes, las muchas palabras ocultan la verdad y hasta llegan a matarla.

La Constitución es... como la plaza de un pueblo. Todos los pueblos tienen una plaza a la que no hace falta dar nombre especial, porque ya lo tiene por sí misma: es, sencillamente, "la plaza". Y todo el mundo la conoce y todo el mundo la quiere, porque la plaza es de todos, y en ella se reúne todo el pueblo cuando hay fiestas, y vienen los músicos, y hay fuegos artificiales.

En la plaza jugamos cuando somos niños y allí alborotamos bajo la mirada indulgente de nuestros mayores; allí nos vemos todos y paseamos por las tardes o bailamos los días de fiesta; allí nos alistamos al servicio militar y conocimos a nuestra primera novia, y más tarde, en la plaza nos reunimos para deliberar y solucionar los problemas del pueblo o asistir a las ferias y mercados. Y luego, cuando ya vamos siendo viejos, también vamos a la plaza a tomar el sol, o un vaso con los amigos, recordando los tiempos pasados. La plaza es como el corazón de un pueblo. En sus soportales se refu-

gia uno cuando llueve o hace demasiado sol, y bajo ellos suelen estar los comercios y los establecimientos más acogedores y más populares. ¡Pobres de los pueblos que no tienen plaza!... ¡Y pobres de los pueblos que no tienen Constitución!... Son como cuerpos enfermos en los que el cálido latido del corazón no calienta ni da vida a la carne. Cuerpos fríos, casi muertos.

Por eso la Constitución, que es el corazón de nuestra colectividad democrática, la plaza de nuestras leyes, la plaza de nuestro pueblo,

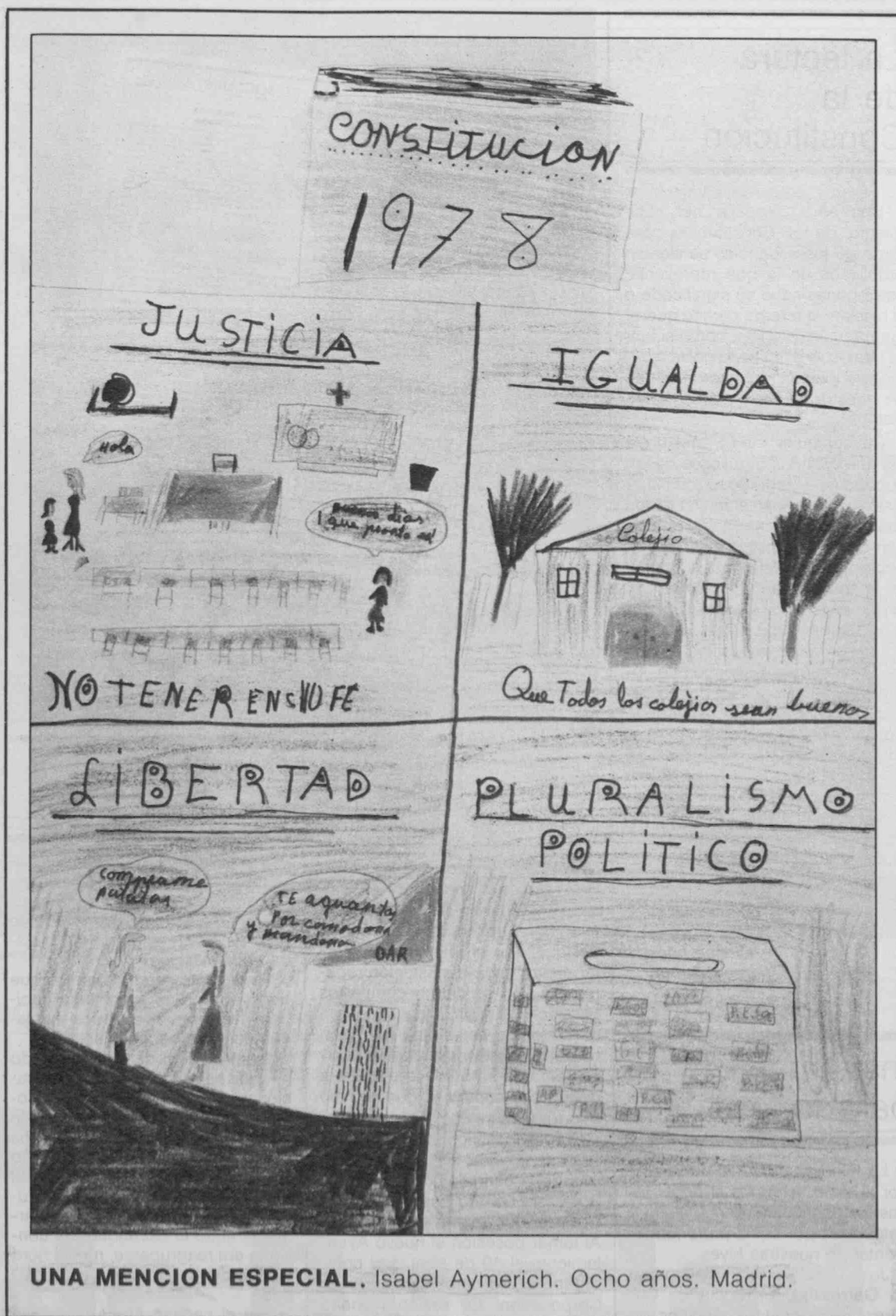
tiene que ser de todos y para todos. Si no, no es Constitución. Y debemos tomarla con las palabras de aquellos espadachines franceses que habrás visto en las películas y los tebeos de los mosqueteros: "Todos para una y una para todos".

A la Constitución es necesario conocerla, y conociéndola, amarla. Porque ella nos acoge a todos en su recinto y en ella nos reunimos. Como en la plaza del pueblo. Y debemos conservarla como símbolo de nuestra unidad, de nuestra fraternidad, de nuestra li-

bertad y de nuestro común derecho. Debemos mantenerla aseada y limpia, sin hojarascas ni suciedades, y todos tenemos el deber de contribuir a que se respete y a que no se convierta en feudo de unos pocos que sólo la utilicen para su lucro y provecho con detrimento del respeto a los demás.

Por eso decimos, hijo, y decimos bien, que la Constitución es de todos.

R. F. A.
Cincuenta y seis años
Gijón



UNA MENCION ESPECIAL. Isabel Aymerich. Ocho años. Madrid.

La lectura de la Constitución

Dos años después del nacimiento de la Constitución, una parte de los españoles se sienten orgullosos de lo que representa, otra apenas sabe su significado o si existe y la tercera parece querer ignorar su existencia, como si fuera otra oscura artimaña política, relacionándola con el negro período de nuestra última y más reciente historia.

De cualquier modo, aun entre los que estamos orgullosos de tan importante y logrado documento histórico, hay, y en el mayor de los casos, muchos españoles que no han leído la Constitución. Esto es debido a la brillantísima ausencia de la enseñanza de la misma, por lo que la gente de la calle la ignora y no se preocupa de leerla.

Lo mismo ocurre en los niveles de la enseñanza, donde me incluyo como estudiante, donde hablar de política o enseñanza de la Constitución es limitado de profesores "liberales" o "rojillos".

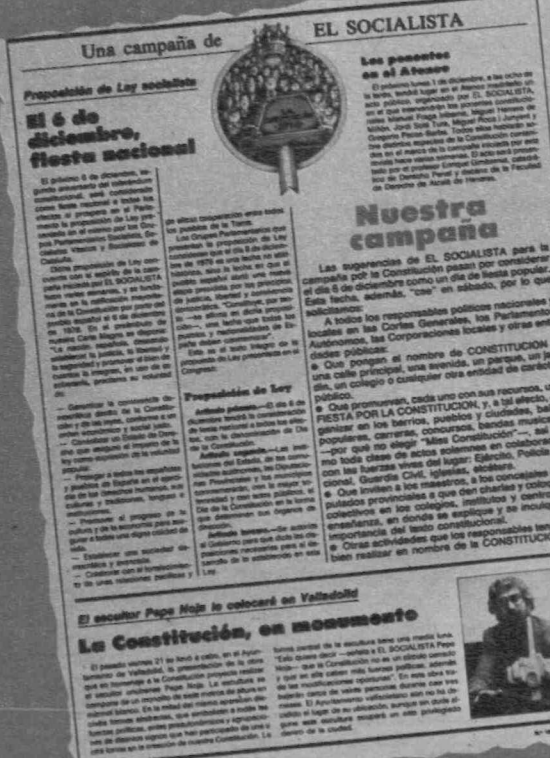
La Constitución es de todos, pero no a todos llega ni a todos convence, enseñándoles lo que es, lo que ha costado obtenerla y lo que representa: desarrollo y democracia.

Alberto Cruz Moreno
Quince años
Alcalá de Henares (Madrid)

Instrumento para todos

La Constitución es de todos, por lo tanto, tenemos el deber todos los españoles de respetarla y defenderla por ser la parte fundamental de nuestras leyes.

José García Macías, del pueblo de Garrovillas, provincia de Cáceres, de ochenta y un años de edad, me dicen que nació el 24 de abril de 1899, y debe ser cierto, porque con esa fecha escribieron mi nombre en el Registro Civil. Yo recuerdo desde niño que la plaza donde está nuestro Ayuntamiento, hasta 1936, se llamó plaza de la Constitución, y al estallar el Movimiento veo con dolor que sin Constitución y sin leyes ponen una placa que dice plaza del General Franco. Yo, allá por el año 1915, con dieciséis años de edad, ingreso en una sociedad de trabajadores de socorro mutuo; al correr el tiempo se transforma en sociedad política, perteneciendo a la Fed-



ración Provincial del Partido Socialista Obrero Español y Unión General de Trabajadores. En el año 1931 ya tomo parte en la Conjuración Republicano-Socialista, lo que al triunfo de dicha candidatura soy proclamado concejal socialista, por cuyo motivo, al implantarse la segunda dictadura española ingreso en la cárcel, y, ¿todo por qué? Por el solo motivo de estar dentro de la Constitución republicana. No se dieron cuenta los que lucharon contra nosotros que si todos los españoles hubiesen respetado la Constitución es muy posible que se hubiese evitado la guerra civil española, que nos dio a todos sangre, dolor y lágrimas.

En las elecciones municipales del 3 de abril de 1979 encabezó la lista de la candidatura del Partido Socialista Obrero Español de Garrovillas, que triunfa con mayoría. Al tomar posesión el nuevo Ayuntamiento el 19 de abril, soy nombrado alcalde-presidente de la Corporación. En sesión plenaria del día 6 de septiembre de 1979, a propuesta de esta Alcaldía, se acuerda por mayoría de votos restituir a la plaza su verdadero nombre, o sea, "Plaza de la Constitución", cosa que se llevó a efecto lo más pronto posible. Fui siempre partidario de respetar la Constitución, lo mismo en la República que ahora en la Monarquía; para mí, el nombre de República o Monarquía me es lo mismo, lo que vale es el contenido de la Constitución, que es de todos.

José García
Alcalde de Garrovillas
(Cáceres)

Constitución: la del estudiante y el Policía (y la del terrorista, aunque a éste no le guste).

Aquella noche me lei la Constitución y busqué una moraleja.

José Manuel Bueso Fernández

Garantía de convivencia

Tú, que con tu protagonismo en la calle hiciste posible el advenimiento de la democracia. Tú, ciudadano no militante que con tu respeto a la libertad cooperaste a ello. Tú, que haciendo uso del derecho inalienable de ejercer el voto cumpliste con el deber indeclinable de acudir a las urnas. Tú, idealista de derecha, centro e izquierda que anhelabas poseer la garantía de libertad de futuro para expresar tus sentimientos ideológicos. Tú, intelectual, profesional, empresario, obrero, campesino, pescador... Tús has sido un artífice más de nuestra Constitución, porque ella es el mensaje de amor que el pueblo, rejuvenecido y desencadenado, ha concebido para España, garantizándola la perpetuidad en el goce de la paz, la justicia y la libertad.

Tus legítimos representantes la elaboraron y aprobaron unánimemente el 31 de octubre, y por abrumadora mayoría la ratificó el pueblo español en el referéndum del 6 de diciembre de 1978.

Ya tenemos de Derecho la Constitución y es deber ineludible y prioritario del Gobierno, de las Cortes Generales, de las Fuerzas Armadas, de los partidos políticos y organizaciones obreras legalizadas salvar a España desde la Monarquía parlamentaria, porque ésta es la forma política de Estado que la soberanía del pueblo se ha dado libre y democráticamente, y a ellos les ha confiado su defensa a ultranza, si fuese preciso, bajo juramento de fidelidad a la Constitución.

El texto constitucional debe estar presente en los colegios, institutos y Universidades como asignatura; en el tajo, taller, fábrica y oficina, donde los delegados o Comités de Empresa han de improvisar charlas o difundir comentarios escritos de su articulado; en las academias y cuarteles de las Fuerzas Armadas y de Orden Público; en las sedes de los partidos políticos y organizaciones sindicales, donde con periodicidad han de organizarse conferencias para militantes y afiliados; en las bibliotecas estatales y municipales.

La Constitución es de todos, y siendo la garantía de convivencia entre los españoles, debemos todos a una conocerla, respetarla y defenderla por y para España.

Enrique Quejido Maritorea
Sesenta y un años
Madrid

Derechos humanos

Desde donde yo corría, las cascadas marrones eran invisibles, únicamente brillaban atrás sus porras al alzarse y bajar rítmicamente para batir la retaguardia de nuestra manifestación.

Raramente se salvaban los que tropezaban o no avanzaban debidamente: eran alcanzados y tratados con bestialidad creciente.

Intentaron rodearnos cuando nos dispersábamos por bifurcaciones y calles secundarias. Al doblar una esquina mal iluminada, te encontrabas de frente con unos uniformes y el ataque desalmado de las porras. Los que teníamos suerte de elegir la dirección correcta nos alejábamos irregularmente entre la oscuridad. La consigna era reagruparse, media hora más tarde, en otra zona de la ciudad.

Por el camino crucé una calle empapelada con vieja propaganda de otros tiempos mejores: "Sí a la Constitución" (amargo chiste pensar en nuestros derechos constitucionales).

En el punto de reunión hubo otra gran trampa. Ellos habían llegado antes y nos estaban esperando. Entre el pánico hallé mi escapada. Regresé a mi casa (¿estaría ya la cena?). La televisión murmuraba mi tristeza: "... el guardia civil asesinado deja esposa y tres hijos..."

La radio emitía un coloquio sobre los derechos humanos en nuestra Constitución. ¡Aquí estaba el denominador común! Nuestra



Bagdad apenas ha sido "tocada" por el conflicto bélico.

La nación iraquí estaba preparada para el enfrentamiento

La guerra, desde Bagdad

Todo un otoño de guerra en el golfo Pérsico hace presentir que el enfrentamiento entre Iraq e Irán puede prolongarse indefinidamente.

Los iraquíes han intentado el alto el fuego, a pesar de encontrarse en una buena situación en los territorios conquistados, pero Irán no acepta las condiciones exigidas.

Para Iraq, un país cuyo proceso de desarrollo es vertiginoso, esta guerra es una auténtica amenaza para los logros y los proyectos de su revolución. EL SOCIALISTA ha tratado de recoger el testimonio de este pueblo que "no tiene miedo a esta guerra, pero que quiere que la paz llegue mañana mismo".

CUANDO el sonido de la alarma advierte la entrada de aviones iraníes en territorio iraquí, todo Bagdad se moviliza.

Por las calles empiezan a aparecer soldados del Ejército Popular preparados para la defensa; en los colegios, la llamada "defensa civil", compuesta por chicas estudiantes, se concentran para cualquier asistencia que los ciudadanos necesiten. El Ejército oficial, desde algunos puntos estratégicos, está también dispuesto con armamento antiaéreo para el posible ataque. Y mientras, los habitantes de la capital de Iraq, los transeúntes, los comerciantes que ante las primeras veces, al oír el insistente sonido de la sirena, sintieron miedo con los bombardeos iniciales, ahora salen a la calle, o a la puerta de la tienda, y tranquilamente esperan, mirando hacia el cielo, a ver qué sucede. Son ya más de tres meses de guerra, y la costumbre hace mella.

En contra de lo que se pueda pensar, Bagdad está prácticamente intacta. Se ha llegado a decir que la ciudad había quedado desolada por los ataques de la aviación iraní. Sin embargo, esto no es cierto. El Ejército iraquí, que posee un magnífico material antiaéreo, ha repelido siempre los ataques persas. Tal vez por ello, la población de la capital se encuentra tan confiada, que cada vez que se prevé una "razzia" enemiga, esperan en la calle para ver cómo son destruidos los aviones enemigos.

Una ciudad animada

Salvo los revuelos que se producen cuando la alarma ensordece a toda la ciudad, la guerra entre Iraq e Irán apenas si se puede apreciar en Bagdad, excepto por

la noche, en que apenas se encienden algunas luces y los coches llevan sus faros delanteros pintados de azul para que el alumbrado resulte más tenue. Por lo demás, durante el día es una ciudad totalmente normal, y en algunas zonas, extraordinariamente animada. Los comercios, como en cualquier ciudad árabe, se hacen por todos los lados; las "cafeterías populares" casi todo el día están llenas de gente que no para de beber té y café.

Por otra parte, el trabajo no se ha paralizado en ningún sector. Una gran cantidad de edificaciones se están levantando. Destaca la construcción de cuatro hoteles situados en distintos puntos de la ciudad, y el edificio donde, en 1983, se reunirán los países no alineados, de los que Iraq forma parte, para celebrar una nueva cumbre. El Gobierno iraquí encargó construir algunos bloques de pisos destinados para viviendas, pero han tenido que emplearse en oficinas, ya que a los iraquíes sólo les gusta vivir al ras del suelo. Bagdad es una de las ciudades más extensas del mundo, llegando su longitud a 60 kilómetros; la inmensa mayoría de sus construcciones únicamente tienen una planta, o dos como mucho; éste es el motivo por el que sus tres millones de habitantes se esparcen en una ciudad tan inmensa.

Un sistema consolidado

Desde que, en 1968, el Partido Baath, árabe y socialista, accedió al poder, Iraq ha cambiado considerablemente. La inversión de los beneficios que reporta el petróleo en la industrialización del país, la potenciación de las cooperativas agrícolas, las campañas de alfabetización y los intentos de apertu-



Los niños iraquíes están encuadrados en organizaciones militares.

El Ejército del Partido Baath

El llamado Ejército Popular iraquí es uno de los factores que mayor solidez dan al sistema de este país; más aún, en la actual situación de guerra en que se encuentra. Aparte de esto, se trata de una experiencia única que juega un papel muy importante de cara al conflicto bélico, principalmente en cuanto a la seguridad y la confianza que transmiten a la población civil.

EL SOCIALISTA tuvo oportunidad de visitar uno de los centros de acuartelamiento del Ejército Popular en Bagdad y pudo hablar con Abu Riadh, uno de los principales responsables de dicha organización armada, auspiciada por el Baath.

"Aparte de la protección de todos los sectores vitales del país y de su vida interna —nos explica Abu Riadh— existe una relación mutua y permanente entre el Ejército Popular y el pueblo en sí. En estos momentos de guerra, el Ejército Popular está preparado para recibir todas las órdenes y dirigirse a cualquier punto y cumplir la misión que se le otorgue".

Mientras que el Ejército oficial iraquí depende del Ministerio de Defensa, el Ejército Popular está dirigido, controlado y organizado por el partido Baath. Según aseguran, desde el comienzo de la revolución y de la creación del Ejército Popular, nunca se ha dado enfrentamiento alguno entre ambos Ejércitos.

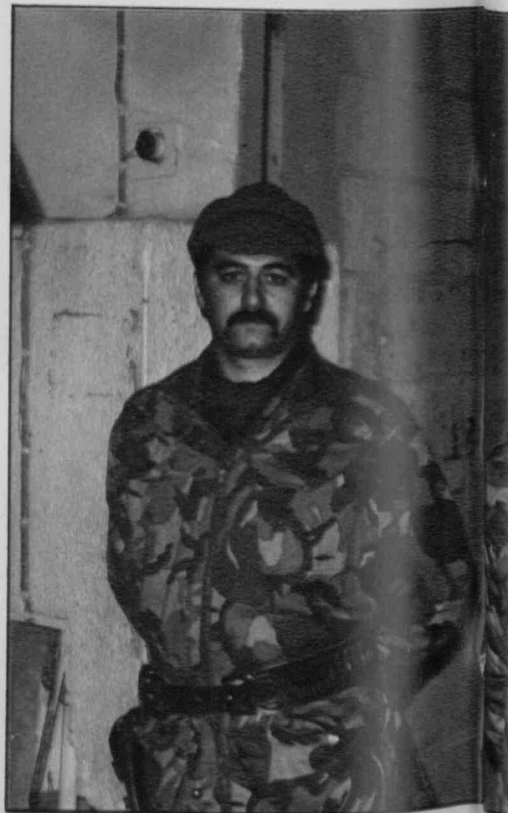
Sus funciones son, en primer lugar, la protec-

ción del país dentro del proyecto de orden público organizado por sectores. En tiempos de paz, se preparan a nivel militar, así como en lo cultural, educativo y asistencial. Y durante la guerra participan en la protección nacional y en los enfrentamientos bélicos.

Aunque el Ejército Popular está pensado fundamentalmente para la defensa civil, en esta guerra también han combatido en el frente junto al Ejército profesional, y han utilizado armamento pesado. A pesar de esto, en el frente, ambos Ejércitos no se sitúan en los mismos acuartelamientos, aunque sí están dirigidos por el mismo mando de la región militar donde se encuentran.

"Las mujeres también forman parte del Ejército Popular, aunque fundamentalmente para algunas tareas específicas como las sanitarias a pesar de que muchas han combatido en el frente". "Este es el primer país de la patria árabe —afirma Abu Riadh— donde sus mujeres han pilotado aviones, se han lanzado en paracaídas y han disparado armas pesadas".

En todos los barrios de Bagdad se pueden encontrar "soldados populares" junto a los numerosos puentes sobre el río Tigris. El Ejército Popular está preparado para cualquier ataque, y en todas las ciudades y pueblos de Irak están presentes. En su mayoría, estos soldados son militantes del partido Baath.



El Ejército permanece alerta ante cualq



ualq
er ataque.



El adiestramiento de los jóvenes es clave para la guerra.



La capital de Iraq permanece tranquila.

ra hacia costumbres más occidentales han hecho que este país transformara en unos años su faz tradicional.

La organización del Iraq en base a su partido dirigente, el Baath, parece fuertemente consolidada. Y esto, como es evidente, repercute favorablemente en su situación ante el conflicto bélico planteado con el país vecino.

En la actualidad, los niños comienzan a entrenarse en el manejo de las armas desde los trece años, a través de las organizaciones específicas para cada edad. Los "pioneros", asociación infantil que agrupa a los niños hasta los catorce años, poseen sus centros de aprendizaje y de diversión, y dentro de sus actividades se encuentra también el tiro. En los "Futuwa" se agrupa a los jóvenes comprendidos entre los catorce y los dieciocho años. Es en estas edades donde se está intensificando el entrenamiento para la guerra, y para la preparación de "comandos especiales". La Federación de la Juventud Iraquí, de la que pueden formar parte los jóvenes desde que cumplen dieciocho años, está integrada plenamente en el Ejército Popular, organización militar del Baath.

Baath: "Nuestro socialismo es humanista"

"Unidad, libertad, socialismo" es el "slogan" fundamental del Partido Baath, árabe y socialista, que, de alguna manera, resume su declaración de principios.

"Cuando decimos la palabra 'unidad' —nos explica Malek Basursh, miembro del Mando Nacional del Baath—, nos referimos a nuestro deseo de ver a todo el pueblo árabe integrado en un Estado democrático". "Nuestro nacionalismo —prosigue— no es racista ni chauvinista; es el nivel más maduro que han logrado las civilizaciones humanas tras muchos siglos de existencia. Nuestro nacionalismo es también amor; es un sentimiento similar al de un individuo por su familia o por su hogar".

"Para nosotros —continúa Basursh—, la libertad es la liberación de la patria y del individuo, conjuntamente, de la dominación colonialista, y de la hegemonía imperialista. Es también la liberación de la persona humana de todos los aislamientos". "Nuestro socialismo y nuestro partido son humanistas. Nuestra idea del socialismo no es, ni más ni menos, que conse-

guir el bienestar para todos y lograr la igualdad social entre todos".

En cuanto a su política exterior, el Baath se manifiesta permanentemente en el "combate contra el imperialismo y el sionismo; en este sentido, el Partido Baath intenta apoyar a todos los movimientos de liberación. "Lo más importante para nosotros —dicen— es buscar relaciones con los buenos vecinos, y no intentar intervenir en los asuntos internos de estos países".

"Queremos la paz"

"Sabemos que esta guerra puede cortar muchos de los progresos que ha conseguido nuestro pueblo y que puede interrumpir muchos de los proyectos de la revolución, pero no tenemos otro remedio que continuar", comenta Malek Basursh a EL SOCIALISTA. "No tenemos miedo a que se prolongue la guerra —continúa—, pero quisiéramos que llegara la paz mañana mismo, para poder continuar con el progreso de nuestro país".

De hecho, el Gobierno iraquí ha intentado buscar fórmulas de entendimiento para la paz. "Iraq —afirma Basursh— está dispuesto a devolver todos los territorios

ocupados, siempre que Irán nos devuelva lo que es nuestro". "Nosotros —sigue diciendo— aceptamos la resolución de las Naciones Unidas; también aceptamos la propuesta islámica del Presidente de Pakistán, así como lo expuesto en la intervención de los países no alineados; a pesar de que Iraq se encuentra en una buena situación en los territorios conquistados, pero Irán no acepta ninguna de estas propuestas".

Lo cierto es que las disensiones acerca de la ubicación de la frontera entre Iraq e Irán viene de muy atrás. En el último siglo se habían sucedido varios acuerdos, hasta llegar al último, que data de 1975, conocido como "Los acuerdos de Argel", en donde ambas potencias aceptaron lo aprobado, para finalizar seguidamente las hostilidades. Tras la caída del Sha, las fricciones fueron aumentando hasta que —según nos asegura Karin Mulaa, ministro del Gobierno iraquí— el jefe de las Fuerzas Armadas iraníes anunció que los Acuerdos de Argel ya no eran válidos, porque fueron firmados durante la época del Sha.

"No mezclamos la religión con la política"

"Esta guerra no es entre la revolución iraní y la revolución iraquí, como muchos han querido dar a entender, sino entre el progreso y el subdesarrollo, entre la razón y el fanatismo religioso". Así interpreta el conflicto del golfo Pérsico el Partido Baath, que gobierna Iraq desde hace trece años, empeñado en convertir este país en una potencia moderna.

La evolución de los acontecimientos en Irán desde el derrocamiento del Sha y la actuación del ayatollah Jomeini han ido desconcertando progresivamente al Gobierno de Bagdad. Para el ministro iraquí Karin Mulaa, "el espíritu de la revolución iraní murió al mes de su inicio". De hecho, el Gobierno de Iraq apoyó durante años la oposición al Sha representada por Jomeini, y éste vivió largas temporadas en dicho país. Incluso, según nos comenta Malek Basursh, dirigente del Partido Árabe-Socialista, "el propio secretario general del Baath dio la bienvenida a Jomeini cuando llegó al poder en Irán".

Ahora, entre Iraq e Irán, entre estas dos "revoluciones", existen grandes diferencias en cuanto a su visión del mundo islámico. El factor religioso es fundamental para los árabes, y tal vez aquí se encuentre uno de los puntos clave del problema. Para unos, el Gobierno político ha de ser laico, no ha de tener relación alguna con la religión; para otros, el poder proviene directamente de Dios. "Nosotros —nos explica Malek Basursh— respetamos la religión musulmana y todas las religiones. Pero no mezclamos la religión con la política, y pensamos que no puede haber un religioso en el poder. Pero la ignorancia puede con todo".

RODRIGO LOPEZ
ALONSO

Premio Cervantes 1980

Onetti, un artista del asco

Me asusta saber que él es uno de mis maestros y me enorgullece tener pruebas de que es mi amigo. Mi orgullo no nace del hecho de que Onetti es famoso desde hace años, sino de que siempre fue grande. Siempre. Desde que publicó su primer libro. Fue una novela y se llamaba *El pozo*. Esa novela viajó desde la intimidad de una moral y una conciencia hasta la clandestinidad de un destino que habría de mantenerla prácticamente en el anonimato durante varias décadas. Hasta treinta o cuarenta años más tarde de su publicación no se reeditaría. Modas, intereses, políticas editoriales, esnobismos estéticos, camarillas ideológicas y otras formas más o menos grasientas de la injusticia o del error acorralaron con silencio a aquel libro y a casi todos sus libros posteriores. Acorralaron a aquel libro que inauguraba en las letras americanas (o casi inauguraba) una aventura narrativa necesaria y, en el caso de Onetti, impar: la expresión de un existencialismo no programático sino padecido; el existencialismo que define a una cultura urbana, desdichada y conmovedora. En la literatura escrita en idioma español, sólo Roberto Arlt había mostrado un amor furibundo, inclemente y casi vengativo por esa novia desesperada, neurótica y violentamente alienada que es la vida en la gran ciudad, esa vida erosionada por la ambición y la mentira, turbiamente contestada por la delincuencia y la desgracia, y emocionada por la marginación. Antes que él, sólo Roberto Arlt había compuesto una epopeya de los marginados. Con una diferencia: Arlt era menos artista de la palabra, Arlt nunca poseyó la lujuria verbal de Onetti, nunca ejerció tan caudalosa disciplina no ya para expresar una moral, sino para dominar genialmente al lenguaje que la sostiene. Y este hombre de genio, este compositor de una vastísima sinfonía de la marginación, pagó por su osadía y su maestría el precio que suelen pagar los defensores de las causas perdidas: se convirtió en un marginado. En el banquete de la literatura, los anfitriones (editores, suplementos culturales de los diarios, revistas especializadas, Jurados de los premios, hispanistas, temarios de la Universidad, redactores de tesis de doctorados, críticos de novelas, todos, todos los que poseen esa cosa a veces tan odiosa que llamamos poder) fueron dejando al margen la persona, la obra, la memoria de Onetti. Algunas veces le sirvieron un plato de migajas: en algunos concursos, novelas suyas inconcebiblemente adultas quedaron finalistas, desplazadas en ocasiones por otros libros a los que la misericordia del olvido les ha borrado hasta la inmadurez: y esto ocurría hace ya veinte, treinta años. Era el precio que paga el inconforme, el artista de sinceridad intachable y cruel, por escribir con la dura moral de no querer complacer nunca a nada, a nadie, excepto a la verdad y al lenguaje. Es el precio, también, que pagaba un altísimo artista americano por serlo hasta las heces, hasta la identificación con el orgullo silencioso y la pobreza y el desdén de aquellos barrios de Montevideo y Buenos Aires, cuya vida social se emborrachaba en las tabernas o se erizaba en las reyertas, y cuyos héroes tenían el oficio de putas, jugadores, anarquistas, ladrones, drogadictos, proxenetas, redactores de policiales y poetas llenos de congoja y de asco. Era el precio que tantas veces han de

pagar la piedad y la fidelidad. Era el precio, también, que a menudo se pagaba en aquel entonces por no tener un valedor en alguna de entre las mafias culturales; por ejemplo, en la de París.

Cito a París intencionadamente, no por resentimiento ni por provincianismo (¿y qué es provincianismo: no haber nacido en toda Europa?), sino porque algo a cuento viene la palabra París con respecto a aquel libro auroral de Onetti, *El pozo*. La distancia ante la estructura moral complacida y burguesa, la constante de soledad y de asco, la furia lenta ante el dolor urbano son los protagonistas de aquel libro que vio la luz (pero muy poco: casi todos los ejemplares de una edición de no más de quinientos se pudrieron en el sótano de una imprenta o entre carpetas viejas y discos de Gardel) en el año 1939. Años después, una novela con parecido asunto le dio la vuelta al mundo. Se publicó en París. Se llamaba *La náusea*. Hace diez años escribí unas frases que quiero repetir aquí: an-

esos harapos sociales que con suma prudencia el poder aleja de sí; para esos empujados que celebran sus cumpleaños en la taberna o el burdel, que no disfrutan de otra felicidad que la de romper y romperse; son esos periféricos cuyo champán se llama cocaína, cuyo descanso suele ser el desprecio, cuyo coraje incluye hasta el abrazo con la cobardía, cuya visita dominical al zoo consiste en observar las cucarachas o las ratas de la pensión más barata del barrio, y cuyas borracheras no concluyen en la tisana y la bolsa de hielo, sino en el vómito solitario y la maldición sin destino; esos orilleros del mundo que gozan del amor a cambio del dinero o la vergüenza, que están completamente exiliados de la risa y de la mañana, que toman su "ginebra desastrosa" y que en lo más profundo de su cansado y depravado corazón contienen "la poesía cruel de no pensar más en sí mismos". Hay en Onetti otros asuntos, desarrollados con igual maestría y con la misma sinceridad denodada y hostil; pero este

asunto, esta épica de la marginación, nadie la ha escrito como él en idioma español. En la historia de la protesta (y la mitad de la literatura se ha sumado siempre a esa historia) nadie ha escrito con más piedad sobre la impiedad de la vida. Y no conocí a nadie que pagase un precio tan alto por ese áspero, asqueado y testarudo acto de amor. Ha pagado una porción impetuosa de desdichas y bárbaras cuotas de salud. Su madrigal furioso y sistemático a la marginación le ha llevado al alcohol, al barbitúrico, al remordimiento, al insomnio y, sobre todo, a aprender ese atroz oficio de hablarle a la muerte de tú.

¿Es esta su lección? ¿Es este su consejo a los jóvenes escritores? He escrito alguna vez que nosotros, los que formamos la infantería de la literatura, cuando con avaricia soñemos componer un gran libro, haremos bien en recordar que la genialidad es combustible y que el dolor la enciende.

Que ellos, los creadores, no son privilegiados. Alguien les ha llamado santos: por lo menos son mártires. Y entre todos los grandes artistas que la memoria guarda, pocos habrá que, como Onetti, hayan pagado tanto oro vital por denunciar la hojalata del mundo. Es esa, me parece, su lección; es ese, creo, su callado consejo oscuro. Allá vosotros, nos susurra su obra, si os metéis en este oficio de contar la vida. Allá nosotros, en efecto. Podemos infectarnos con la pus de la complacencia, la difteria del éxito permanente, angustioso y trivial, la deshonestidad de ser sinceros sólo a medias o disimular las mentiras. Pero si en nuestro dudoso porvenir nos aguarda un gran libro, está al final de una denodada escalera, cada uno de cuyos escalones contiene una renuncia y acaso la amistad de un maldito, cada uno de cuyos escalones contiene el mal olor del "apartheid", el chirrido del "ghetto", el semblante de los desesperados, la cicatriz del desaliento, la droga de la soledad; desde cada escalón se vocifera un himno radical al demonio: que ni siquiera existe. Y todas esas son las causas por las que me asusta saber que ese hombre áspero y santo es mi maestro. Y también por las que su amistad me produce un aterrado orgullo y una despiadada alegría.

FELIX GRANDE



tes que Sartre, Onetti "ha escrito *La náusea* desde varias perspectivas, con más inteligencia que Sartre y con mejor estilo. Si Sartre es en su libro el teólogo y el entomólogo del asco, Onetti es su artista. Si Sartre analiza el asco, Onetti lo expresa: el primero con perseverancia, con frialdad, quizá con una complacencia remota y despegada; el segundo con emoción, con horror y coraje. Para Sartre es un tema, para Onetti es un compromiso. Sartre lo reflexiona, lo envasa y lo entrega, ya manufacturado. Onetti lo sufre y lo contagia. Sartre lo describe como un profesor. Onetti lo cohabita como una víctima". Y escribió estas palabras alguien que pertenece a una generación que ha leído con atención y hasta con saña los libros de aquel gran profesor de la moral civil y gran espía de los poderosos; pero también escribió estas palabras alguien que sabe que en Onetti tenemos a un espía de la inmoralidad de la vida y a un profesor en el arte de amar a los que jamás tienen poder, ninguna forma de poder, a quienes desprecian el poder. Desde Roberto Arlt (quien, lo repito, nunca tuvo la humildad ni la fuerza necesarias para acrecentar las dimensiones poéticas del idioma, aunque también logró reivindicar la moral turbulenta de la marginación, y por eso Onetti lo sigue llamando su maestro) nadie había escrito, ni escribiría después, excepto Onetti y dilatando a Arlt, un poema de amor tan áspero y tan bello, tan portentoso y tan sombrío, para

Teatro



Por
**ANGEL
FDEZ-
SANTOS**

Defecto y exceso

HACE unos diez años, comenzó a circular por aquí, entre especialistas del teatro y algunos profesionales de él que intuyeron su panacea, la llamada teoría del "hecho escénico". Según ella, lo que ocurre en un escenario es un complejo fenómeno en el que varios factores —drama, actores, escenógrafos, músicos, etcétera— se alían según una solapada jerarquía, en la que el dramaturgo ha dejado de ser el antiguo dios y su puesto ha sido ocupado por el resultado global de todos los elementos unidos: el *hecho escénico*.

La "teoría", que es otro enésimo descubrimiento del Mediterráneo, tuvo inicialmente un efecto benéfico: hacer bajar del pedestal al dramaturgo engolado y ponerle en una humillante, y por ello saludable, mescolanza con sus antiguos servidores, a los que la "norma benaventura" consideraba poco más que traductores a la escena de su intocable palabra.

Y, sin embargo, con el más depurado drama se puede hacer la peor representación, mientras que con un drama mediano no es difícil encontrarse con representaciones más que dignas. La teoría, aunque obvia y tontorrón del "hecho escénico", puso de esta manera algunas cosas en su verdadero sitio, según aquello de que los órdenes establecidos no son sino desórdenes organizados. Pero, al mismo tiempo y sin solución de continuidad, sirvió de coartada para otro desorden aún más vicioso. Como punta sacrosanta de la jerarquía teatral se colocó el dueño y señor del "hecho escénico", el único que dentro del proceso de montaje de un espectáculo conserva un lugar desde el que es posible controlar y dominar la visión total de éste: el director de escena.

A raíz de la puesta en circulación de esta "teoría", en España asistimos a algunas representaciones teatrales en las que se aplicó casi de manera pintoresca este nuevo desorden jerárquico. El paso, por ejemplo, de Víctor García por nuestros escenarios puede servir para ahorrar una larga y engorrosa lista de agresiones de menor fuste cometidas contra el espectador en nombre de tal usurpación. La ola de tales descargos ya ha pasado a mejor vida, pero aún quedan residuos autotemplados por el miedo al descrédito.

Un caso evidente de exceso de dirección escénica lo tenemos ahora mismo en un reciente

estreno: "La señora tártara", de Francisco Nieva, que es un drama muy bien escrito, pero de escaso alcance para un montaje convencional. En realidad, esta obra no da más de una hora de teatro con pleno acuerdo entre montaje y drama, y, sin embargo, su representación alcanza casi dos horas y media de duración, lo que supone una hipertrofia de los recursos de montaje encubridora del consiguiente vacío de drama.

Como se sabe, los excesos tienen un efecto colateral de signo contrario. Y, en nuestro teatro, los casos de hipertrofia de dirección escénica han sido jalados desde la antipoda por casos de defecto de dirección, de inhibición del director de escena ante su excesivo acatamiento del texto por él montado. Casi simultáneamente al estreno de Nieva antes citado, se produjo en Madrid otro que ejemplifica este caso: "Solamente se vive una vez", sobre una dramatización de la novela de Manuel Vázquez Montalbán "Cuestiones marxistas", realizado por Tábano.

Si Nieva alarga su espectáculo sobre la cortedad de su drama, Tábano estrecha el suyo sobre un innecesario alargamiento de los textos de Vázquez Montalbán. Y éstos, que en sí son bellísimos, pecan a veces de irrepresentados, de simplemente enunciados. Y escenas de plenitud son sucedidas por otras desajustadas, esta vez volcado el platillo de la balanza en favor —inútil favor— de la palabra. Consecuencia de ello es que Tábano, que ha tenido la posibilidad de un magistral y singularísimo espectáculo, se ha quedado a la mitad del camino de su gran intuición.

En la jerarquía de los componentes del "hecho escénico" sólo debe haber un predominio y no concreto: el de la armonía. Esto lo saben mejor que nadie los actores, que son los que más se juegan en el teatro, porque a veces les va en ello hasta su propia autoestimación. Todos los factores de una representación confluyen en el actor y éste se funde en ellos y los asimila bien como recursos propios, o bien como interlocutores directos de su propio idioma verbal y gestual. La armonía en el teatro, el destierro de los divismos y de las jerarquías autocráticas, es indispensable para que el actor alcance la comodidad necesaria para realizar bien su cometido. Y de esta comodidad depende por completo la credibilidad entera del espectáculo.

Cine



Por
**MIGUEL
RUBIO**

Siempre Godard

DESPUES de la reciente revisión de algunas películas suyas ("Pierrot, le Fou", "A bout de souffle") y el estreno tardío de "Tout va bien" (1972), Godard es de nuevo doblemente noticia. Por la presentación de su última película, "Sauve qui peut" ("La vie"), y de un libro que ofrece un gran interés y que posee una calidad original y polémica poco frecuente en la bibliografía cinematográfica: "Introducción a una verdadera historia del cine" (tomo 1, ediciones Alphaville). De ambas cosas y de la personalidad de su autor hablamos esta semana.

"Sauve qui peut" es como un reencuentro con un cineasta agitado, experimentador y renovador de los esquemas formales y mentales de un arte que se encuentra en la actualidad en una gran encrucijada, sin avanzar en su desarrollo ni sin replantearse las preguntas esenciales para salir de su crisis. Lo que sorprende es el éxito popular en otras partes de esta obra rigurosa, precisa, casi matemática, que rompe todos los clichés al día en un arte tan abierto y contemporáneo como éste. Que cientos de miles de espectadores en Francia y USA entren en las salas para ver esta obra demuestra que hay un público ávido de novedades, adulto y crítico, que se está abandonando. Quizá este éxito se debe, en gran medida, al hecho de que el sentimiento de ruptura de los films de Godard aquí se halla sostenido por un planteamiento narrativo que es bastante sencillo. La película va describiendo el mundo, la sociedad, el entorno civil y cotidiano, las costumbres y la soledad esencial del ciudadano en un país de alto desarrollo, como el suizo. Y describe también minuciosamente los mecanismos de desgaste existencial, de rozamiento de la comunicación, de inhumanidad latente en la misma. Vidas descompuestas y parábolas de hombres y mujeres que tratan de realizarse inútilmente, que se dejan prostituir por las condiciones externas y que, sin embargo, en su intimidad buscan el amarre a un sueño, el escape de sus condicionamientos. Es una descripción de la vida en el capitalismo tardío y plantea una de sus parábolas favoritas, que es la de la prostitución como metáfora de la sociedad capitalista. Y realizada con esa mirada suya implacable, en la que el humor refuerza su implacabilidad, que procede de sus constantes realistas (Stroheim, Vigo, Renoir, Rossellini). Es una óptica de apertura de fo-

co total sobre la realidad, mostrada cruelmente, lo que hace más angustiosos los acontecimientos. Utiliza una estructura distinta a la de "Vivre sa vie", aunque como en ésta el relato se realiza en franjas, pequeños sketches, situaciones de una pureza expresiva elemental y simple. Pero el conjunto está ordenado de manera armónica y el discurso se sigue con mayor facilidad que en otras de sus obras. Los elementos de ruptura son aquí inferiores que en los últimos films de finales de los 60. Es más didáctica en su narración, dejándose sentir la influencia del lenguaje televisivo en esta hermosa, rotunda y angustiosa película del mejor Godard.

Leer este libro (que no es una escritura, que está basado en la recopilación de los coloquios de Godard con sus discípulos en Montreal, después de asistir a una serie de proyecciones de películas) es como asistir de una manera un tanto especial a una de sus películas. Yo diría casi que la más lograda. Las imágenes vienen de su museo imaginario y se superponen a las palabras. Se produce así, a manera de un intertexto imaginativo sobre un texto literario. Pero, a su vez, este último es como un discurso desarticulado, que provoca en el lector la sensación de enfrentarse también a un intertexto. Hablando de sí mismo, de cuestiones generales, Godard habla indirectamente de la historia del cine y de los elementos de desarrollo de este arte a lo largo del tiempo. En realidad, se trata de un discurso muy personal y subjetivo sobre el cine, apoyado en ejemplos concretos, en el que aparecen los grandes temas de evolución histórica. En el lector, junto con las imágenes que le acosan, los silencios de Godard, la desarticulación del lenguaje, va recreándose una visión propia de la historia del cine. Es un experimento literario y cinematográfico, que ofrece una posibilidad de comprensión del fenómeno general histórico, pero también es una ventana llena de luz al corazón de las inquietudes poéticas del autor. Sorprende el humor, pocas veces comprendido en sus films, de este cineasta, que resquebraja a veces así el orden lógico. El arte de Godard está basado en la idea de una franja de contacto con la realidad. Y es lo que provoca su óptica personal, tan difícil para muchos de comprender. La realidad no es una tonalidad para Godard, sino un calidoscopio de franjas, a través de las cuales se capta el conjunto.

Literatura



Por
**ANDRES
SOREL**

Juan Mollá

"En cada gota de agua hay un río que empieza".

ANTE todo, la sencillez. Poesía como cristal que refleja. Y versos que nos hablan del tiempo. Y del paisaje. De cosas humanas. ¿Se ha equivocado de época el poeta, o es simple añoranza, proustiana, por el tiempo perdido? ¿O es el mundo, la sociedad actual, quienes, en su desarrollo, han equivocado la época? El Universo. La materia y la forma. Torres o metales, relojes, canciones, nubes o nieblas. Hay mucha literatura clásica en la poesía de Juan Mollá. Y amor:

"... Y van ansiosos/mis labios a buscar los labios de otros/supervivientes. Con afán recojo/ las migajas del gran banquete: un poco/de Universo fugaz, manchado y roto".

Pasan lentos los siglos (espléndido poema). Voces en ciudades secretas. Y al fin, palabras. Siempre el dolor del tiempo irrecuperable, palabras, pasos, llamadas de bosques, ecos extinguidos, amortiguados. Juan Mollá no tiene prisa. Trabaja la poesía como un antiguo alfarero moldeaba las arcillas. Mide las palabras. Las equilibra. Busca musicalidades ocultas en los sonidos, hasta combinarlos en insinuantes arpegios. Es un artesano, ajeno a las leyes del mercado, alguien para el que un poema es sólo, afortunadamente, un susurro, un tránsito, un velo de belleza. Auténtica poesía, sin erudiciones baldías ni experimentalismos gratuitos ni equilibrios tensionales. La poesía vuelve a sus orígenes cuando descubría y nominaba las cosas. En el agua, sólo al final del segundo canto, se refleja una imagen agónica: es la hora de los presagios. Y los milenios nos hablan de mundos, culturas que se pierden. Siempre el escritor buscando sus orígenes, siempre en el misterio del origen de la vida. Y ahora, con Venecia, nos hundimos todos, algo nuestro también se va perdiendo en este constante desaparecer, en el que no sólo naufraga la memoria, sino también la civilización, nuestra vieja civilización. Y llega, acongojante, el miedo: es la cárcel que lenta, pero firme, se teje sobre cada hombre. La muerte vuelve, al tiempo, a rondar a Es-

paña. La muerte de los muros: que a veces, tras las palabras, es la sangre del hombre quien mancha las piedras. El poeta sabe que la vieja palabra —libertad— es la única capaz de ahuyentar el miedo.

El horario habla de relojes, recuerdos y sentencias. Inútil luchar contra el tiempo:

"Duro trabajo, duro empeño inútil/desdoblar el perfil de cada esquina./remontar la corriente del torrente./lograr que los cadáveres sonrían.../Los caballos del mar mueren de espuma/y clavado en la arena los envidias./Lo vivo se te duerme y es tu tiempo./lo fugaz se te escapa y es tu vida".

Al final, tal vez, en un retorno nostálgico, se espía el rostro de unos hijos ya crecidos, que tal vez puedan repetir el rostro del propio hombre-poeta. Y concluye el dolor del conocimiento, que es el dolor de la vida:

"Pero en vano te abismas. Nada surge/ante tus ojos entornados. Sólo/el muro inaccesible del vacío/y el silencio siniestro del espacio".

Juan Mollá nació en Paterna, Valencia. Lleva largos años ejerciendo en Madrid como abogado. Con Víctor Alperi publicó una trilogía sobre Asturias. Obtuvo el Premio Plaza y Janés, en 1963, con su novela "Segunda Compañía". Hasta el presente libro que comentamos, había publicado dos de poesía: "Pie del silencio, canto al Cares" y "País de lluvia".

"Milenios" es la demostración de que Juan Mollá es un auténtico poeta. Poesía remansada, clara, transparente, sensual, insinuante social, claramente vinculada al hombre y a la Naturaleza, poesía en que la palabra importa tanto como la música que la envuelve, en que el concepto, más que dogmatizar, insinúa; en que el símbolo está al servicio del ritmo que abre y cierra cada poema; en que la facilidad desprendida del texto es la dificultad de quien ha trabajado largamente el pensamiento que ha de abrirse en belleza fluyente y profunda. Poesía, en suma, para ser leída por cualquier hombre, todo hombre, en cualquier tiempo, todo tiempo y circunstancia.

La vida breve



Por
**FELIX
GRANDE**

Feliz Navidad

DECIA Chaplin que un poema es una carta de amor al mundo. Y, de pronto, sentimos ganas de escribir un poema, unos versos ateridos de frío, unas pocas palabras que entre la nieve busquen la cara de la gente, pidan un poco de limosna, algo de corazón, una risa, una mano. Es el son de la Navidad, es por la fuerza de esa noche antigua. Es también por el vigor de la memoria. La memoria, ese cartero súbito que trae la carta cuando quiere, que nos entrega el telegrama procedente del lugar más remoto o más inesperado del territorio de la vida. Ahora abre la puerta de los años y vemos en el fondo, allá muy en el fondo, cómo deambula ese muchacho, en otra Navidad. Pobre muchacho resurrecto, está muy solo y tiene frío. Medianamente se refugia al calorito de la gabardina, mete en los bolsillos las manos y camina por las aceras, con lentitud, como si fuese desgraciado. Son ya más de las once, y aunque muchas familias cenar junto al brasero o cerca de la calefacción, mucha gente camina historiando todas las calles de Madrid. Hay sobre todo pandillas de muchachos y matrimonios que llevan algún paquete bajo el brazo, un regalo quizá para el abuelo, la suegra, la sobrina. En las pandillas hay ya mozos estruendosos de vino, muchachas con los ojos brillantes —quizá por el amor, no por la nieve— y algún crío que ya se cree mayor y corre de uno a otro, con repentino cigarrillo en la boca, feliz por ser ya un hombre de trece años y medio. Y hay un loco furioso que les da besos a sus primas y, entre beso y beso, hace un ruido infernal con la carraca.

¡Y los bares! El resurrecto camina por la calle de Postas, y por los soportales de la plaza Mayor, y por el Madrid Viejo. Toda una geometría de bares llenos de obreros y empleados, abarrotados de chavales que trasiegan como demonios. El muchacho recién nacido en la memoria mete monedas en la ranura del cacharro, aprieta una tecla al azar y todo el bar es asaltado por el ruido del Dúo Dinámico, que revela los años de su amor: quince en total. Todo vale esta noche. Es Nochebuena y hay gente muy feliz y otra gente muy desdichada, y hay nieve, y hay cerveza y carracas, y muchachas con el futuro izado sobre las puntas de

sus pechos y con todo el presente de la vida en los ojos, y el resurrecto las mira con desesperada alegría, con autocompasión y con lujuria, con disimulo y con ganas atroces de tocar, de vivir. Sale del bar y camina de nuevo, no sabiendo si el sonido de sus pisadas llega a su corazón desde la nieve herida o desde la sintonía de toda su pena solitaria.

Hace un rato tuvo una duda: guardar su sueldo, que ha cobrado hace horas, para vivir en la extensión de enero, o irse a Ventura de la Vega, a Echegaray, a Gravina, a donde quiera que haya alguna de esas marginadas a las que llaman putas, y darle el sueldo, y alquilar un cuarto, y olvidar la provincia, sus hermanos lejanos, el noviazgo que no cuajó, el futuro sellado por los jueces de la penuria. Echa a andar por la calle de Toledo, recorre cuesta abajo Pontones, cruza el río y comienza a subir por General Ricardos. Caminito de su pensión se siente solo como un perro y con ganas tumultuosas de escribir doscientos o trescientos poemas. Decía Chaplin que un poema es una carta de amor al mundo. El resurrecto se detiene en la puerta del cine España, reflexiona un instante, dibuja —como dijera Graham Greene— una sonrisa raramente humana, quién sabe qué estará pensando, da la vuelta y regresa hacia el centro de la ciudad, hacia el Viejo Madrid, a Echegaray, a la Ballesta, hacia "la piedad de la carne".

Hace ya más de veinte años; se acerca la Nochebuena otra vez y la memoria trae a aquel muchacho. Y uno, de pronto, siente ganas de escribir un poema, no sabe para qué ni para quién. ¿Para las viudas, las malcasadas, los borrachos, las putas, los muchachos desesperados? Tal vez para decir que hice muy bien aquella noche, que me siento orgulloso de haber dado la vuelta y haber corrido hacia la vida, a arruinarme entre los brazos de una perdida como yo, llenos los dos de congoja y de felicidad, de desconsuelo y de consuelo. Tal vez para decir, amigos, que además de esta dulce alegría en tránsito que somos esta noche, también somos ese Charlot que disemina entre las luces de la ciudad su soledad irreparable y fraternal, su desamparado poema, su ingobernable gana de vivir.

Yo conocí a John Lennon

Hay recuerdos que te quedan en la memoria frágiles y quebradizos, como de haber pasado miles de años y vivir en otra onda. El día que John y Yoko estuvieron en Madrid hacía un sol lánguido, perezoso, sol de primavera escurridiza, que va y viene subrepticamente burlando todas las previsiones meteorológicas del hombre del tiempo. Recuerdo que estábamos sentados en un rincón del aeropuerto y el sol nos lamía los pies con ese mimo que deja los cuerpos abotagados. Era una placidez de siesta mal dormida, de quietud indefensa, porque el eskey de los sillones se te ha pegado a la piel como una lapa. John y Yoko habían llegado a Madrid trece horas antes, justamente a las cinco de la madrugada, y gracias a esa soledad de la noche más ennochecida, pudieron pasar inadvertidos. Dos o tres saludos de urgencia, un golpe de pasaporte y andando. Poco después llegaban a un hotel de cinco estrellas del centro de la capital y pedían una buena habitación. Seguramente era una de esas "suites" reservadas especialmente para Barbara Hutton cuando venía a ver a sus toreretes, para las artistas de cine en olor de multitud o para toda esa basca internacional que lleva apellidos Onassis, Rockefeller, Niarchos, Rothschild, Getty, Hearst o March. John y Yoko se encerraron en la habitación y, desde allí, imagino que con nombres supuestos, movilizaron a una corte de peluqueros, camareiras, botones, planchadoras y telefonistas.

Aproximadamente a las once de la mañana recibí el chivatazo que me advertía la presencia de los ídolos en Madrid. En aquellos meses, la pareja era una fuente inagotable de noticias: Sus fotos, teñidas de sensacionalismo y excentricidad, daban la vuelta al mundo. Los paparazzi les perseguían por todos los rincones y las casas de discos se disputaban el monopolio de la obra de Lennon. La figura del ex beatle rebasaba el interés puramente musical. Para los jóvenes, Lennon era algo más que un ex beatle. En sus extrañas y sorprendentes conductas, empezaba a crecer el mito, y su rebelión tenía una gran acogida entre los círculos marxistas. El hombre que había plantado cara a la mismísima Reina de Inglaterra, cuando le devolvió la condecoración —dicen que envuelta en un rollo de papel higiénico—, hubiera podido ser también un estudiante del mayo francés apostado detrás de una barricada, o un "hippy" que busca el armisticio en su peregrina-



"Estoy en paz conmigo mismo".

nación a la India. Lennon albergaba ambas conductas, contestación y pacifismo, insolencia y hermandad. Desde su unión con Yoko, la vena pacifista de Lennon se acusó, adoctrinado tal vez por la devoción oriental de su compañera. Estábamos en abril de 1971, en pleno fervor de las corrientes antimilitaristas por la intervención de las grandes potencias en la guerra de Vietnam.

Trece horas en la habitación

Lennon había ordenado que no se avisara a la prensa, pues, según propias palabras, no deseaba prestarse a ninguna declaración. Durante las trece horas que la pareja permaneció en el hotel, no salieron de su habitación. Yoko pidió

qué le subieran de una "boutique" del hotel cinco vestidos y dos abrigos de entretiempo, y John, unas cuantas camisas y un par de pantalones. Cuando asomaron por la puerta de servicio, ambos iban de estreno. Ella, con un vestido estampado, muy clásico, y el pelo recién apeado de los rulos. John, con una camisa abierta y unos pantalones oscuros y, como contraste, unas zapatillas blancas de deporte. Vestidos de forma tan inusual, nadie hubiera sido capaz de reconocerles. La imagen de Yoko se acercaba a la de un ama de casa formalita y burguesa, y la de John, con el pelo muy corto, ligeramente abierto en el medio por una raya indómita, a la de un estudiante de Letras que se ha pasado la vida cosechando certificados de buena conducta. Tanto John como Yoko se cubrían los ojos con

unas gafas oscuras, eterno mimetismo de los famosos que desean un anonimato sin deseárselo del todo. Las gafas de los famosos son un especie de parapeto entre ellos y el mundo, como un escondite para la sinceridad, el cara a cara o las ojerías inoportunas.

John y Yoko bajaron de la habitación hacia las cuatro de la tarde. El hall del hotel era un bullicio de gentes apresuradas por los negocios y las convenciones, por los cócteles que se celebrarían aquella tarde en salones contiguos; por el ir y venir de conserjes, maleteros, huéspedes y recepcionistas. Casi nadie conocía la verdadera identidad de John y Yoko. A pesar de eso, y sospechando seguramente que una multitud de "fans" y periodistas les aguardaba, la pareja prefirió escapar por una puerta de servicio. Alertada por un empleado del hotel, decidí situarme en el cuello de botella que se formaba junto a la salida y fingí un tropezón casual —ahora pienso que demasiado falso, demasiado evidente— para llamar la atención de la pareja. Pero el beatle se me escurrió como una largatija y, tirando de la mano de Yoko, entró rápidamente en un coche.

Persecución por Madrid

La persecución que siguió por las calles de Madrid se acerca más a un relato policiaco que a una experiencia periodística. Recuerdo que en los semáforos, John sacaba el brazo por la ventanilla y hacía la señal de la victoria con los dedos, o bien asomaba la cabeza, y afilando la boca para reír, profería unos gritos que no llegábamos a entender. A nuestro juicio era un acto más de divismo, una pose de artista impertinente, una locura casi consustancial en él, acostumbrado como estaba al azote de la fama.

Las cosas se precipitaron al llegar al aeropuerto. Pienso que Lennon cambió de actitud cuando comprobó con satisfacción que ni Dios le reconocía. En su deambular por los relucientes pasillos de Barajas, ni una sola persona giró la vista para observarle. El, que siempre se supo escudriñado y perseguido, zarandeado por miles de "fans", toqueteado por amigos y enemigos como si fuera una mercancía de escaparate en continua exposición, volvía a descubrir la libertad del anonimato. Sin pretenderlo, me convertí en su cicero, recogiendo el escaso equipaje, peregrinando de mostrador en mostrador y sorteando la barrera del idioma. Yoko me contó, en un francés blando y dócil de geisha pasada por Montmartre, que habían pedido un avión particular para trasladarse a Mallorca, donde tenían que solucionar una serie de asuntos pendientes. Más tarde supe, por ella misma, que los sudichos asuntos consistían en entrevistarse con su ex marido, que tenía medio secuestrada en la

isla a la hija de ambos. Yoko era poco comunicativa, pero amable. Se le escapaba una sonrisa zalamera por menos de nada y repetía constantemente, con una leve inclinación de cabeza, "gracias por todo, gracias, eres muy gentil, gracias".

Un Lennon hablador

John no tardó en coger carrerilla e incorporarse. Aquel hombre que momentos antes brincaba como un saltimbanqui, que hacía la señal de la victoria, que se escondía detrás de las puertas y daba la llamada por respuesta, aparecía ahora hablador y pimpante. Todo empezó con el comadreo de los mostradores, que si es mejor dejar aquí el equipaje, que si tendremos que esperar mucho rato, que, mira chica, estoy muy cansado, que, bueno chica, vamos a merendar, etcétera. Se aficionó a llamarme chica y lo repetía con especial regodeo. Al reírse se le achinaba la cara, y esos labios de comisura mínima, imperceptible, le dibujaban un gesto de comicidad. Entendió que yo era periodista y que tenía que cumplir mi oficio, pero también suplicó que no le sometiera a un interrogatorio formal. Esto fue al principio, cuando intenté entrar de lleno en el tema preguntándole si Yoko había sido la causante de la disolución del grupo Beatles. No me contestó. O mejor dicho, contestó con evasivas. Hizo un panegírico de su compañera sin dejar de mirarla:

—Yoko ha influido mucho en mi vida, porque es una mujer admirable. En mi país, la prensa dice que es fea, mala y que ha sido la gran extorsión de los Beatles. ¿Tú crees que es fea?

Yoko no levantaba dos palmos del suelo y, ataviada de semejante manera, estaba muy lejos de resultar una mujer atractiva. "A mí me recuerda a una geisha", comenté. Y Lennon, con reverencias, agradeció la comparación: "Me gusta que hablen bien de Yoko, que le digan cosas bonitas. Chica, tú no la criticarás, ¿eh?"

Yoko era su obsesión. Daba igual que yo orientase la conversación hacia temas determinados. Todos acababan en Yoko. En aquel momento no podía sospechar yo que la japonesa iba a ser el gran amor de su vida, la razón más profunda de su existencia. John la miraba profundamente, pedía su conformidad a las respuestas, estaba pendiente de sus gestos, de sus detalles, de si necesitaba algo, o se sentía cansada, o si tenía hambre. A John se le salía el amor por los poros. Entonces ya no era John. Eran John y Yoko.

Gibraltar, ni regalado

El sol nos lamía los pies. Estábamos sentados en una de las dependencias privadas del aeropuerto bebiendo unas coca-colas, murmurando viejas canciones y



El ex beatle y su compañera, Yoko Ono, estuvieron de incógnito en Madrid en abril de 1971.

"La prensa de mi país dice que Yoko es fea, mala y que ha sido la gran extorsión de los Beatles".

contando chistes que yo no entendía. Mi compañero hacía fotos como un loco. John, para no perder la costumbre, adoptaba poses histriónicas, nos abrazaba a Yoko y a mí, pedía que hiciéramos con él la señal de la victoria, le sacaba la lengua a la cámara, reía.

—Mira, chica —dijo—, no hables de mí, prefiero que hables de mis discos.

Era una continua broma. Rehuía el compromiso, la seriedad.

—¿Todavía pretendes vender más discos? ¿Es que no te basta? —pregunté—. Ahora vives bien, tienes mucho dinero y tienes a Yoko.

—Sí —respondió Lennon—, tengo mucho dinero, aunque es probable que, después de arreglar los problemas que tengo con la Corte inglesa, ya no tenga nada.

(Y estalló en una carcajada limpia.)

"Bueno —continuó—, de momento disfruto de una buena casa y de unas cuantas propiedades. Ah, y como inglés, te diré que no quiero Gibraltar ni regalado.

Lo de Gibraltar lo repitió dos o tres veces más. Quería dejar constancia de su inconformismo y señaló que muchos ingleses no estaban conformes con la política exterior de su país. "No me importa que digas eso. Gran Bretaña ha cometido muchas barbaridades".

Igual que les sucede a muchos personajes, Lennon se interesó por las cámaras de mi compañero y les miró las tripas. "Lástima que sólo sepa hacer fotos con la instamatic". Nos habían servido unos "sandwiches" y estábamos consumiendo una larga espera. Un fun-

cionario del aeropuerto comunicó a la pareja que habían surgido dificultades para su viaje a Mallorca y sugirió que tomaran un vuelo regular. Lennon aceptó esa pequeña contrariedad con una sonrisa escorada y lineal. Entonces no me quedó más remedio que preguntarle: "¿Siempre estás tan contento?". Creo que se rascó el alma por primera vez para ofrecermela una respuesta tajante y sincera: "Estoy en paz conmigo mismo, y eso es lo importante". Me confesó que antes no era lo mismo, que habían sido felices, que cosechó muchos éxitos como Beatles, pero que ahora empezaba a encontrar el verdadero camino de su vida. "Y eso he de agradecerécelo a Yoko, sólo a Yoko".

La despedida fue muy larga. Mientras John contaba sus últimos chistes ininteligibles, Yoko, en su francés macarrónico y circunstancial, repetía continuas frases de elogio a España. Un avión de línea regular se los llevó a Mallorca. Quedaba en el aire el símbolo de la victoria prendido como con alfileres.

CARMEN RIGALT

"No escribo teatro para minorías"

Francisco Nieva —Premio Nacional de Teatro en 1979 por su trabajo en **Los baños de Argel**— acaba de estrenar, en el teatro Marquina, de Madrid, **La señora tártara**, en un ejemplo de lo que se ha dado en llamar "teatro total": él es director, escenógrafo y figurinista. Sobre sí mismo, y esta obra, y sobre el teatro español actual, habla para EL SOCIALISTA.

—¿Por qué acapara tantas tareas en esta obra?

—Lo hago porque si se me da esa oportunidad estoy seguro de que la obra tendrá mucha más unidad de estilo, será más exactamente aquello que yo he soñado que sea cuando la escribí. Y como he ejercido muchos oficios teatrales, entre ellos, desde luego, la escenografía y el figurinismo, eso me ayuda bastante, porque también sé lo que quiero. Entonces se puede conseguir lo que se ha llamado "teatro total". Porque lo hace un sólo hombre, pero también porque globaliza la música, la pintura, el drama. Yo tengo la tendencia a hacer ese tipo de teatro total a partir del conjunto del espectáculo hecho por mí.

—Debe ser agotador.

—Es muy difícil. Realmente es una cosa que le lleva a uno muchísimo tiempo, mucho cálculo. En el espacio de tiempo que tenga, debo ocuparme de la escenografía, de hacer los figurines; eso, desde luego, antes de ponerme a hacer la dirección, porque para mí lo más importante es saber el espacio en que voy a desarrollar esa obra, en que van a andar los actores; a partir de ahí ya puedo comenzar el trabajo de dirección.

—Parece que usted lleva el individualismo hasta sus últimas consecuencias.

—Yo creo también en el trabajo de grupo. En muchas ocasiones un grupo consigue algo muy interesante sin necesidad de que exista un guía, pero en otras es imprescindible, y en otras destaca alguien en el grupo que aporta las ideas y que es el que secretamente lleva el espectáculo.

La fascinación de lo diferente

Estamos hablando en su estudio; la casualidad de haberse quedado casi sin luz ayuda a que el ambiente, de ser extraordinario, pase a ser casi fantasmagórico: desde las sombras aparece una gigantesca cabeza de bronce asomando entre columnas, cuadros, colgaduras, pilas de libros, fotos y mil y un pequeño objeto extraño y

fascinante. Quien recuerde la atmósfera de cualquiera de las puestas en escena de Paco Nieva, reconocerá al morador de este lugar. La imaginación y la sensualidad están presentes en el doblez y diseño de los cobertores, en el cuidadoso desorden de una repisa, en el relieve y el arabesco que uno descubre al merodear por los distintos niveles que componen el estudio. Un poco de niebla tras la ventana, y uno se encontraría en un cuento fantástico, romántico.

—¿Se considera romántico?

—Sí, claro que lo soy.

—¿Qué es ser romántico hoy para usted?

—Ser romántico es no creer demasiado en las soluciones de la técnica —aun cuando la técnica siempre es necesaria—. Es imprescindible creer todavía en el amor, creer en la aventura, que podemos decidir nuestra vida, no tener el destino programado. Los románticos son gentes que quieren ir descubriendo la vida, de un modo individualista, naturalmente. Y el hombre moderno, si no es un romántico, es un alienado, es una persona que cree en un destino prefijado por los padres, por la familia, por la política.

—¿Y cómo se siente un romántico en este tiempo en que predomina el otro tipo de hombre?

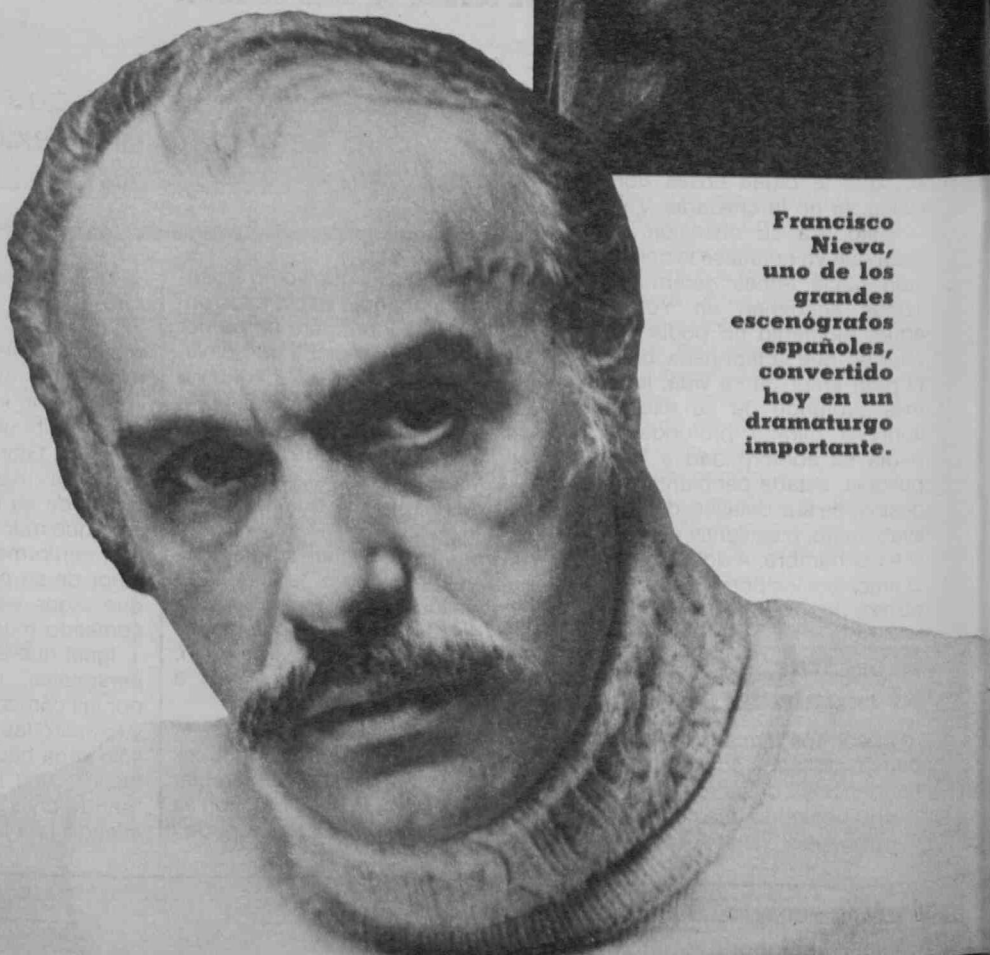
—Se siente un rebelde, quizá un hombre de élite. Al lado de la gente materialista aparece una nueva élite que desea ser dife-

rente a todos los demás, que desea la aventura y lo inesperado. Estos hombres son unos rebeldes a los que de vez en cuando se le hace mucho caso y terminan por imponerse, luego se pone de moda el romanticismo.

—¿No se sienten acosados?

—No, al contrario. Chocan un poco, pero generalmente llevan una especie de extraña, secreta seducción, que hace que la gente se convierta al romanticismo. Yo conecto mucho con la gente joven, no sé si porque sigo siendo joven o porque ahora la gente joven coincide conmigo, ya que tengo esas ideas desde hace muchísimo tiempo. Pero cada vez las gentes nuevas son más románticas, no se conforman con el materialismo.

—¿Cómo influye el mundo exterior en su obra?



Francisco Nieva, uno de los grandes escenógrafos españoles, convertido hoy en un dramaturgo importante.



Una visión del montaje de "La señora tártara", recientemente estrenada.

—Yo creo que lo exterior es realmente lo que me obliga a escribir. Es la presión de lo exterior lo que verdaderamente me inspira. Mi teatro es mi modo de ver la realidad. Desde luego que las obras no nacen de un almacén de ideas maravillosas que tenga uno detrás, sino sencillamente de las ideas que da la vida.

—¿Su obra responde a problemas concretos?

—Siempre. Uno sueña las cosas como si pasaran en otro mundo, pero en realidad son los temas de todos los días llevados a un mundo de juego, al mundo del teatro. Es una reacción que puede ser individualista en cierto sentido, pero siempre está pendiente o dependiendo de la realidad que le rodea.

—¿Qué tipo de respuesta da usted a la complejidad del hombre actual?

—Lo que más expresan mis obras es una protesta. Aunque parezcan alejadas en el espacio, como *La señora tártara*, que transcurre en un vago principado alemán, todo responde a exigencias del español de hoy, uno de los cuales soy yo.

El teatro de la transición

—¿Con el final de la dictadura ha habido cambios en el teatro?

—Seguro que sí. Para mí han sido muy afortunados porque yo tenía muchas obras prohibidas por la censura. No podía trabajar

en el teatro fácilmente, y sobre todo no podía darme a conocer como autor porque la censura me tumbaba casi todas las obras; las que pasaban no ofrecían suficiente interés para los empresarios o primeros actores que querían hacer teatro moderno, especialmente porque no tenían determinadas implicaciones políticas que las hicieran atractivas. Yo digo que no les gustaba el teatro. Tendrían que ser más atrevidos, gente como Margarita Xirgu, que tenía el valor de estrenar a Valle-Inclán o Azorín, pero desde hace mucho tiempo muy pocos actores han osado estrenar autores modernos, ni siquiera a aquellos que tenían buen estilo y se podía sospechar que prometían. Los encuentro muy cobardes.

—Tampoco se atreven mucho con los clásicos...

—Les cuesta trabajo aceptarlos, en el fondo no les gustan. El actor español y el empresario han descuidado mucho su educación teatral. Hay que ser un buen lector, incluso un lector-artista para que a uno le gusten los clásicos. Además se fían mucho de la demanda y ellos no hacen una oferta.

—¿Piensa en el público?

—Sí, mucho, pero no para darle un gusto, de un modo un tanto servil.

—Usted ha tenido éxito tanto de público como de crítica, ¿a qué atribuye esa coincidencia?

—Me sorprende mucho y muy agradablemente. El público, y sobre todo el joven, es el que mejor comprende mi teatro, desgraciadamente el teatro es caro para los jóvenes y de algún modo me pierdo un público muy interesante. No escribo especialmente para ellos, simplemente tenemos un punto de coincidencia. Me ocurre en *La señora tártara*, en la que empleo una semántica especial, una alusión al mundo del cómic, al mundo fantástico de los cuentos de Lovecraft o de Poe, la comicidad que resulta es de tiras dibujadas. Pero sucede que a un público más burgués y más carroza también le gusta, y tienen un nivel de información y de cultura que les hace ver en la obra otras cosas. En general, veo que no escribo un teatro para minorías.

La responsabilidad de un autor

—¿El teatro es para minorías?

—El teatro no debe ser nunca para minorías; en último caso es responsabilidad de la gente que hace teatro el transformar esas minorías en mayorías. En caso contrario no habría teatro español del siglo dieciséis, ni teatro griego, ni el gran teatro inglés; el único teatro para minorías, siendo un buen teatro, es el neoclásico francés.

—Esta concepción unida a un compromiso con la calidad impone una gran exigencia al autor.

—Claro, no se debe ser populista. Lo que la mayoría se merece es que se haga una obra valiosa; si se le tiene respeto, se le da lo mejor; a la mayoría no se le ofrece una cosa menor si no es precisamente para explotarla.

—A veces se dice que el teatro español pasa por un momento de crisis.

—No estoy muy de acuerdo con eso. Es que todo lo que antes incitaba para ir al teatro no contaba con el teatro, era un modo de protesta, una expresión de carácter político; todos o casi todos los prestigios del teatro venían de su compromiso con la oposición, y lo otro era pura evasión. El teatro entonces no estaba más alto que ahora ni muchísimo menos. Desde el momento en que las ideologías, los partidos se pueden expresar libremente, el teatro debe adaptarse a un lenguaje más universal, el que le es propio.

—Pero para la potencialidad de España hay pocos creadores teatrales.

—Sí, hay pocos. Lo que ocurre es que no se les ha hecho caso; los autores se desarrollan cuando hay un entorno que les va siendo propicio poco a poco, el teatro independiente, en las barriadas. Se quería imitar todo lo que se hacía en el extranjero, entonces se quería que en España hubiera un señor que se pareciera mucho a Brecht o a Ionesco, y eso ha estropeado a mucha gente que comenzaba. Todo eso es el resultado de una gran desculturización.

En este análisis que le afecta tan de cerca Francisco Nieva no demuestra resentimiento o amargura. Sus palabras son apasionadas pero lúcidas y, cosa difícil para quien está gozando del éxito, habla de sí mismo con timidez y distanciamiento. Por eso le pregunto por lo que tiene actualmente entre manos, *La señora tártara* y el montaje de *Don Alvaro*, obra clave del romanticismo del duque de Rivas, que está preparando para el Centro Dramático Nacional.

—¿Cuál es la primera y la segunda intención en *La señora tártara*?

—Está hecha para divertir y entretener, más otras cosas: para pensar, para meditar, y creo que tendría que estar hecha para conmover. Creo que tiene muchos momentos líricos, conmovedores, pero están vistos a través de una determinada estética no muy practicada o gustada en España hasta ahora. Aquí se ha abusado mucho del realismo, no sé si será por una tendencia de este país al realismo o porque no hay una cultura que abarque también otras experiencias del hombre. Pero dentro del público hay sensibilidades que descubren los momentos de emoción lírica. Con respecto a *Don Alvaro* estoy haciendo la adaptación al mismo tiempo que la puesta en escena, así también le daré unidad. Trato de ser lo más fiel posible al romanticismo español, ese movimiento de protesta. Creo que *Don Alvaro* conectará muy bien con el nuevo romanticismo que se está viviendo hoy en España.

HORTENSIA CAMPANELLA



ESCRITORES

Un intelectual en la hoguera

ANGEL MARIA DE LERA

RODEADO de una escolta a caballo marcha el precito, pálido, pero enhiesto, desafiante, inabitable. Es un hombre de cuarenta y tres años, moreno, de mirada ardiente, enflaquecido por el hambre, macerado por la tortura. A su vera, unos frailes le exhortan a que abjura de sus errores, pero él los rechaza diciendo que va a morir injustamente y que pide misericordia a Dios para sus acusadores y verdugos.

La triste comitiva cruza la ciudad lentamente y llega así al alto de Champel, a extramuros. Allí colocan al reo una corona de paja sobre la cabeza y sujetan su cuerpo a una estaca con una cadena de hierro y le amarran al cuello con varias vueltas de un grueso cordel. Alrededor hay varios haces de leña, a los que en seguida prenden fuego. Pero la leña es verde y se resiste a arder durante casi dos horas, por lo que el condenado, envuelto en humo, va quemándose a fuego lento, mientras gime:

—¡Ay, misero de mí, que no puedo terminar mi vida en esta pira! Las doscientas coronas y el collar de oro que se me han arrebatado hubiesen bastado para comprar suficiente leña y arrojarla aquí y quemarme miserablemente.

—¿Crees en Jesucristo, Hijo eterno de Dios? —le grita uno de sus ejecutores.

—Creo en Jesucristo, Hijo de Dios eterno —responde él, obstinadamente.

Al fin sopla el viento, brotan las llamas y el hombre muere carbonizado. La escena tiene lugar el 27 de octubre de 1553, en Ginebra. El ajusticiado se llama Miguel Serveto Conesa, alias Revés, natural de Villanueva de Sijena, de la diócesis española de Huesca. Es el mismo hombre que había escrito a un amigo: "Si hay que condenar a todo el que hierra en un punto particular, entonces habría que quemar a todos los mortales un millar de veces. Los apóstoles y el propio Lutero se han equivocado. Si yo he tomado la palabra, por la razón que sea, ha sido para proclamar que me parece grave matar a los hombres bajo el pretexto de que se equivocan en la interpretación de algún punto, puesto que sabemos que, incluso los elegidos, no están exentos de caer en el error".

El hombre que le ha arrastrado hasta la pira se llama Jean Calvin, Calvino, uno de los campeones de la reforma religiosa.

Aquel hombre que estaba muriendo asfixiado por el humo, de noble y severa frente, de mirada profunda, de espíritu poderoso, poseedor de una inteligencia extraordinaria en una de las culminaciones históricas en que se habían dado cita tantas y tan grandes inteligencias, puede que se acordara en sus postreros momentos de lucidez, ante el ignominioso fin a que le había conducido sus enemigos, de cuando, como paje de Juan de la Quintana, confesor de Carlos I de España, asistió, siendo todavía un muchacho, a las solemnes coronaciones de este monarca en Bolonia y en Roma, como Rey de los lombardos y Emperador de los romanos, respectivamente, y no de lo mejor de su herencia,

que no lo constituían precisamente sus discusiones sobre la Trinidad, sus comentarios sobre Tolomeo o sus escritos sobre astrología judiciaria, sino unas cuantas, simples palabras perdidas en medio de un farragoso tratado teológico, con las que, por primera vez en Europa, se describía la circulación menor, o pulmonar, de la sangre. Ello es, sin embargo, lo que le haría inmortal y la causa de que, andando el tiempo, le prohijasen las ciudades por las que anduvo errante y perseguido. Sin esa genial intuición que él transmitió sin énfasis alguno, tal vez por obvio, como si se tratase de un descubrimiento insignificante, no hubiera pasado de ser, pese a sus enciclopédicos saberes, una más entre tantas víctimas ilustres de la intolerancia religiosa. Por aquellos días, y durante muchos años, el sectarismo y la pasión encenderían hogueras y levantarían patibulos, desencadenarían guerras devastadoras y persecuciones inicuas en que perderían la vida innumerables gentes y destacadas personalidades, cuyos nombres se han olvidado o nunca se supieron, o sólo constan en los archivos secretos de los tribunales inquisitoriales. En cambio, el de Serveto prevalece con un relieve singular porque aportó a la ciencia médica uno de los descubrimientos más revolucionarios, tanto que, luego, muchos tratarían de robárselo, al igual que el Tribunal ginebrino le despojara de sus monedas y de su collar de oro. No pudieron, pues, arrebatarse lo que era suyo, pero quedó sepultado bajo el alud de su prosa teológica hasta que, en 1694, Wotton extrajo de entre tanta ganga el precioso hallazgo científico, en el que Serveto, enfebrecido en la disputa sobre la Trinidad, apenas había reparado, o al que, al menos, no supo o no quiso darle el debido relieve, quizá porque, como Colón, muriera sin saber las exactas dimensiones de lo que había descubierto.

POCOS como Servet o Serveto simbolizan tan bien el espíritu de la época en que vivió, el Renacimiento. Puede decirse que nació predestinado a la lucha por las ideas. Estudió apasionadamente, febrilmente, y, en poco tiempo, su prodigiosa inteligencia fue capaz de asimilar los conocimientos básicos de la cultura de aquel entonces: lenguas clásicas, incluido el hebreo; jurisprudencia, matemáticas, medicina, teología y astronomía. A los veinte años de edad publicó su primer libro, "De Trinitatis erroribus", donde emerge el problema teológico más antiguo y vidrioso, que se apoderaría finalmente de él, como una obsesión, hasta su última obra, "Christianismi Restitutio", que fue donde, como al descuido, puso el huevo de su gran descubrimiento: la circulación pulmonar de la sangre. A partir de su primer libro discutiría ya con todo el mundo y se enfrentaría con los mayores prestigios intelectuales de Europa en esas materias: Erasmo, Melanchthon, Calvino... Su empresa es sobrehumana, porque lucha en solitario contra todos, con una indoma-

ble e incorruptible tenacidad. Sus amigos le abandonaron, sus protectores le retiraron su apoyo, sus enemigos se envalentonaron y le lapidaron con los más atroces dictérios, pero él no se acobardó ni se dejó abatir por ninguna especie de infortunio. Tuvo que cambiar de nombre y de residencia varias veces, acosado y perseguido desde todos los campos ideológicos en pugna, hasta que la violencia conjurada dio con él en tierra. Fue quemado en efígie por la Inquisición católica en Viena y, en vivo, por la Inquisición anticatólica de Ginebra. Pudo salvarse del suplicio con una fingida retirada, como Galileo, pero tenía el mismo temple que su paisano, el inquebrantable Papa Luna, y prefirió la muerte a la abdicación.

SERVET o Serveto forma con Vives la gran pareja de exiliados ideológicos españoles durante la época crucial del Renacimiento. Salió de España a los diecisiete años y ya no volvió jamás a ella. Vivió como un apátrida, como han vivido siempre los conspiradores y los idealistas revolucionarios, con la diferencia de que él no tenía más partido ni más bandera que sus íntimas convicciones, sin importarle nada que fuera ajeno a ellas, hasta el punto de olvidarse de su condición humana, siendo como era tan profundamente humanista. Sólo una vez intentó acercarse a una mujer con intenciones matrimoniales, pero se arrepintió muy pronto de ello y volvió a refugiarse en su inexpugnable celibato. Sus enemigos no pudieron probar ni un solo devaneo ni una sola debilidad carnal en el aragonés por más que hozaron en su vida íntima. Se insinuó malignamente que era judío, pero existen sobrados argumentos para probar que provenía de una vieja estirpe infanzona. Por todo ello, Servet queda así como el prototipo del hombre de ideas, del intelectual puro, temible y frágil a la vez por la sobrestimación patológica de la propia verdad y del propio yo, que induce con frecuencia al fanatismo y a la esterilidad. Un pensador como él, sin retirada posible, que sólo sabía atacar, y atacar a pecho descubierto, incapaz de sentir el temblor humano de la duda y de utilizar la argucia y la arteria, inasequible a las componendas y a los eufemismos, tenía que sucumbir inexorablemente en su lucha desigual. Y sucumbió a banderas desplegadas, ni de unos ni de otros, solo, abrazado a su verdad, como abrazado a sí mismo, en el más patético de los abandonos.

Sus compatriotas no supieron de su persona y de su obra hasta que se las descubrieron los extraños. Le aceptaron entonces, aunque volviera con el apellido afrancesado, porque lo que más, y únicamente, les importaba era el halo de gloria en que aparecía envuelto y que tanto halagaba su vanidad, y sin que por ello haya dejado de ser un gran desconocido para el común de los españoles.

Matisse, última reflexión

Que en España el llamado arte contemporáneo no se conoce más que a través de los libros, es harto sabido. Que, como en tantas otras cosas, el conocimiento de las vanguardias artísticas nos ha llegado por medio de la Historia, como si del arte egipcio o griego se tratara, es algo que ya no sorprende a nadie. Únicamente hemos estado con el tiempo, y en el tiempo, en la década de los 60, con la admirable irrupción de los informelistas españoles, que no sólo nos colocó a la cabeza del arte en el mundo, sino que tuvimos la oportunidad de conocer, en el mismo momento de producirse, las últimas investigaciones y logros en materia artística. Y no es por carencia de significativos representantes en cada uno de los movimientos, que, afortunadamente, en esta materia estamos espléndidamente servidos.

Las razones de esta situación hay que buscarlas, en primer lugar, en el desinterés que, a nivel institucional, ha habido por todo lo relacionado con el arte contemporáneo, mientras se ha protegido un arte oficial, de andar por casa; de espaldas a lo que, en ese momento, sucedía en el mundo. Junto a esto, o quizá precisamente por esto, ha faltado y falta una política adecuada de adquisiciones para nutrir nuestros museos, con la finalidad de poder conocer y estudiar el arte contemporáneo en vivo y no a través de ilustraciones en los libros. De la misma forma que ha faltado, y sigue faltando, una política adecuada de exposiciones de los artistas actuales más importantes en los momentos cumbres de su producción. Ello explica el desfase existente, para la gran mayoría del público, entre lo que actualmente hacen los artistas españoles y sus antecedentes. Cuando se habla del divorcio entre arte y sociedad, cuando se alude al abismo, cada vez más profundo, que separa al pueblo del arte, hay que hacer referencia, necesariamente, al deficiente conocimiento de los movimientos artísticos que desde el impresionismo se han sucedido. Así, una de las tendencias claves para entender el arte contemporáneo, como es el cubismo, sigue siendo



Dos ejemplos del arte pictórico de Henri Matisse en toda su esencialidad.

desconocido en nuestro país. Aquí hemos llegado al poscubismo sin haber pasado por el cubismo, pese a que dos de sus más grandes representantes sean españoles: Picasso y Juan Gris.

Y así nos encontramos, a finales de 1980, que, por fin, podemos conocer en "directo" al artífice de la renovación pictórica europea de 1905: Henri Matisse.

Muchas reflexiones podrían hacerse en torno a la exposición que del creador del movimiento "fauve" se ha celebrado estos días en Madrid. La primera, naturalmente, es que nos llega excesivamente tarde, aunque, como es obvio, es preferible que haya llegado. Pero setenta y cinco años de distancia en el tiempo son demasiados cuando han estado preñados de ricos acontecimientos que se derivan, en gran parte, desarrollándolos o contradiciéndolos, de los logros de Henri Matisse, precisamente.

Porque no se puede entender el neoplasticismo de Mondrian o el suprematismo de Malevich sin referirse al empeño de Matisse por lograr la emancipación del color, despojándolo de sus funciones descriptivas. El realismo es, en su obra, un simple punto de apoyo, algo meramente tangencial, aun-

que nunca llegara a prescindir enteramente de él, pero redujo el mundo de los objetos a un estricto conjunto de signos plásticos. Esto llevará a que, por primera vez, en la historia del arte se planteara la posibilidad de acentuar la estructura autónoma y autosuficiente del cuadro, frente a la posición clásica del cuadro como ventana que nos asoma a una ficción. Matisse, y con él los integrantes del movimiento "fauve", puso las bases para que el cuadro empezara a ser una realidad en sí mismo.

La segunda reflexión que cabría hacer sobre esta exposición es su oportunidad. El momento elegido ha sido acertado, teniendo en cuenta que estamos en el prólogo del año en que se conmemora el centenario de Picasso. No hay que olvidar que ambos artistas significan dos polos opuestos. Previamente, Picasso inicia su gran escalada como reacción a las tesis de Matisse, y que contribuirá, en gran medida, a la dispersión del grupo "fauve".

El mundo de Matisse está basado en el principio de la armonía universal, entendido como principio fundamental de la Naturaleza. Para él, todo color no tiene valor por sí mismo, sino en función del contexto general en que esté colo-

cado, y en aras de esa armonía total, el color, convertido en tono, sólo puede ser uno y no otro, hasta conseguir la plenitud tonal del cuadro. Incluso las líneas del dibujo no son contornos, sino arabescos de color perfectamente integrados en el conjunto.

Algún teórico del arte, como Giulio Carlo Argan, ha llegado a decir que el lenguaje de Matisse es un lenguaje sin verbos ni sustantivos, sólo de adjetivos.

Frente a esta visión del arte se alza Picasso basándose en el principio de la contradicción como principio fundamental de la Historia y con una determinante voluntad de que el arte debe intervenir en la realidad histórica.

Finalmente, una breve consideración sobre las obras expuestas. La exposición es corta e insuficiente para conocer el mundo de Matisse. Excepto media docena de cuadros de primera magnitud, el resto es obra secundaria. Quizá no podamos presumir de haber conocido en profundidad al creador del "fauvismo", pero al menos ya tenemos de él una miscelánea. Más sería, probablemente, pedir demasiado.

FRANCISCO CRUZ
DE CASTRO

CINE

**"Sus años dorados",
de Emilio
Martínez-Lázaro**

Esta película nos presenta un panorama sobre el lastrado presente y el no menos lastrado pretérito de la sociedad española. Un gran número de espectadores de veinte, treinta, cuarenta y cincuenta años verán reflejadas sensaciones, impresiones, reflexiones y situaciones propias en las de los personajes de diferente edad de la película. Esta trata, en realidad, sobre la dificultad de integrarse social, laboral y afectivamente en una sociedad cada vez más hermetizada. Para ello, Martínez-Lázaro, un director de ruptura que

observa la inercia, un director de recambio que expone la continuidad, ha contado con un heterogéneo reparto de actores: Roberto Camardiel, Luis Politti, Antonio Gamero, Paco Merino, Marisa Paredes, José Pedro Carrión, Patricia Adriani y Mireia Ross, cubriendo un suficiente cupo de las etapas o edades en la vida. El pronóstico de *lo vivido o experimentado* de Martínez-Lázaro es inequívocamente cerrado.

**"Gente divertida"
(núm. 2)**

La primera fue un gran éxito. Es un simple reportaje de costumbres, tomadas con la óptica del humor. Pequeños sucesos, personajes insólitos, situaciones hilarantes... en una sociedad tan mecanizada e inhumana como la nortea-

americana. El conjunto es una excursión humorística por los alrededores de la vida moderna. Una nueva forma de entender lo exótico. Pero lo que provoca el interés es que presenta un espejo de la cotidianidad, de algo común que nos envuelve a todos. Está más cerca siempre de la sonrisa que de la risa, aunque a veces el sentido del gag vivo, directo, elemental, nos recuerde el gran cine cómico de los años veinte, que a veces incluía cierto costumbrismo social.

**"El resplandor",
de Stanley Kubrick**

Es Kubrick uno de los mitos del cine actual, que arrastra entusiasmados defensores y detractores. Situado *au-dessus de la mêlée* del cine comercial, en una posición egocéntrica como autor, ha con-

seguido sonados éxitos como el de "La naranja mecánica", pero también grandes fracasos populares y críticos, como su gélido "Barry Lindon" en años recientes. En realidad se trata más de un artesano muy perfeccionista que de un autor, aunque cuente con películas tan comprometidas como "Paths of Glory", prohibida en varios países, entre otros, Francia. Pero su talento es demasiado ecléctico como para ser un creador de un universo propio. Ahora intenta el cine de terror, en moda en el mundo, al que trata de impregnar de esteticismo, como siempre ha hecho. Presentada en el Festival de San Sebastián, fue acogida con gran frialdad. Y es que el resultado es una trama demasiado mecánica, realizada sin el pulso y la imaginaria que requiere un cine tan barroco como éste, a la vez popular y directo.

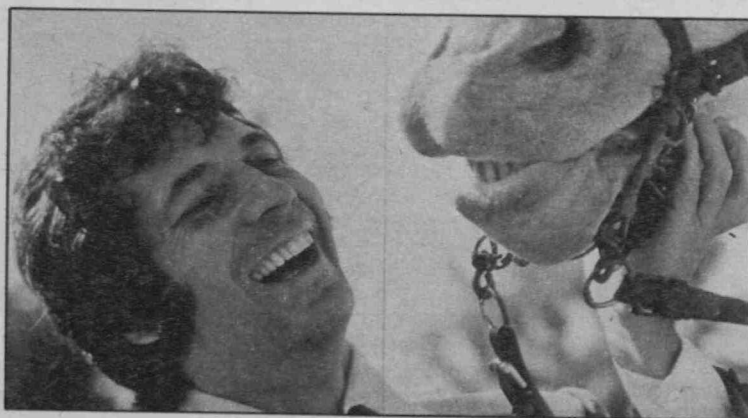
T ELEVISION

Programas

Miércoles 24: "Vivir cada día" (15,50) nos presenta la vida de un grupo de españoles emigrantes en Holanda y que han formado una cooperativa agrícola en el coto de Doñana, apoyados por los Gobiernos de España y Holanda. A las 16 (UHF) se ofrece el partido de baloncesto entre el Real Madrid y el Partizan del célebre Trofeo de Navidad. "Informativo especial" ofrecerá por la noche el mensaje anual de Su Majestad el Rey.

Jueves: Poco que destacar. Salvo un "Especial informativo" dedicado a "Juegos y juguetes". Se trata de psicología televisiva y consumismo social a propósito del tiempo libre de los niños y la elección de juguetes para los mismos.

Viernes: "Más vale prevenir" se dedica esta semana al importante



"Curro Jiménez" vuelve a la Primera Cadena de TVE. ¡Qué originalidad!

tema de las "Vitaminas". Y el programa "Hollywood" inicia unos excelentes reportajes sobre "El especialista", el famoso doble, *stuntman*, el arriesgado especialista que dobla en las secuencias arriesgadas y técnicas a los actores.

Sábado: UHF dedica a las

19,05 un largo documental, que se inicia esta semana, sobre "Bing Crosby, su vida y su leyenda", que es también descripción de una época y un ambiente.

Domingo: UHF (17,45) dedica su Festival TV a un programa presentado por el gran Charles Aznavour, que interpreta parte de su re-

pertorio, a la vez que nos muestra escenas callejeras de París. En "Estudio 1", "El lindo don Diego", de Agustín Moreto, un clásico de nuestro teatro.

Películas

Una semana llena de películas, con programación diaria de films, a veces duplicada o triplicada. Destacamos entre todas las películas de la semana, las siguientes: "El último millonario" (sábado, UHF), dirigida por George Cukor, dentro del ciclo "Marilyn Monroe"; "Gigi" ("Sábado cine", Primera Cadena), una de las grandes comedias musicales de todos los tiempos, dirigida por Vincente Minnelli e interpretada por Leslie Caron y Louis Jourdan. El domingo se presenta una excelente película de guerra, dirigida por Raoul Walsh, un maestro del cine de acción, titulada "Más allá de las lágrimas" y basada en una novela *best-seller* de Leon Uris.

MUSICA

**Barbra Streisand,
"Guilty"**

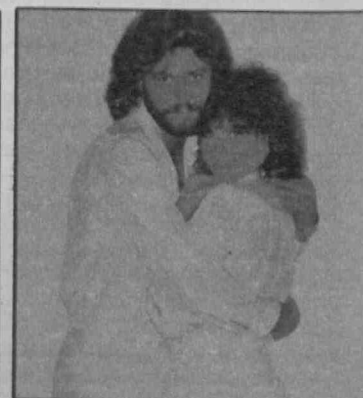
De todos es conocida la categoría artística de la actriz y cantante Barbra Streisand, suficientemente demostrada en un buen puñado de películas y actuaciones.

Su actividad musical, hasta hace poco tiempo, no tenía mucha repercusión. Ahora nos ha sorprendido con este disco elepé, ti-

tulado genéricamente "Guilty", y grabado en comandita con el hermano pequeño de los Bee Gees, Barry Gibb, el de la voz agudísima de "Fiebre del sábado noche", que llegaba a resultar empalagosa.

Este álbum, claramente comercial y con toques de almibaramiento propios del estilo Bee Gees, queda dignificado por la personalidad rompedora de Barbra Streisand, que interpreta cada uno de los temas de este "Guilty" con una sensibilidad y una fuerza sin precedentes. Su categoría pro-

fesional y la buena elaboración musical de este disco lo convierten en una obra digna en el terreno de la música comercial. Temas como "Woman in Love", que en estos días se pincha en casi todas las discotecas del mundo, lo confirman. Se trata de una serie de canciones, sin complicación alguna, con una interpretación vocal extraordinaria y con una instrumentación muy melódica; ingredientes que, al fin y al cabo, son los que interesan a una parte importante de los consumidores de discos.



LIBROS

"Federico y su mundo", de Francisco García Lorca

Los libros son como los amigos: casi siempre nos acompañan y ayudan, a pesar de su aparente dificultad o aspereza. Pero algunos libros resultan especialmente gratos, cálidos y luminosos no por su grandilocuencia, sino precisamente por lo contrario: por su sencillez. Son libros de guía o de consulta, de gustosa meditación, que contribuyen a dar más armonía a nuestro vivir.

Un cabal ejemplo de esta especie literaria bien puede ser el muy interesante trabajo de Francisco García Lorca en torno a la figura de su hermano, titulado "Federico y su mundo" y publicado en Alianza Editorial. El volumen ha sido cuidadosamente preparado por Mario Hernández, a quien se debe un extenso, rico y minucioso prólogo, ampliamente aclaratorio y de sabrosa lectura. La detallada revisión del original ha estado a cargo del propio Mario Hernández y de Laura de los Ríos, viuda de Francisco García Lorca. Este admirable trabajo previo ha hecho posi-

ble el resultado de un espléndido logro literario y documental. El estilo del autor posee una sencillez y una tersura cautivadoras que prenden hondamente en el interés del lector. Toda su exposición está al servicio de presentar con gran dignidad, realismo y cariño la figura de su hermano Federico en sus dimensiones de hombre y de poeta, en toda la riqueza múltiple de aspectos y matices.

El libro se compone de tres partes principales: la descripción pormenorizada y personalísima del mundo entrañable de los Lorca desde la infancia en Fuente Vaqueros hasta la ida de Federico a Madrid; algunos ensayos críticos sobre la obra de Federico (poesía, teatro y otros acerca de su significación humana y política, la música y el dibujo y la actividad teatral de "La Barraca") y textos inéditos de Federico, entre los que destaca una bellísima interpretación musical de Granada, de enorme encanto popular, con un fino y acertado engarce de coplas, decires y cantares ya conocidos, pero siempre sorprendentes en su belleza y frescura. Entre todo el amplio contenido del libro, es también destacable un hermoso capítulo dedicado a Manuel de Falla.

Se trata, ante todo, de una obra entrañable: por el estilo de su autor, por el carácter del personaje que retrata y por las hondas raíces emotivas que suscita en el lector.

"La muerte y la niña", de Juan Carlos Onetti

También para autores consagrados hay un cierto fetichismo que encubre cualquier posibilidad crítica. O tal vez sea simplemente cuestión de gustos. El caso es que la obra de Juan Carlos Onetti, "La muerte y la niña", publicada por vez primera en 1973 y que ahora sale a la luz en Bruguera, a mí, particularmente, me parece mala. Farragosa, supeditado el texto al montaje —aquí fallido— de las frases y las instantáneas raras veces conseguidas, que lejos de detallar ese mundo mágico de Santa María creado por el autor en otras novelas, aquí le ocultan. Un arranque preciso, diluido después en diálogos y descripciones raras veces conseguidas.

"Sentí el viejo miedo del encuentro en descampado. Le ofrecí asiento y bebida. Eligió dejar en la alfombra el sombrero lloviznado".

Estas bellas y concisamente poéticas descripciones son la excepción en una novela en la que uno acaba naufragando y perdiéndose.

"La novia robada" es el segundo y más breve relato incluido en el presente volumen. Indudablemente superior al anterior. Aquí sí

hay un clima poético, un retrato del tiempo que pasa sobre la ciudad, un personaje apuntado en una fotografía sobre la que el lector puede ir recreando historia y circunstancias.

"Trayectoria política de un ministro de la Corona", de Alfonso Osorio

Planeta continúa dando cabida, en sus grandes tiradas, a los viejos hombres —o mujeres— del franquismo. Esta es crítica literaria: obras, pues, como la presentemente reseñada o la de Carmen Llorca "Llamadme Evita", por citar las dos últimas aparecidas, no tienen cabida, o no debieran tener cabida, en esta sección. Sin embargo, son libros que gozan de extraordinaria publicidad, que se venden por miles junto a otros detergentes, pero con finalidad distinta, porque si aquéllos limpian, éstos ensucian, en los grandes almacenes. Libros falsos, elucubrados, insinceros. En fin, para los que gusten de las mentiras y chismorreos políticos de siempre, pueden valer. Para quienes se toman la literatura, la política o, simplemente, la vida humana en serio, una pena.

TEATRO

Max Aub, en "Primer Acto"

En su segunda etapa, la revista "Primer Acto" acaba de sacar su número 185, en donde incluye un conjunto de informes y trabajos, entre los que cabe destacar los destinados al teatro de José Bergamín y a Max Aub, con estudios de José Monleón y Hugo Gutiérrez Vega y un análisis del espectáculo que el Teatro Estable del País Valenciano ha montado sobre "De un tiempo a esta parte", uno de los más interesantes dramas de Max Aub.

El número de "Primer Acto" se



completa con la publicación de "Las brujas de Barahona", de Domingo Miras, y un amplio informe sobre el IV Festival del Teatro de Títeres de Madrid. Sigue, pues, esta revista fiel a su ejemplar historia, con temas de envergadura y supliendo los vacíos de la profesión teatral española con sus propuestas.

"Evita"

Todo un un montaje —y entiéndase la palabra en su sentido más amplio— a la americana, con venta de localidades con meses de antelación incluida. Broadway en Tirso de Molina y altas dosis de expectación, mitad real y mitad prefabricada. Esperemos que los muchos millones arriesgados

—con los ojos puestos en aquel "Diluvio que viene" que multiplicó los suyos— merezcan la pena. La espectacularidad y el gancho están garantizados. Pero, ¿y la teatralidad? Ojalá que también.

Para niños

En la Cadarso de Madrid, Teatro Libre y su "Verdadera y singular historia del dragón y la princesa", y en el Centro Cultural, un montaje de Ditirambo sobre un drama infantil de Romero Esteo son los platos fuertes de esta Navidad para los pequeños aficionados a la escena. Ambos espectáculos son de los que alientan en el niño esa afición y no la defraudan o cortan en seco, como tantos otros.

ARTE

Becarios de la Fundación Juan March

Catorce obras sirven de rendición de cuentas para cinco pintores que el pasado año recibieron las becas de artes plásticas concedidas por la Fundación Juan March.

La presente es la VI exposición de becarios y fue presentada con una conferencia por el pintor sevi-

llano José Ramón Sierra, cuya obra también se encuentra representada.

Desde 1955, la Fundación Juan March ha concedido, dentro del área de las artes plásticas, 369 becas a otros tantos artistas.

En la muestra, que permanecerá abierta al público hasta el 20 de enero, presentan sus obras José Luis Álvarez Vélez, Ignacio Casanovas, Leopoldo Iriguiel, Roberto Luna y el citado José Ramón Sierra.

Gonzalo Tenas

El turolense Gonzalo Tenas ha hecho llegar sus últimos óleos a la

galería Buades (Claudio Coello, 46) para reconfortar la vista de los que por allí pasen en las manchas blanquecinas que el propio Tenas viene a definir como "un mágico momento en que la ilusión persiste, pero basta con aproximarse, incluso alejarse o simplemente fijar la vista, para ver la opacidad de esa terrible mancha blanca que pretende ser el brillo de alguna divina luz".

Angel Ubeda

"Nadie como tú, Angel, parisino de la Mancha, afrancesado del pueblo de Herencia, madrileño rural, analfabeto en mil culturas, na-

die como tú, camarada del vino, guerrillero pacífico de la leika y la nikon, ha paseado por la geografía desgarrada de los anuncios callejeros, allí donde el tiempo se ondula como una uralita, o los alambres inalámbricos tienen el temblor caligráfico del pulso del espacio, del mal pulso del día, borracho de tu vino y de tu cámara".

Así "pinta" Francisco Umbral en un telex, enviado quizá desde algún apartado salón del asiduamente zascandileado palacio de Liria, a Angel Ubeda con motivo de su exposición en la madrileña galería Orfila.

Descripción ajustada y cariñosa, que nos introduce en el mundo artístico de Angel Ubeda.

NO es que le estemos incitando a que salga a la calle y se abalance sobre la primera señora de aspecto agradable que se encuentre, ni a que se acerque silenciosamente hacia su señora y la arrinconen entre el limpiatodo amoniacado, la lavadora de carga frontal y ese armarito tan mono que hasta parece madera. No, es sólo un "slogan" publicitario para que adquiera deuda pública. Son cosas de la publicidad.



Todo sabe mejor, da más prestigio o da más posibilidades de ascenso, si se ofrece con la imagen femenina.

La imagen de la mujer en la publicidad

"Hágase con ella"

Hablar de publicidad es adentrarse en los terrenos resbaladizos de las técnicas de persuasión, hasta llegar a las insinuaciones sexuales más claras, allí donde se instala el reino indiscutible del sexo fuerte. Porque la publicidad la hacen, la contratan y se emite pensando en el comprador-hombre, aunque paradójicamente, por esas cosas raras de la vida, sea la mujer la que compre, aunque sea con el dinero del marido.

Para la publicidad actual son los dos soportes básicos de su difusión: la imagen en televisión y la impresa (cualquier tipo de representación gráfica como prensa, revistas, vallas, carteles, etcétera). Y naturalmente tiene muy en cuenta el tipo de público al que accede por cada uno de estos canales. Evidentemente en una revista de información general será difícil encontrar un anuncio del detergente que lava más blanco y que no se cambia por nada del mundo. En cambio en televisión será más difícil encontrar anuncios con mensajes, aunque sean subliminales, tan atrevidos como en la prensa o en las vallas. En la televisión, el anuncio es más familiar y tiende de una forma general a separar claramente los papeles del hombre y de la mujer ya desde la época de los "ratitos felices Feber" (la muñequi-

ta que llora, canta, anda, caga y mea, para la nena; el camión tractor, el juego de magia o los instrumentos sofisticados, para el nene), hasta la edad del abrillantador de brillo natural, para ella, y el coñac sólo para hombres, para él.

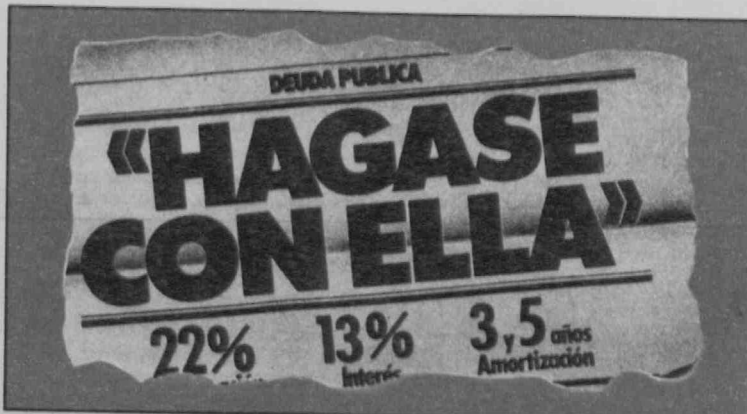
La publicidad en los medios impresos, tal vez por aquello de que hay que atraer al lector al precio que sea, es más atrevida. Aquí los hombres ya pueden salir en calzoncillos, aunque se les llame "braslips". Aquí los "slogans", los textos y las imágenes, aunque en algunos casos tengan la misma base que en la televisión, se refuerzan hasta la insinuación clarísima y muchas veces hasta la grosería.

La mujer, siempre presente

Viendo publicidad frecuentemente y con cierto espíritu crítico se llega a varias conclusiones: La primera es que pocas mujeres debe haber en el proceso creativo de los anuncios; la segunda, es la frustración que emanan la mayoría de los anuncios que se ven publicados, y la tercera, aunque no la última, la comprobación de que en esta sociedad todo lo que hagamos tiene su principio y su fin en el acercamiento, búsqueda y satisfacción de nuestros deseos sexuales, o como alternativa, de nuestro deseo de demostración del valor

del "yo" ante el sexo opuesto dentro del ámbito social. Aclarando que el sexo que está siempre enfrente es el de la mujer.

El porqué la mujer, bien con su propia imagen, bien por la aparición de elementos que la personifican y recuerdan, aparece en el 90 por 100 de los anuncios habría que preguntárselo al psicólogo. Pero lo cierto es que si se quiere vender zapatos, coches, bebidas alcohólicas, jabones, cremas, colonias, bañeras, ropa, depuradoras de piscinas o computadoras, siempre la agencia de turno, cuando no el propio cliente, echa mano de una mujer, es decir, de una imagen prototípica de mujer. Puede ser el ama de casa tradicional, o la nueva ama de casa que sabe casi mejor que la antigua mantener los muebles como el primer día y alimentar a su gordo bebé no con lo trabajoso, sino con lo mejor. Aclaremos que esta imagen se utiliza para "atacar" publicitariamente a la mujer ama de casa en mayor o menor grado, con ella se intenta apelar al pequeño complejo de que nuestros muebles estén hechos un asco, o a que las camisas de nuestros maridos (a veces, ni siquiera son maridos), no estén tan blancas como las del señor del quinto izquierda. En definitiva, se intenta meter el dedo publicitario





La mujer,
eterno fondo
de la
publicidad,
venga o no
a cuento.

de cualquier forma es el hombre el que hace la foto, el que presume, el propietario de "sus" chicas. Como también es él el que lleva el dinero durante el verano (tarjeta del Banco de Bilbao), el que viaja de negocios, el que compra mobiliario de oficina, el que "sabe lo que quiere" (coches y vinos), el que ahorra para mañana (Banco de Bilbao), el que hace camino al andar (Phillips), "hombres de hoy, tecnología de mañana".

¿Le podemos servir en algo?

Es el hombre el que, al tener el dinero y la capacidad de elección, determina el *status* de su mujer y condiciona su conducta y su imagen de una forma concreta. Así para cada producto, para cada tipo de necesidad masculina (incluso femenina), la publicidad consagra un tipo de mujer ideal: ama de casa tradicional, nueva ama de casa, mujer liberada pero dentro de un orden, joven alocada, mujer objeto. Aquí no hay mujeres buenas ni malas, todas son buenas a la hora de vender. Al no tener entidad propia, la mujer estará siempre al servicio del hombre dentro y fuera de casa. Así, cuando la mujer aparece en imagen debe ser bella, preferiblemente joven, alegre y mantener hacia el hombre una clara postura de admiración. El hombre basta, y no es poco, con que aparezca como triunfador.

En el sector de servicios también se utiliza la imagen de la mujer como gancho. Así, "la sonrisa más frecuente en los aeropuertos de España" (Avis), será la de una bella señorita. Para venderle a usted un computador, una nueva generación de sistemas de informática, se utilizará una elegante señorita, esta vez ya con rango de secretaria de dirección y cursillo de informática acabado. Si son muebles de oficina lo que busca, la publicidad le propondrá "ver su oficina desde el lado más bello", es decir, desde el ángulo en que su joven secretaria esté sentada.

Queda un apartado evidente —aunque la imagen de la mujer en la publicidad es susceptible de una mucho más amplia catalogación—, y es la de la mujer objeto. Los expertos en comunicación hicieron especial hincapié cuando en la última campaña electoral Giscard aparecía en unos carteles junto a su hija, joven y bonita. Todos coincidieron en afirmar que lo que se buscaba era la adentificación de Giscard político con lo que su hija representaba: juventud y hasta cierto punto ingenuidad, una imagen que vende bien cualquier cosa, hasta a un político como Giscard. Es una teoría demasiado común decir que cuando se anuncia un coche con rubia en el interior, o con mansión lujosa al fondo, el acto de desear o de adquirir el coche implica la voluntad de adquirir también a la rubia y a la

en la llaga de una educación y de una situación especial para la mujer, en la cual su único mérito apreciable, al margen de mantenerse lo más guapa y lo menos foca posible, es mantener la casa limpia y en orden ("Querida, no sé cómo te da tiempo para hacer tantas cosas y tenerlo todo tan limpio"), al marido planchado y más guapo que un sol y a los hijos felices con postres riquísimos cada día y sin regañarles aunque te vengán con mierda hasta las orejas, a fin de cuentas son los hombres del mañana.

También se echa mano de la otra faceta de la mujer-compañera-ama de casa, de esa que a la hora de comprar se acuerda de la bebida preferida de su guerrero. Pero este tipo de mujer sólo se referencia como un pequeño lujo que no todos se pueden permitir, y del que hay que presumir mientras dure, que luego —ya se sabe— vienen los hijos y se estropean. Es un símbolo social de felicidad y hasta de prosperidad, es una familia homologada con la europea (se procurará que ella sea rubia), es un símbolo social que inequívocamente deberá dejarle a él el papel destacado, con toda su admiración. Es a la que se fotografía durante el fin de semana: "¿Tienes ya unas fotos de tus chicas?", "...cuando uno tiene unas chicas así, es lógico que presume un poco..., pero para probar que uno tiene unas chicas así hay que fotografiarlas" (Kodak). Es algo de lo que se puede presumir por alguna razón además de que planchen, limpien y guisen. Pero





mansión. Pero es una técnica publicitaria demasiado utilizada como para dudar de su éxito, especialmente en la publicidad de los productos de estética masculina, donde el final parece ser siempre una mujer y no un rasurado perfecto o eliminar el mal olor. De 19 anuncios de productos para hombres (sin incluir bebidas), 15 incluyen a la mujer como elemento de decisión de compra, en todos ellos aparece la mujer en el texto, o en la imagen, con una velada alusión sexual.

Puede elegir entre los calzoncillos con los que las estrellas prefieren ver a sus hombres ("... Comportese como un caballero —le rogamos— frente a su indefensa estrella de cine"); los pueden elegir de color o blancos, o aquellos otros ante los que las mujeres caen rendidas a sus pies. Cualquiera de ellos te dará el éxito apetecido ante ella. Si quiere una camisa, es mejor que no sea tímido y busque algo más, "Una agradable compañera para este otoño. Cálida, suave, ligera, bien hecha, con ideas jóvenes..., con clase. Amiga infatigable en la ciudad. Imprescindible para llevársela un fin de semana al aire libre..." (camisas IKE). Pero donde el mensaje tal vez sea todavía más claro, es en las colonias y cremas para hombre. En la cosmética masculina

parece que sólo haya dos lemas para vender: la reafirmación obsesiva de la virilidad, o su invencible atracción sobre las mujeres. Hasta los nombres, no vamos a hablar del diseño de los envases, reafirman su falso uso exclusivamente masculino: Brut, Napoleón, Minster, For Men, Executive... y los "slogans" "aquí hay un hombre", "hombre. Hay aromas muy masculinos"; "... un regalo para un hombre especial..., hombres de acción y de éxito. Los hombres de hoy". Por el otro lado están los "slogans" de refuerzo erótico: "en las distancias cortas es donde un hombre se la juega", "extiende las manos, puedes abarcarlo todo: el cielo y la roca, la ola redonda..., ¿y ella? Ella es la enseña de tu reino. Horizontes curvos", "acorta distancias, su fragancia puede ser el motivo de unos momentos inolvidables", "volveré" (escrito en el espejo del baño). La imagen refuerza todos esos "slogans" con la huella de carmín que un beso dejó en la cara recién afeitada, con la foto de una mujer tumbada sobre las rocas, de otra sentada al borde de una mesa de billar con un vestido de fiesta escotado, una mano femenina que deja unos pendientes al lado de un frasco de colonia, o una colección de retratos que demuestran las conquistas realizadas a tal perfume.

Hágalo con Negrita y sabrá lo que es bueno

Punto y aparte es la publicidad de bebidas. Aquí la imagen de la mujer casi nunca se puede asociar con la de la legítima señora y, por supuesto, mucho menos con la del ama de casa. No, aquí la mujer representa el lujo, la fiesta, el ligue. Solamente una vez aparece la mujer casada como motivo de fiesta: la noche de bodas "cuando hayan quedado atrás Mendelshsohn, la tarta nupcial y el azahar, es el momento de empezar a compartir. Para un entendido en ese momento sobran todas las palabras", pero rápidamente aparece otro anuncio de la misma marca en el que un señor nos presenta una situación similar, pero con una mujer que no es su señora "si se piensa llegar hasta el final, nunca se dice en voz alta. Se llega primero. Se celebra después. Así actúa un entendido". Antes fue la foto de la tarta de bodas, ahora la de una botella, dos copas y la llave de una habitación de un hotel.

Por lo general, los "slogans" de bebidas van más directamente al asunto: "hágalo con Negrita y sabrá lo que es bueno" (Ron Negrita), "bébase un cuerpo sensacio-

nal. Usted se enamorará de Pittman sola, al desnudo", "A Smirnoff le van las naranjas, las colas, las tónicas, las rubias y las morenas", "Eristoff y Tomatoff, la unión no apta para menores". El hombre debe atreverse a la provocación, porque es lo que esas mujeres vestidas de fiesta le están sugiriendo y esperan de él, "si las invitas a tomar un zumo de tomate..., corres el riesgo de quedarte sin chica". Y es que las mujeres de estos anuncios no son aptas para menores, como dice el "slogan", van escotadas, pintadas, vestidas-desnudas de fiesta, son insinuantes y nos parecen que van por la vida pidiendo guerra. Es una imagen bastante diferente de la que aparece en los anuncios de joyas. Aquí sólo aparecen dos tipos de mujeres: la novia, futura esposa y madre, y la ya actual compañera, ésta con la posible variante de madura compañera de fatigas y horas felices o joven compañera de una luna de miel inacabable. "Todo el mundo cuando ve mi anillo piensa en seguida en la ceremonia de la boda, en el traje blanco, en la fiesta... A la mayoría de la gente mi anillo le dice que me voy a casar..., a mí me dice el porqué". El hombre es el que se declara... con diamantes, y ella lo acepta, porque de un hombre así no cabe esperar otra cosa, "a ella se le iluminó la mirada", "decididamente no era una chica 'snob'. No encontré nada fuera de moda ese modo mío de declararme". El "slogan" para las ya casadas es "una alianza con diamantes para decir gracias", "gracias por los ratos felices...", "fundar una familia, edificar una existencia..., cuánto esfuerzo y cuánta comprensión. Cuánto amor. Por todo ello, gracias".

Cuánta distancia entre las amas de casa que defienden con uñas y dientes sus detergentes superblanqueadores, y estas otras señoras que reciben, con mirada embotada y complacida, una declaración de amor, un regalo de aniversario con diamantes y oro, envueltas en luz, en lujo, comiendo ostras o siendo simplemente felices. También estas señoras de los diamantes están lejanas de las mujeres de las bebidas (tal vez algo más cerca de las de las colonias), mujeres más al alcance de todos. Ante ellas, estas mujeres felices y queridas ofrecen un soporte moral al hombre, un calor de hogar lujoso donde no hace falta estar todo el día lavando y brillantando, ofrecen una imagen a la que aspirar. El único nexo entre todas ellas para el mundo de la publicidad es que todas, por su aspecto, por su éxito (bien a la hora de hacer la sopa, fregar, pintarse las uñas, o incitar al amor y al lujo), en definitiva, por su imagen, son insustituibles ayudas a la hora de vender. Ya sea la burbujita del champán, ese "tic" especial que quita la sed, esa bañera demasiado grande para uno solo, o la nueva emisión de deuda pública, amigo consumidor, "hágase con ella", en un nivel o en otro, está al alcance de cualquiera.

ROSA OLIVARES

Otra escalada de los precios del petróleo

Guerra de guerras

La reunión ordinaria de los países miembros de la OPEP en Bali (Indonesia), inaugurada el pasado lunes día 15 y clausurada el día siguiente, un tiempo excepcionalmente corto, dadas las complicadas y prolongadas sesiones que eran habituales en la organización, ha decidido un nuevo aumento de los precios del petróleo.

El precio más bajo, 32 dólares el barril, que ya ha empezado a aplicar la Arabia Saudita, equivale a un aumento de dos dólares sobre los precios anteriores. El petróleo de Argelia, Libia y Nigeria se venderá por encima de los 40 dólares el barril. El aumento acordado supone una elevación del 10 por 100 sobre los precios que han regido durante el último trimestre.

Así empezó todo

Las repercusiones que el periódico aumento de los precios del petróleo tiene en la política internacional obliga a hacer un breve repaso de los orígenes de la escalada de precios y la "guerra" económica que, desde entonces, se desarrolla entre los países industrializados y los productores. Cuando a finales de 1973 se produjo el primer aumento de los precios, al que se ha atribuido el desencadenamiento de la crisis económica, ya las materias primas habían registrado elevaciones de hasta un 51 por 100 a partir de 1971. El consiguiente incremento de los precios de las mercancías producidas por los países industrializados, al romper el equilibrio con los precios del petróleo, se traducía en un creciente empobrecimiento de los países exportadores del petróleo, más grande cuanto mayores cantidades exportaban. Como entonces exponían con razón los países productores de petróleo, en realidad no eran ellos quienes elevaban los precios, sino los países industrializados con el aumento de los precios de sus mercancías y, en primer lugar, los Estados Unidos, sede de las grandes compañías petrolíferas, con su inflación deliberadamente exportada a Europa y a todo el mundo.

En rigor, las economías de los países industrializados habían llegado a un punto en el que para mantener la tasa de beneficio, tras de los aumentos de las materias primas, consecuencia de la descolonización, necesitaban conservar el precio bajo de la energía o, en la imposibilidad, compensar las elevaciones de los precios con nuevos avances tecnológicos y la reestructuración de los sistemas de producción y de los circuitos comerciales a escala mundial. Lo cual no podía llevarse a efecto en tiempo breve y sin cuantiosas in-



La guerra de Iraq-Irán no ha estado ausente de las reuniones de Bali. La foto del ministro de Petróleo iraní, capturado por los iraquíes, preside la delegación de su país.

versiones. Evidentemente, si los cientos de miles de millones de dólares que se dedican anualmente a la fabricación de armamentos se emplearan en la reestructuración pertinente de los citados sistemas, una buena parte de los efectos de la crisis se habría subsanado. Pero los países industrializados, que no se han decidido todavía a la reestructuración de los sistemas, antes de abordar los nuevos avances tecnológicos —Giscard d'Estaing confesaba hace casi dos años que, hasta 1985, no se podría esperar un comienzo de reducción de la crisis económica mediante los adelantos técnicos y la disminución del índice demográfico— prefirieron emprender con los países de la OPEP una carrera en la que alterna la inflación junto con la limitación de las importaciones de crudo para forzarlos a la aceptación de una situación de equilibrio. Esto, unido a las maniobras para desestabilizar los países productores de petróleo que no se sometieran, debía dar como resultado el restablecimiento de la tasa de ganancia en sus niveles de, por lo menos, 1973. Las vicisitudes de esta guerra económica entre los países industrializados y los miembros de la OPEP han quedado ja-

lonadas por los acontecimientos internacionales que se han sucedido desde 1973.

La lucha por el petróleo

Tras de la reciente agravación de las tensiones internacionales, de los movimientos de países que se dibujan en el panorama mundial, la aspiración de los países europeos a una política exterior independiente y a una presencia autónoma y efectiva en las áreas donde se encuentran las fuentes de la energía y de las materias primas, se halla el afrontamiento entre las grandes potencias y los demás países industrializados, y entre aquéllas, éstos y los de la OPEP por el dominio de las áreas productoras de petróleo. El diálogo Norte-Sur, la dialéctica tensión-distensión entre el Este y el Oeste tienen como fondo la lucha por el petróleo. Las diferentes actitudes de los países centroeuropeos y los Estados Unidos en la presente crisis de Polonia, tienen asimismo como fondo el petróleo, la reciente apertura de los mercados del Este a cambio de la contribución a la explotación del gas y del petróleo de Siberia, necesarios

para alimentar las industrias de los países de la CEE y liberarlos de su dependencia de los suministros energéticos procedentes de zonas directa o indirectamente subordinadas a las multinacionales norteamericanas y, por consiguiente, a las conveniencias de Washington.

Con el petróleo como telón de fondo, se ha venido desarrollando la confrontación entre árabes e israelíes y, sobre todo, la encarnizada lucha entre el Estado de Israel y la OLP. Sin los intereses norteamericanos en toda la región del Oriente Medio, sin los pozos petrolíferos de la región, los Estados Unidos no tendrían inconveniente en buscar una solución negociada al problema del pueblo palestino que pusiera fin a un conflicto que, por el momento, no parece ofrecer más que una salida violenta. Pero el Estado de Israel constituye para los Estados Unidos la base logística que, pese a la inestabilidad del golfo Pérsico, le asegura el dominio eventual de toda la región. La constitución de un Estado palestino implica el debilitamiento de dicha base —la única segura que tienen los norteamericanos en la región, porque Egipto no ofrecerá nunca suficientes garantías— y la perspectiva a medio plazo del alineamiento de Arabia Saudí, los Emiratos y Kuwait con los restantes países islámicos de la zona, alineamiento favorecido por la comunidad de sus intereses frente a los países industrializados.

Igualmente con el petróleo como telón de fondo, surgió la guerra irano-iraquí, subrepticamente instigada con el fin de acelerar el soñado desmoronamiento del régimen de Jomeini y conseguir la reincorporación sin riesgos de la zona petrolífera iraní al área dominada por las multinacionales, aunque para ello fuera preciso dividir el territorio. Hoy, asegurado el suministro de petróleo a los países occidentales —según la Conferencia de la OPEP celebrada en Bali, no tardarán en reanudarse casi con normalidad las exportaciones de Irán e Irak—. La guerra puede prolongarse hasta que los propios contendientes decidan concertar un nuevo compromiso que rectifique los acuerdos de Argel.

Los países occidentales pagarán durante el primer semestre de 1981 más de 40 dólares por el barril de petróleo. En el segundo semestre es probable que su precio se acerque a los cincuenta dólares. Puede alcanzar a los sesenta, que es, por ahora, el precio que puede costar la fabricación de petróleo a partir de las arcillas bituminosas. Entre tanto, los países industrializados seguirán la escalada de precios que les permite conservar, aunque reducida con relación a 1973, la tasa de ganancia. Que es lo que les importa, a sabiendas de que para ello es preciso reducir el desarrollo económico, incluso al nivel cero, y acrecentar el número de parados.

A. M.

Los procesos de Pekín contra la "banda de los cuatro" no están teniendo un curso muy distinto de sus homólogos de Moscú. La desmaoización de China puede arrastrar todavía a muchos hombres en la cumbre, como parece ser el caso del depuesto primer ministro, Hua Guofeng. Debajo de la crisis política, una grave situación económica hace difícil prever a dónde puede ir China.

El 8 de julio de 1966, el Gran Timonel Mao escribía a su esposa: "Generalmente las cosas suelen convertirse en su contrario; cuanto más alto se coloque a uno en el cielo, tanto más fuerte es la caída. Yo cuento con que me voy a romper todos los huesos al caer". Lo que Mao no le dijo a su querida Jiang Qin es que en la caída iba a arrastrar tan aparatosamente a toda una serie de colaboradores por la izquierda: desde su misma mujer hasta el depuesto primer ministro Hua Guofeng.

Los sinólogos siguen los acontecimientos en el gran país asiático con notable avidez. Sus esfuerzos por saber hacia dónde se encamina el actual equipo dirigente y, más allá de éste, hacia dónde se encamina la sociedad china, no han conseguido fruto alguno hasta el momento. Hasta unas semanas antes de iniciarse el fantasmal juicio contra la "banda de los cuatro", todo indicaba que los componentes del equipo encabezados por Deng Xiaoping trataban de llevar algún tipo de liberalización al país. Las tensiones internas, entre el viejo Deng y el antiguo hombre fuerte, Hua Guofeng, parecían estar enterradas bajo la necesidad de relanzar la vida económica, vía NEP a la China, hasta dentro de cinco años. Sin embargo, este pacto sólo estaba vigente en apariencia. La limpieza de los "izquierdistas" no podía tener fin. Al menos esa parece ser la lógica de un régimen que, perdido su eje bascular (el mito de Mao), parece inclinarse masivamente hacia lo que para el propio sistema es una posición de derechas.

Nuevos juicios de Moscú

El montaje teatral desarrollado por uno de los regímenes políticos más teatrales del mundo en torno a un juicio político, el de la "banda de los cuatro", ha caído sobre el pueblo chino como millones de toneladas de panfletos muy similares a los que ya conocía de tiempos de la Revolución Cultural. Los pobres europeos, que jamás podrán entender los complicados giros del espíritu oriental, se preguntan si el fantasmal juicio contra los cuatro no será una reedición tardía de los famosos procesos de Moscú.

Y ciertamente, es imposible desconocer los matices culturales que conforman la vida política china, pero siempre queda la duda de si el cinismo chino no es más que una forma de cinismo humano. Cientos de miles de campesinos todavía conservan el famoso libro rojo de los tiempos de gloria del delfín Lin Biao, y lo conservan íntegro únicamente a falta de una

Los juicios de la desmaoización

La China de Teng

página: aquella en que se mostraba la imagen de Lin Biao y se exhibía su letra. Un corresponsal inglés contaba cómo había sido totalmente incapaz de que ninguno de los campesinos a quien había preguntado le aceptaran no que el libro en cuestión iba adornado con una alabanza del defenestrado Lin Biao, sino que ni siquiera le faltara una página. Los defensores en Occidente del régimen chino siempre tenían el último recurso de la cultura milenaria china y su incomprensible carácter. Y es posible que el corresponsal inglés hiciera saltar con su sola presencia la actitud austera de los ciudadanos chinos. Pero, ¿y ellos? ¿Es que entre los propios familiares no distinguirían con claridad dónde está lo cierto y lo que corresponde a la mentira institucionalizada?

Los sinólogos coinciden en que la mayoría de la población acepta este tipo de vida oficial teatral con una actitud cínica, ya internalizada. Aunque parece que no sólo es una actitud china, sino que puede ser una virtud contagiosa: Santiago Carrillo ha dicho sin ninguna duda a su regreso del reciente viaje a China que el juicio contra la "banda de los cuatro" es un proceso contra cuatro delincuentes comunes.

La desestalinización china

Los especialistas en los sistemas de partido único han recordado una y otra vez que la desestalinización en la URSS no era más que una fórmula de renovación del mismo sistema político. También han comparado el proceso de desmaoización con la caída del estalinismo de Stalin. Ahora bien, la gran diferencia entre ambos procesos es que, en la Unión Soviética, Kruchev consiguió de alguna forma no mostrar tan claramente su rostro estalinista. Por el contrario, en China, el camarada Deng está ofreciendo un espectáculo para dar el golpe al maoísmo, digno de los tiempos más floridos de la Revolución Cultural maoísta. Es como si los procesos de Moscú, acontecimientos que nunca conocieron los ciudadanos

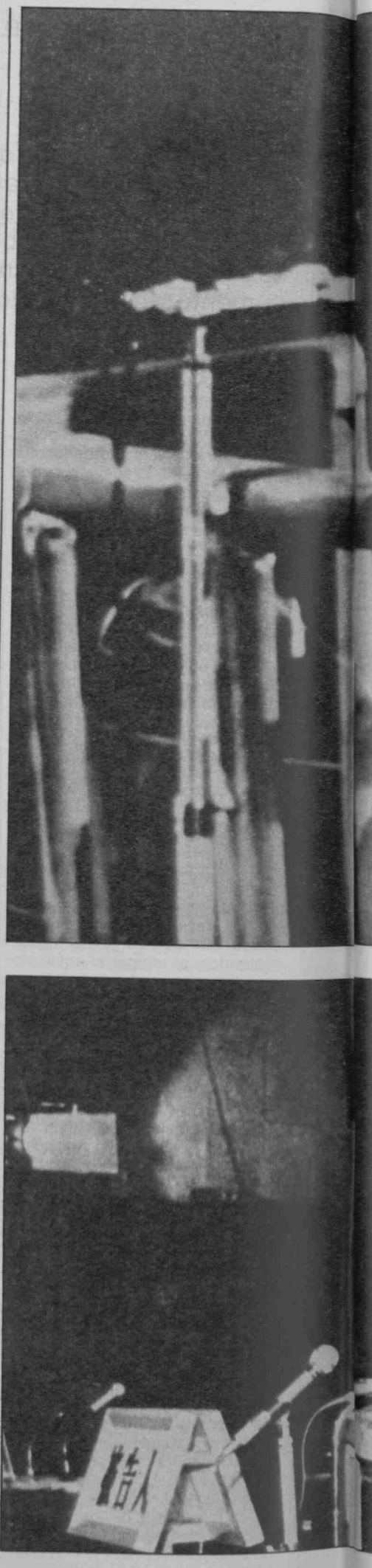
chinos, hubieran tenido lugar para juzgar a Stalin. Los medios de comunicación han mostrado el escenario de los juicios de Pekín y han comentado las acusaciones y las confesiones de los juzgados. A los cuatro se les acusa de innumerables crímenes y del atraso económico, político y cultural del país, es decir, de todas las desgracias que aquejan a los ciudadanos chinos. Las confesiones han sido también cuidadosamente preparadas para afectar a aquellos resortes y personajes que los seguidores de Deng han decidido. Por eso, se afirma que la caída no estrepitosa de Hua se debe a que ha comprado con su retirada la garantía de que los cuatro no le incluirán en la lista de sus cómplices.

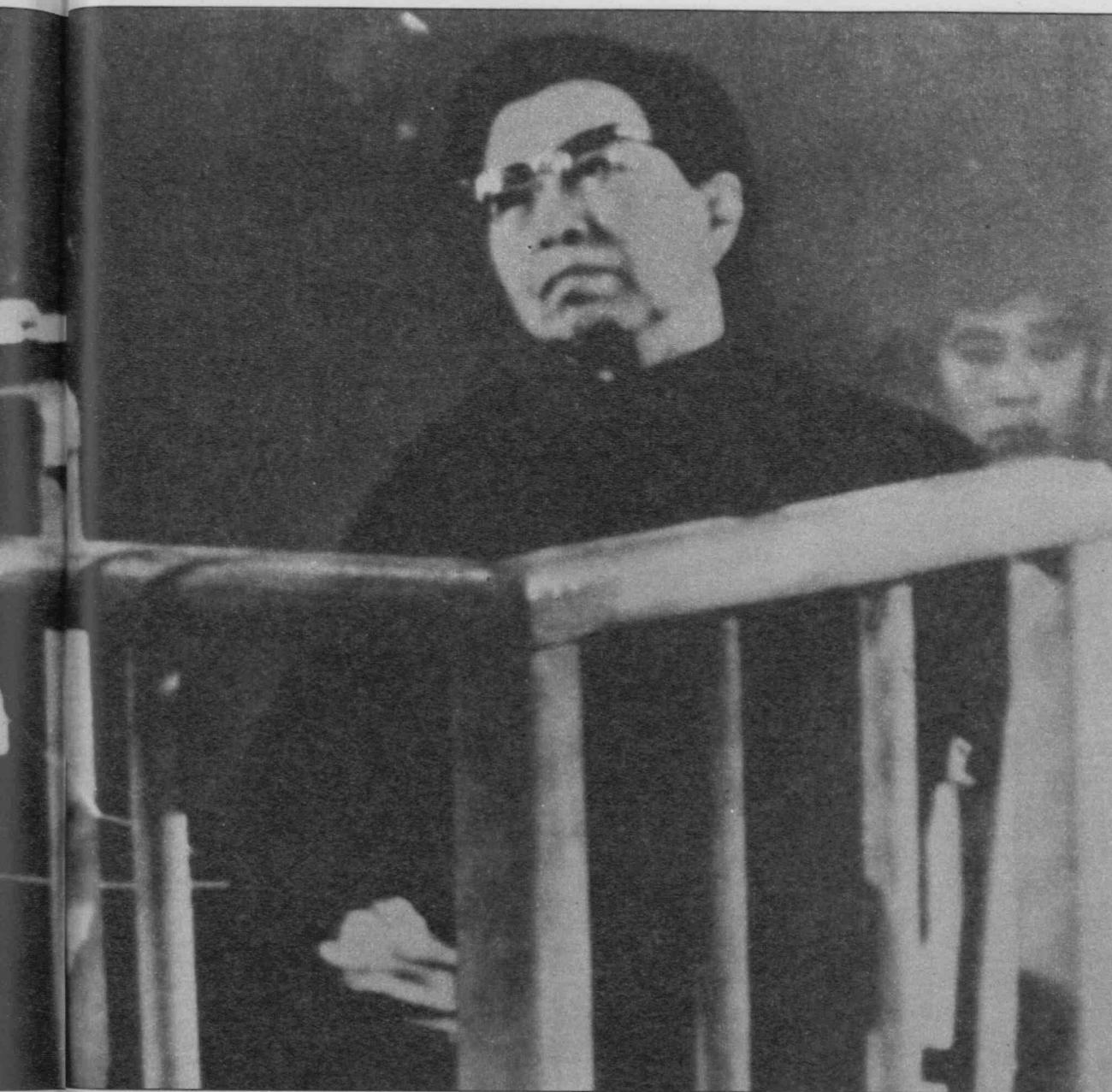
El personaje más destacable es sin duda Jiang Qin, la viuda de Mao. Entre otras razones, porque ha sido la única capaz de enfrentarse con el Tribunal, olvidando la confesión que le tocaba hacer. Veladamente, la mujer de Mao ha dejado caer una idea que no ha escapado a muchos observadores de la realidad china: los ataques contra Mao pueden estar levantando muchos ánimos dentro del partido y la sociedad china, es decir, cuanto más empuje Deng el péndulo hacia la derecha, más hacia la izquierda volverá luego.

Las noticias que circulan por los medios diplomáticos en Pekín es que indudablemente es cierto que el fanatismo de Jiang Qin la empujó a cometer desmanes sangrientos dentro del partido, y que sólo Mao fue capaz de poner límites a los impulsos purificadores de su mujer. Ello no hace menor el carácter tétrico del juicio a que está siendo sometida.

Cambio de clima

Más allá de las noticias por todos los medios de comunicación, los chinos asisten pasivos al desarrollo de los acontecimientos. El ambiente de movilización forzada de los años pasados ha sido sustituido por un clima de silencio y tensa calma. Se acabaron los dazibaos que mostraban las "críticas" y "autocríticas". Los únicos





La viuda de Mao, Jiang Qin, en el banquillo.



Wu Faxien, ex comandante de las Fuerzas Aéreas. Otro de los procesados.

pasquines han sido puestos por grupos de jóvenes y rápidamente retirados por miembros de la Policía.

El proceso de liberalización no se ha detenido en cuanto a las relaciones personales y familiares. Hoy ya es posible ver parejas en los lugares públicos y la píldora no es tanto un elemento de control de conductas. Los vestidos tienden a occidentalizarse y los propietarios tienen la protección oficial.

El proyecto de Deng parece ser el de cambiar un mayor grado de libertad personal por un aumento mayor de la competencia y de la desigualdad social en base a la actividad económica. Algo ya intentado por otros liberalizadores en Europa del Este, como el depuesto Gierek en Polonia.

Futuro incierto

Pero debajo del escenario donde se representa la cruel tragedia de los procesos de Pekín, la sociedad china enfrenta el verdadero dragón de la siete cabezas: la crisis económica. Los desajustes entre la industria y la agricultura, el desorden presupuestario, la baja productividad han colocado a la economía china en una difícil situación desde la muerte de Mao, pero a estos males se suma ahora una tendencia inflacionista notable, como producto del surgimiento del "mercado libre".

Esta liberalización económica quizá pueda sanear la estructura productiva china, pero se está dejando sentir entre los sectores peor pagados de las grandes ciudades.

No es una previsión catastrofista la de que, si la crisis económica continúa, son fácilmente posibles conflictos sociales los próximos años. El tema es saber cómo enfrentará el régimen del viejo Deng esas dificultades. La situación en el partido es notablemente opaca, aunque no hay ninguna duda de la solidez que tiene el equipo de Deng. No obstante, un partido que tiene más de treinta y cinco millones de adherentes es una máquina que necesita de un figura carismática o de un equipo perfectamente cohesionados. Deng no es desde luego esa figura, que, en cualquier caso, surgirá muy difícilmente después de la experiencia de Mao. Y los observadores no tienen seguridad del grado de homogeneidad de los hombres que siguen a Deng.

Recientemente, el órgano teórico del partido, *Bandera Roja*, ha publicado un editorial donde se hace una valoración de la situación actual de la organización no muy optimista. Se reconoce que el partido no atraviesa sus mejores momentos de prestigio entre la población y de que amplios sectores de la militancia no están dando pruebas de comprender bien las exigencias del momento. En realidad, Deng podrá avanzar en su programa de liberalización, fundamentalmente, económica, pero difícilmente podrá concitar la adhesión militante de una población que sigue viendo el circo de sus dirigentes.

E. G.

Europa Press

Europa Press

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

En las Navidades polacas

Un amargo recuerdo

La conmemoración de las muertes de los obreros que participaron en las turbulentas huelgas de 1970, ha pasado en Polonia sin que supusiera agregar una tensión más al difícil momento político actual. Se ha cumplido así la promesa que hiciera Walesa a los huelguistas este verano, al comenzarse las negociaciones con el Gobierno.

Los monumentos inaugurados en Gdansk y Gdynia se han construido en cuatro meses con turnos de obreros voluntarios. Esto significa que la idea nació antes; el escultor había hecho un proyecto durante dos días y los obreros empezaron la construcción del monumento realmente en los primeros días de agosto, antes de la firma de los acuerdos con la Comisión gubernamental. Era una de las primeras victorias del movimiento, todavía en la primera etapa de huelgas: el permiso del partido de construir el monumento de las víctimas muertas en los disturbios de 1970. Cuando, vía radioemisora BBC, la noticia llegó hasta Varsovia, la gente no podía darle crédito.

Las ceremonias de los días 17 de diciembre en Gdansk y 18 de diciembre en Gdynia, eran impresionantes. Más de un millón de personas llegadas de todas las partes de Polonia participaron en el acto, pero el silencio y el orden no han dado ningún pretexto para intervenir a las Fuerzas Armadas o a la Policía, como se había temido. En los coches, autocares, en las solapas de los abrigo, iba colocada la palabra "solidaridad".

Pero hasta ahora, para los polacos no está claro lo más importante: qué cantidad de víctimas costó el cambio del Gobierno de Gomulka al Gobierno de Gierek. Según fuentes oficiales, los muertos eran cuarenta y cinco; según las informaciones del movimiento disidente no pasaron de doscientos. En todo caso, el hecho significativo, fue que durante la Misa del acto de la inauguración del monumento en Gdansk, Lech Walesa encendió la llama del recuerdo de sus compañeros, leyendo los cuarenta y cinco apellidos —este fragmento no pasó en la transmisión a todo el país, sino solamente en la televisión local de Gdansk— y los familiares de las víctimas cortaron la cinta simbólica.

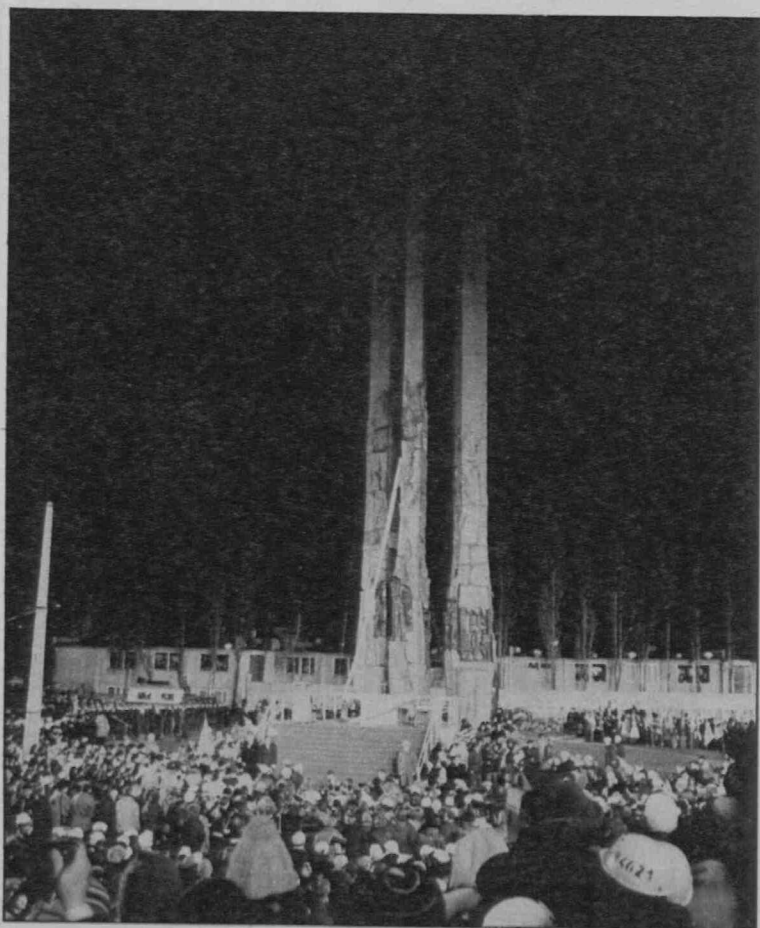
No fue el Ejército

Sería necesario recordar los famosos disturbios de 1970 en Polonia, como ahora, con ocasión de la inauguración de los monumen-

tos, lo acordarán los polacos. Uno de los periódicos más atrasados que allí existen, órgano del sindicato oficial CRZZ, titulado "Głos Pracy" ("Voz del Trabajo"), escribió en el día del acto que los obreros que vertieron su sangre hace diez años en el suelo del astillero abrieron el camino de los acuerdos de Gdansk del pasado mes de agosto. También para Lech Walesa —uno de los jefes de las huelgas en 1970, quien repite muchas veces que sigue sintiendo la sangre de este diciembre— fue un momento importante.

Los líderes en las huelgas de 1970 que salieron a las calles, incendiando el edificio del Comité Regional del partido, esperaban seguramente a la Policía con sus porras, podían esperar también a las tropas del Ejército ruso en el caso peor, pero, de ninguna manera, el encuentro con las armas de su propio Ejército, es decir, el Ejército polaco. Muchas semanas después del choque que supuso para todos en Polonia el hecho de que se dispersase a la muchedumbre, una muchedumbre que en este día había terminado la huelga e iba tranquilamente a su trabajo, se supo que los que habían participado en la matanza de obreros no eran soldados del Ejército, sino dos escuelas superiores de Policía, que usaban uniformes del Ejército.

Hasta ahora no se sabe quién del pasado Gobierno de Gomulka dio la orden de usar armas. Una de las primeras decisiones de su sucesor, Gierek, todavía en el famoso encuentro con los obreros de los astilleros, dos semanas después del inolvidable día 17 de diciembre de 1970, fue constituir una comisión para investigar cómo ocurrieron los hechos, investigación que exigían los obreros en toda Polonia. Pero la comisión pronto desapareció. Recientemente, como en Polonia se puede observar relativa primavera en la prensa, el periódico juvenil que sale en la región de Gdansk, titulado "Czas", pudo escribir que la orden de usar armas vino de Varsovia. La información dice algo, pero no todo: únicamente que los miembros del Comité Central, que en aquellos momentos estaban en Gdansk, eran inocentes.



El monumento de Gdansk que recordará a las víctimas de 1970.



No dejar rastro

Se espera en Polonia que, gracias a la prensa ilegal, llegará el momento en que se sepa la lista completa de apellidos de todos los obreros y ciudadanos que murieron en 1970. Completarla no será fácil. Los funerales fueron organizados por la noche, con permiso de asistir sólo la familia más próxima, sólo a quienes vivían con el muerto.

Las escenas fueron algo más que lúgubres. Un coche se paraba delante de la puerta de cada casa y se llevaba a toda la familia al cementerio, donde esperaba un ataúd cerrado. Rápidas paladas de tierra ponían punto final al entierro.

Las tumbas tienen hasta hoy inscritas fechas de muerte diferentes. La única posibilidad de descubrir la verdad es tomar contacto con las familias, que ahora, muy probablemente, no tendrán miedo de solicitar su ingreso en las oficinas de *Solidaridad*.

Al empezar la construcción del monumento, representantes del sindicato independiente *Solidaridad* han escrito a Czeslaw Milosz, el Premio Nobel de Literatura de este año, pidiéndole que escriba un poema para grabar en el monolito. El escrito lo mandó a Lech Walesa; su poema trata sobre "Aquellos que persiguen al hombre sencillo", y también su traducción del Salmo XI, que dice: "Dios ha dado la fuerza a su pueblo". Las dos frases ya pueden leerse en los monumentos.

A propósito del poeta. Recientemente ha salido en Polonia el primer libro de su obra, después de muchos años de clandestinidad, la gente hace colas que comienzan a formarse a altas horas de la noche. De esta forma, las colas, que siguen siendo parte de la vida polaca, no se hacen sólo para buscar alimentos.

Navidad poco dulce

Los polacos ven acercarse las fechas navideñas con resignación. Horas de frío, a diez grados bajo cero, esperando en la cola para conseguir un producto que muchas veces se agota antes de que te toque el turno, le hace sentirse unas veces deprimidos, otras con un sentimiento casi heroico. "No me importa el frío, lo importante es la libertad de prensa", decía el redactor de un diario varsovita, mientras daba saltitos para calentar sus pies, en una interminable cola para obtener mantequilla.

Solidaridad, de Mazowsze, junto al Comité Regional del POUP de Varsovia, han establecido las cantidades de alimentos que cada trabajador retirará para estas Navidades: 800 gramos de carne, 800 gramos de embutidos y cuarto de kilo de mantequilla. El gran problema es que no existe la posibilidad de conseguir ningún alimento dulce, algo que los niños polacos sentirán especialmente este 24 de diciembre.

MAREK NOWAKOWSKI



Con la designación del general Haig

EE. UU.: Gabinete militarista

Con la designación del general Alexander Haig para ocupar la Secretaría de Estado, el Presidente electo de los Estados Unidos, Ronald Reagan, ha dado cumplida satisfacción a los "halcones" del Partido Republicano, al Pentágono y a los fabricantes de armas, no sólo de los Estados Unidos, sino de todo el mundo. El secretario general de la Alianza Atlántica, Joseph Luns, se ha felicitado, así como los sectores conservadores de Europa y, especialmente, los de América Latina. Los militaristas norteamericanos, aunque no en su totalidad, han alcanzado el objetivo que se habían fijado cuando el general Haig, en 1979, fue reemplazado en el mando de la OTAN: encomendarle la dirección del Estado. No pudieron elevarle a la Presidencia, como era su propósito y la ambición del propio Haig, pero le han situado en la Secretaría más importante.

Quedan así perfectamente coordinados los intereses de las grandes empresas productoras de armas —el general Haig ha presidido una de las más importantes de los Estados Unidos, la United Technologies (véase EL SOCIALISTA, número 179)— con la política del Pentágono y la exterior de la Casa Blanca. De este modo, la producción, el dispositivo militar y eventualmente la actividad bélica, y la política exterior se han concentrado en una sola mano. Lo

que significa que, independiente de que los objetivos sean garantizar la paz o preparar la guerra, Reagan se ha sometido a las presiones de los "halcones" y ha constituido un Gabinete de guerra. Para eso le designaron candidato a la Presidencia en la Convención republicana y los grandes complejos financiero-industriales gastaron millones de dólares en obtener su elección.

El nombramiento del general Haig determina, pues, ya sin ambages, la orientación que va a tomar la política norteamericana a partir del próximo 20 de enero. Había sido anunciada durante la campaña electoral de Reagan, pero las reacciones que inmediatamente suscitara en los medios extranjeros —recuérdese la respuesta de China que obligó a Reagan a una rectificación pública de sus anunciadas intenciones— indujeron al equipo asesor a moderar los inflamados discursos confeccionados para ganar los votos. Sin embargo, ahora se ha demostrado que los proyectos difundidos no se reducen a una mera propaganda electoral. Correspondían fielmente al propósito de recobrar la hegemonía mundial sin reparar en medios. Y no es precisamente el general Haig quien vaya a embrazarse con humanitarismos, con los derechos humanos, con el respeto al derecho de los pueblos a sus gobernantes poder elegir en

libertad y su sistema de vida.

Conocidas son, y fueron a su tiempo denunciadas en EL SOCIALISTA, las inferencias del general Haig en la política interior de los pueblos europeos. Aún resuenan sus frases —que ahora tienden a olvidarse en la prensa española— amenazando a España para obligarnos a integrarnos en la OTAN. Conviene recordar su montaje, entre 1975 y 1976, desde el mando militar de la OTAN, sobre una supuesta amenaza inminente de la Unión Soviética, con el fin de impulsar a los demás países miembros de la Alianza a un costoso rearme. Montaje que no logró convencer a los cancilleres europeos, pero que sirvió a los sectores más conservadores de Europa para agitar el fantasma del comunismo contra todas las fuerzas progresistas. En rigor, el espectro que ahora se cierne sobre todo el mundo es el de una nueva oleada reaccionaria apenas disimulada con el antifaz democrático al estilo norteamericano, es decir, de una democracia para uso privado de los "halcones". Esquema en el que perfectamente cabe el entendimiento de los dirigentes de la Casa Blanca con los del Kremlin, para resucitar la bipolarización y repartirse el mundo en zonas reservadas a sus respectivas hegemónias.

ANGEL MERINO

**Partidos socialistas y progresistas,
reunidos en Fuengirola**

La paz pasa por el Mediterráneo

Del 6 al 9 de diciembre se ha celebrado en Fuengirola (Málaga) el simposio de los partidos socialistas y progresistas del Mediterráneo, organizado por el PSOE. Asistieron representantes de 22 organizaciones. Reunidas bajo el lema "Paz y seguridad en el Mediterráneo", las delegaciones analizaron la acumulación de armamentos de las dos grandes potencias, su injerencia en los conflictos que agitan la región, especialmente la situación del pueblo palestino y del saharauí, y la influencia de la guerra irano-iraquí. Considerada la estabilidad en el Mediterráneo como una garantía para la paz mundial, la Conferencia hizo un llamamiento a la de Seguridad y Cooperación Europea, reunida en Madrid, para que recapacite en que la "seguridad de Europa pasa por la seguridad en el Mediterráneo".

La paz, como las culturas en la antigüedad clásica, como entonces los vinos y el aceite de oliva y hoy el petróleo, pasa por el Mediterráneo. En el simposio sobre "Paz y seguridad en el Mediterráneo" se ha dicho algo más, se ha dicho que la paz se puede perder o ganar en el Mediterráneo. Los estrategas aliados en la guerra mundial comprendieron también que la guerra se ganaba o se perdía en ese mar casi cerrado que ahora casi no se considera europeo, no sólo porque las grandes potencias extramediterráneas, los EE. UU. y la URSS, se han apropiado sus aguas, sino porque el

peso económico de los países centroeuropeos ha desplazado hacia el Norte los centros neurálgicos del equilibrio en Europa. Sin embargo, hoy como ayer, el Mediterráneo sigue siendo el área vital para la supervivencia de Europa como conjunto de pueblos con una cultura y un sistema de vida comunes. Si Europa, como parece vislumbrarse en el presente histórico, terminara por desistir definitivamente de su mediterraneidad, frustraría su devenir, porque interrumpiría la corriente que produce la ósmosis cultural entre sus pueblos del Norte y los del Sur —ósmosis que ha nutrido el de-

senvolvimiento de la cultura europea— y se escindiría en dos mundos diferentes. En realidad, este proceso está ya en curso, y así ha podido observarse a lo largo de las sesiones del simposio.

Desde que la Gran Bretaña se retiró de Aden, renunciando definitivamente a su condición de Imperio, y los Estados Unidos vinieron a reemplazarla en toda la cuenca, prolongada hasta el golfo Pérsico, los países europeos ribereños del Mediterráneo se han encontrado con sus soberanías condicionadas por la presencia norteamericana, los que no han pasado a depender casi totalmente de

Washington, como Italia, donde la Casa Blanca ejerce poder de veto sobre las combinaciones políticas para la formación de los Gobiernos. Las vicisitudes de la descolonización han permitido, en cambio, que en la ribera africana y oriental del Mediterráneo, de cultura musulmana, países como Argelia, Libia, Siria y el Líbano —gracias a la presencia determinante de la OLP— hayan podido evadir la tutela yanqui. Desde luego, no sin la protección más o menos directa de la Unión Soviética, consecuencia de la bipolarización, y ésta, a su vez, de la decadencia de Europa. Esta situación de todos

Documento final

El Simposio, reunido en Málaga desde el 6 al 8 de diciembre de 1980:

Ha manifestado su inquietud cara al deterioro de las relaciones internacionales a nivel mundial, que lleva a una reactivación de los conflictos existentes en el Mediterráneo (Próximo Oriente, Chipre, Sahara Occidental).

Esta reactivación es en particular una consecuencia del impulso de la política de bloques que ejerce una grave amenaza para la seguridad de los pueblos mediterráneos.

Para el Simposio está claro que no puede existir una seguridad real para Europa si el Mediterráneo sigue siendo una zona de conflicto donde se despliegan las bases y las flotas de las dos grandes potencias mundiales y donde los riesgos de la escalada, sobre todo después

de los acuerdos de Camp David, se agravan peligrosamente. El golpe de Estado militar en Turquía, la instalación de bases americanas en Egipto y la guerra entre el Irak e Irán constituyen sus manifestaciones más evidentes.

El Simposio estima que se debe concretar en los pueblos mediterráneos la conciencia de sus intereses específicos sobre la base de un proyecto común. Así se facilitaría el que los pueblos tomen directamente en sus manos la solución de los problemas que les concierne, lo que permitiría asentar las bases de un conjunto mediterráneo solidario, estableciendo con los otros países unas relaciones fundadas sobre los principios de igualdad y cooperación.

El Simposio estima que el cese de la carrera de armamentos en el Mediterráneo es una condición previa para la realización de la distensión en la zona.

Fuera las flotas y las bases

En especial, el Simposio estima necesaria la retirada de las flotas ajenas al Mediterráneo y el desmantelamiento de las bases.

Desde ahora se pronuncia en contra de la creación de nuevas bases y en favor de la desnuclearización de las flotas y bases en el Mediterráneo.

El Simposium estima que la seguridad de Europa está ligada con la solución política de los conflictos existentes en el Mediterráneo.

Denuncia la política de agresión llevada a cabo por el imperialismo americano y su aliado en la zona mediterránea, Israel, que constituye una amenaza permanente para la seguridad de los pueblos de esta área.

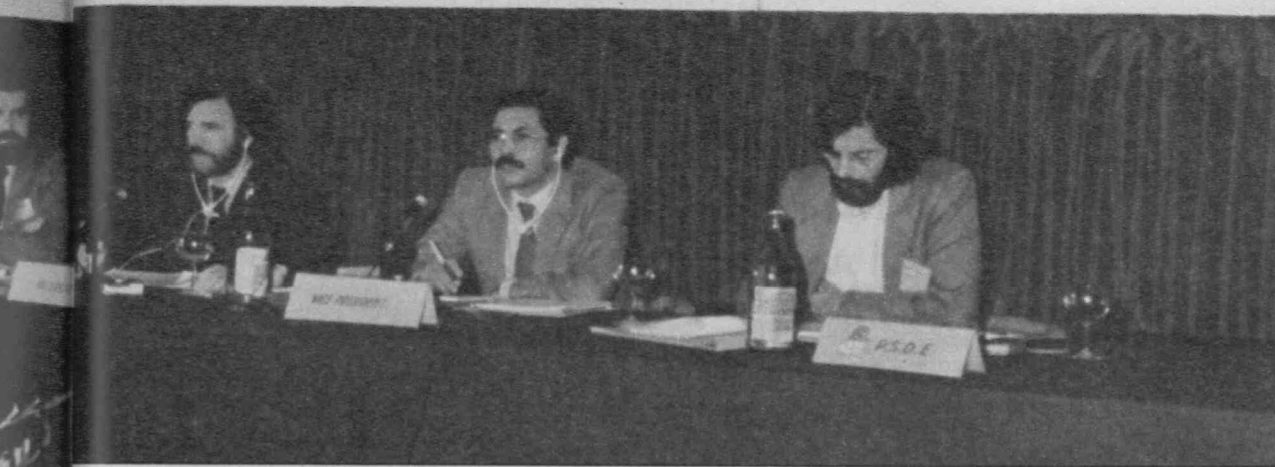
La situación creada en el Oriente Medio hace pesar también el peligro de una nueva guerra cuyas consecuencias para Europa serían catastróficas.

Apoyo a la OLP

Para el Simposio, la cuestión palestina sigue siendo el problema central en la zona mediterránea. La solución pasa por el reconocimiento de la OLP como único representante legítimo del pueblo palestino por el reconocimiento del



PAZ Y SEGURIDAD EN EL MEDITERRANEO PEACE AND SECURITY SYMPOSIUM الموضوع / ندوة الامن والسلام (Málaga) 6-8 Diciembre 1980



Peter von Oertzen, la voz de la izquierda en la Ejecutiva del Partido Socialdemócrata alemán.

los países ribereños de dependencia más o menos directa respecto de las dos grandes potencias mundiales —el caso de Túnez, único país vinculado a uno europeo, Francia, no altera el esquema— otorga un peso específico más grande a los países ribereños de cultura musulmana en la respuesta a la conflictividad de la zona y a las injerencias exteriores, como se ha podido advertir en el simposio. Lo cual entraña para los países europeos ribereños el grave dilema arriba apuntado: la integración en el conjunto mediterráneo con todos los demás países de cultura musulmana, sin una

presencia predominante de Europa en el área, incluidos sus países ribereños, equivale a la división de Europa en dos conjuntos regionales, el Norte y el Sur. Por otro lado, tampoco se percibe con claridad cómo se puede "crear un sistema complementario de seguridad constituido por acuerdos entre los ribereños", como apuntó Fernando Morán en su ponencia, sin una presencia europea en la zona, particularmente en el Oriente Medio, que altere el esquema bipolar de las dos grandes potencias.

Señaló Fernando Morán en su ponencia los factores de la crisis actual del Mediterráneo:

"Las tres dimensiones que definen el mundo moderno concurren en el Mediterráneo. En este mar se ha establecido un sistema de equilibrio entre el Este y el Oeste, en base a la presencia en el mismo de dos flotas extramediterráneas: la americana y la soviética. Ambas orillas están en una relación en que se ponen en contacto el Norte industrializado y el Sur exportador de hombres y en busca de su modelo de desarrollo. Por último, el Mediterráneo es un área del contacto entre la cultura occidental de base cristiana y los países árabes con fundamentación islámica. A diferencia de lo que ocurre en

otros escenarios de la expansión europea, los occidentales no han logrado reducir a su unidad cultural y religiosa el ámbito mediterráneo.

Lo que caracteriza a nuestra situación desde 1978 aproximadamente, es la crisis de la bipolaridad de poder. Las superpotencias se muestran incapaces de reducir toda situación a un esquema simple de la relación entre ellas mismas, utilizando los problemas locales como escenarios de una confrontación entre los dos bloques, el occidental capitalista y el socialista. Con la revolución iraní hace crisis la pretensión americana de controlar la situación a través de los llamados 'guardianes de zona'.

Para alcanzar una situación de equilibrio en el Mediterráneo, Fernando Morán propugna la organización de un sistema de seguridad entre todos los países ribereños, de forma tal que los grandes queden marginados en sus propósitos intervencionistas:

"La política realista de los mediterráneos consiste en crear un sistema complementario de seguridad constituido por acuerdos entre los ribereños de manera que, planteada una cuestión conflictiva entre dos potencias regionales, las superpotencias no se vean ni obligadas ni tentadas a intervenir, imponiendo el acuerdo a que lleguen en base a sus intereses a las potencias regionales. Este acuerdo tendría que tener competencias de buenos oficios como arbitraje y mediación, y previsiblemente estar dotado de un órgano interestatal".

Es decir, la seguridad en el Mediterráneo, condición básica para garantizar una paz mundial efectiva, sólo puede ser alcanzada por los propios países ribereños cuando sean capaces de crear una conciencia colectiva entre los pueblos de las dos riberas.

A. M.

derecho a la autodeterminación y a la creación de un Estado independiente.

El Líbano es igualmente víctima de la política de agresión de Israel, en particular de su voluntad de desintegración del país, por la creación de entidades de carácter confesional. Una paz duradera en el Líbano pasa necesariamente por el mantenimiento de la unidad de su territorio y de su pueblo.

Para el Simposio, de acuerdo con las Resoluciones de las Naciones Unidas, la solución del problema chipriota pasa por el cese de la ocupación extranjera como condición para el restablecimiento de la integridad territorial, de la soberanía nacional del pueblo chipriota y de su Estatuto de no alineado.

Para el Sahara Occidental, el Simposio pide la aplicación de las Resoluciones de la ONU y de la OUA referentes al derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui, bajo la dirección de su representante único y legítimo, el Frente Polisario, y hace un llamamiento a las dos partes (Marruecos y el Frente Polisario) para que negocien.

Dentro del cuadro de la lucha para un Nuevo Orden Económico Internacional, el Simposio estima necesario y posible promover nuevas relaciones económicas entre los países mediterráneos, fundadas en la interdependencia y la complementariedad de las economías, en el respeto de la igualdad y de la soberanía de cada uno. Esta nueva cooperación tomaría un carácter ejemplar para la necesaria democratización de las relaciones económicas y políticas internacionales.

El Simposio se declara convencido de la profunda relación existente entre el desarme y el desarrollo, de tal manera que las enormes sumas que ahora se destinan a la carrera de armamentos puedan en un futuro destinarse a programas de desarrollo para los países y las regiones menos privilegiadas del Mediterráneo. Esto podría constituir una contribución decisiva para la cooperación Sur-Sur, así como un eslabón importante del diálogo Norte-Sur hacia un NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL.

Llamamiento a la Conferencia de Madrid

Este Simposio reafirma el carácter indivisible de la seguridad y de la distensión en el mundo y piensa, en particular, que la seguridad de Europa pasa por la seguridad en el Mediterráneo.

En este momento, el Simposio estima que el Estatuto actual de los países mediterráneos en las reuniones de la CSCE es inadmisibles cuando se pretenden tratar problemas concernientes a la seguridad y la paz en el Mediterráneo.

El Simposio apoya plenamente las peticiones de los países árabes y de la OLP como representante legítimo del pueblo palestino para participar con pleno derecho en la CSCE.

El Simposio estima necesario que se apliquen y se extiendan al Mediterráneo las medidas necesarias para instaurar la confianza.

EN tanto secretario de Formación del SPD, imagino que conocerás bien cómo se reparten las opiniones políticas dentro del partido...

—En términos generales, sí. Es posible afirmar que existen tres opciones políticas. La mayoritaria, que alcanza entre el sesenta y el sesenta y cinco por ciento de los delegados, cuyo contenido político se circunscribe a la defensa del **Welfare State** sin poner en cuestión el capitalismo. La segunda opción es la que podríamos llamar de una manera más ortodoxa, la socialdemócrata, que también está por el desarrollo del **Welfare State**, pero en la perspectiva de introducir reformas importantes en el capitalismo para cambiar la sociedad. La tercera, que sería la socialista radical, en términos de abolición de las clases, del Estado, la nacionalización de los medios de producción, etcétera, es una minoría muy reducida.

"Ahora bien, naturalmente estas opciones son de política global, puesto que sobre un punto concreto, por ejemplo, la cogestión obrera, puedes encontrar un acuerdo casi total en las votaciones. También hay que distinguir el posicionamiento sobre las grandes opciones, de los grupos organizados dentro del partido. En el SPD hay un número importante de grupos, ya sean ideológicos —que editan publicaciones independientes—, ya sean grupos de presión. Por ejemplo, en el grupo parlamentario existe un grupo de presión bastante estructurado, formado desde hace veinte años, que controla el desarrollo del grupo parlamentario. Es muy difícil que alguien pueda ser elegido en cualquier Estado sin el visto bueno de este grupo de presión. Y es una situación particular, puesto que su influencia política no es muy grande en el partido organización. Estos grupos organizados —no formalmente, puesto que no está permitido— forman parte de cada una de las tres opciones globales que he descrito antes...

"No al experimento"

—¿Y cuáles han sido las vías, los factores, las condiciones para que un partido que representa a los trabajadores tenga hoy una mayoría que no está por la sustitución del capitalismo?

—Bueno, en primer lugar no hay que olvidar que los trabajadores alemanes tienen los salarios más altos del mundo. El sistema de la Seguridad Social en Alemania Federal es uno de los más efectivos. Existe un proverbio, muy aceptado en Alemania, que dice que más vale pájaro en mano que ciento volando, y si este pájaro tiene buenas tajadas, pues se crea una situación de conformismo. Muchos trabajadores alemanes dicen "ya tenemos algo y no nos apetece hacer experimentos". Este ambiente está cambiando, naturalmente, desde que comenzó la crisis económica. Pero el cam-

bio se nota antes en los sindicatos que en el partido. De las tres opciones que hemos mencionado, la socialdemócrata ortodoxa (segunda), es mucho más fuerte en el sindicato...

—Si las condiciones materiales son tan importantes para explicar la orientación mayoritaria del SPD, ¿podría pensarse entonces que la teoría de Lenin de la aristocracia obrera no estaba tan equivocada?

—No lo creo. La teoría de Lenin hablaba de una aristocracia obrera en los países del Norte de Europa, para decir que esa capa mejor situada de los trabajadores era la que servía de diferencia entre el Partido Socialdemócrata y el Partido Comunista. Ciertamente, esas diferencias no son importantes en la Alemania Federal de hoy...

—¿Pero no podría entonces decirse que la clase trabajadora alemana es la aristocracia obrera en el mercado mundial de trabajo?

—Sí, probablemente eso sería más acertado. El problema es que este argumento le dice muy poco a la clase trabajadora alemana; es decir, no es para nosotros un argumento muy importante de concienciación de los trabajadores alemanes...

Peligro evitable

—En todo caso, ¿serían estas condiciones materiales la única explicación de esa orientación mayoritaria?

—No sólo las condiciones materiales. Existen otro tipo de factores. Por ejemplo, la dedicación masiva del partido al trabajo institucional cotidiano. Las tareas cotidianas de los militantes en los Parlamentos y Gobiernos de cada Estado y los Gobiernos locales, que en Alemania llamamos Gobierno comunal. Tan es así, que nosotros decimos en vez de SPD, que el partido es el KPD o Komunal Partido de Alemania. Y es que la gran mayoría de nuestros cuadros y aun militantes están empleados en tareas de gobierno local. Y allí desarrollan un trabajo de asistencia social, problemas de salud, guarderías, etcétera, que les absorbe y que, dado el clima ideológico general, no les preocupa que pueda suceder con el socialismo de los años noventa. En otros casos, algunos compañeros que se consideran más socialistas, no han conseguido fundir claramente sus ideas y su trabajo cotidiano, teniendo lugar una especie de esquizofrenia entre el trabajo de los días laborables y el trabajo de los domingos. En la semana desarrollan el trabajo de asistencia social y los domingos se lanzan a hacer mítines y a hablar del socialismo abstracto y de la explotación del hombre por el hombre, etcétera.

"Hace un año y medio, tuve la oportunidad de discutir esto con Alfonso Guerra cuando fue a Alemania a la organización de un mitin del PSOE en Hannover por el centenario del partido. Después

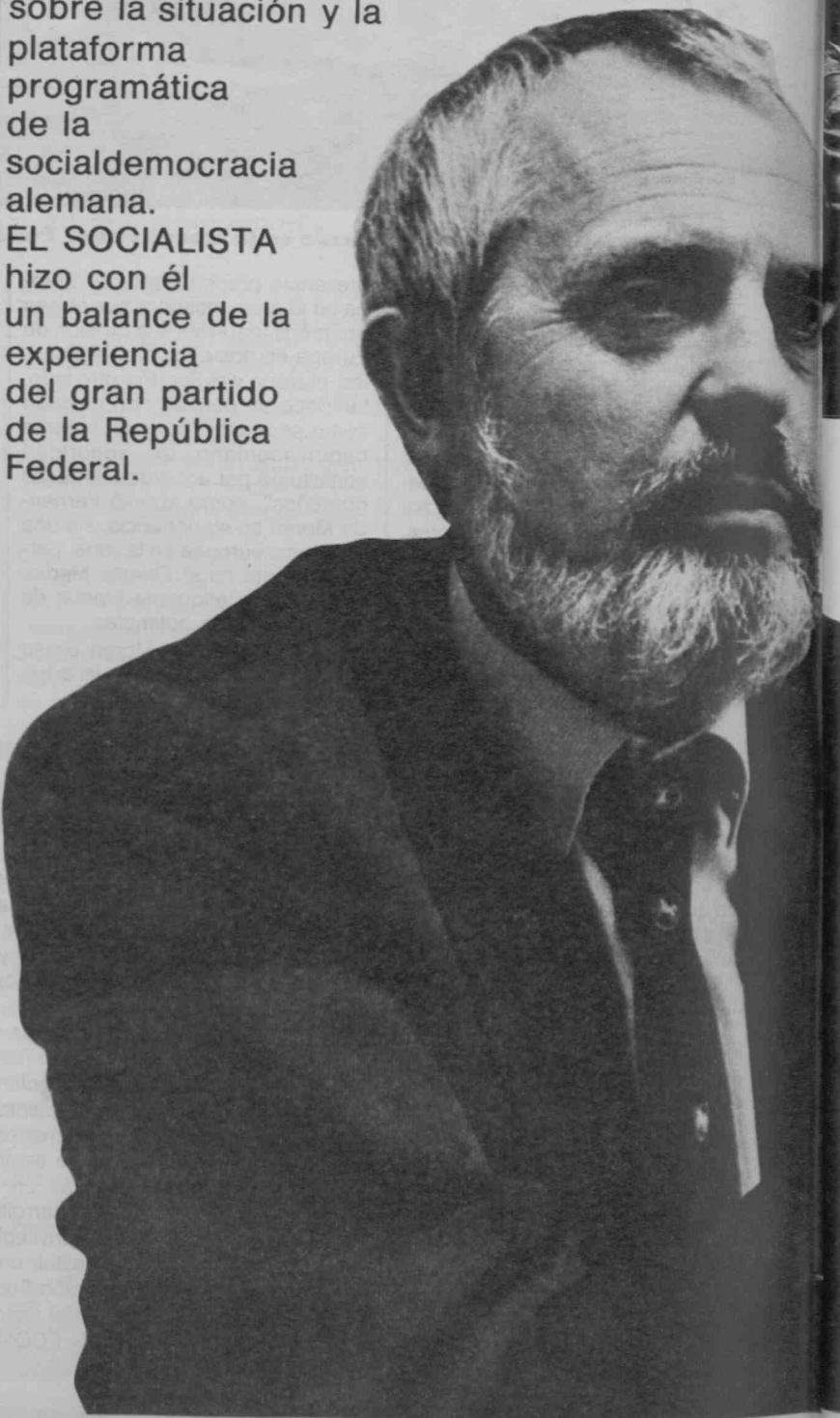
Peter von Oertzen, miembro

"La mayoría lucha contra el"

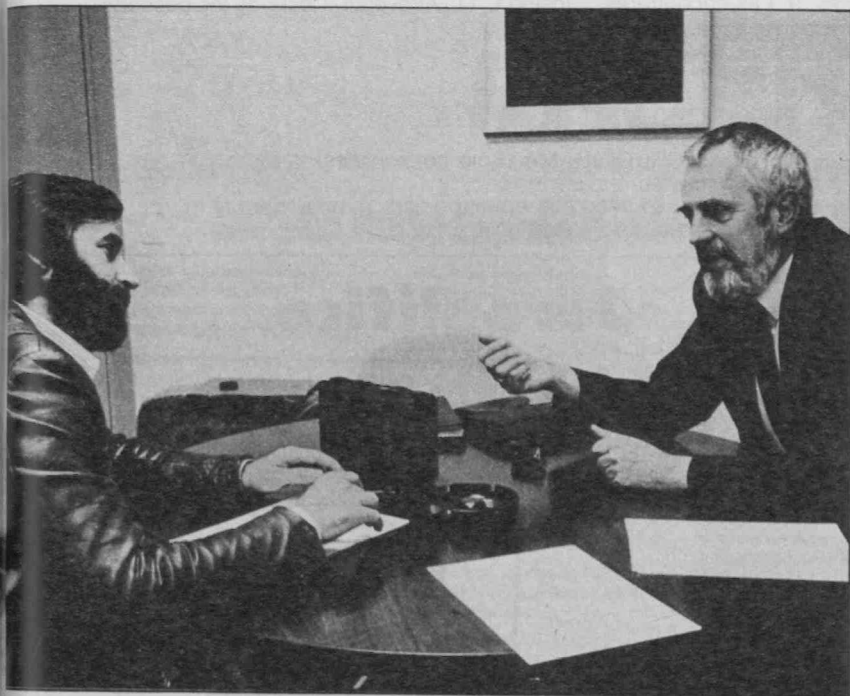
Uno de los once miembros del ala izquierda de la Comisión Ejecutiva del SPD (cuarenta en total), **Peter von Oertzen**, responsable de formación del partido, vino a Madrid invitado por la Fundación Pablo Iglesias para dar dos conferencias sobre la situación y la

plataforma programática de la socialdemocracia alemana.

EL SOCIALISTA hizo con él un balance de la experiencia del gran partido de la República Federal.



a del SPD ya no el capitalismo"



"La prosperidad alimenta el conformismo de la clase obrera alemana".
Von Oertzen, durante la conversación con E. Gomariz.



del mitin, Alfonso me comentó lo firme que se mantenía el espíritu socialista en el PSOE. Y yo le respondí: "Habrás que ver, habrá que ver qué pasa cuando el PSOE lleve cinco años de trabajo institucional cotidiano"...

—¿Quiere esto decir que todo partido que se empeña en este trabajo institucional está casi obligadamente condenado a olvidar su ideario socialista?

—Es un peligro, es una fuerte tendencia que está inscrita en la historia del movimiento socialista, no sólo en los partidos socialdemócratas, sino también en los comunistas. Creo que el PC italiano no es tan diferente...

—¿Cuáles serían entonces, a tu juicio, las claves para que un partido que desarrolle el necesario trabajo institucional diario no acabe perdiendo su perspectiva socialista?

—Una de las claves es tener presente que los periodos de crecimiento económico en el capitalismo siempre van seguidos de profundas crisis económicas. Otra clave es no ocultar la experiencia inhumana que es la vida cotidiana bajo pautas de conducta capitalista, más allá de que las condiciones de consumo material sean altas. La inhumanidad que conduce al alcoholismo, el suicidio, la criminalidad; el crecimiento de esta inhumanidad en los procesos de trabajo, cuya automatización no hace sino aumentar el stress y la ansiedad en las condiciones sociales actuales. La otra clave es ser conscientes de lo que significa la división capitalista del trabajo a escala mundial para el llamado Tercer Mundo. El problema con estas claves es que o bien su experiencia es estrictamente individual o no están a la vista directamente, por lo que es necesario motivar la puesta en común, entregar la información necesaria, para la formación de opiniones políticas claras. Y, ciertamente, determinadas formas de trabajo político tradicionales, el clásico mitin, etcétera, no son ya válidas para hacer comprensibles estas claves.

Educación recíproca

—Es decir, que al partido le corresponde una tarea educadora fundamental. En ese sentido, cabría preguntarse si la aceptación de la ideología dominante por parte del partido no tiene después una consecuencia de mayor aceptación del sistema por parte de las clases trabajadoras. De hecho, debes saber todo lo que se discute entre los socialistas del Sur de Europa sobre el proceso que condujo a Bad Godesberg...

—En realidad, el acuerdo sobre el programa de Bad Godesberg es el producto de una muy larga evolución política, que, en mi opinión, comienza con la crisis del socialismo alemán al comienzo de la primera guerra mundial. Bad Godesberg es así el punto final, la conclusión de esa larga evolución.

Ahora bien, es necesario tener muy en cuenta que la evolución del pensamiento social no sólo depende de la posición que adopte el partido. El pensamiento político y social del partido puede cambiar en base a crisis políticas de la sociedad misma. En Alemania, desde hace diez años, tiene lugar una evolución de las actitudes políticas dentro del partido. No hay ninguna duda de que el pensamiento socialista se ha extendido en esta última década en Alemania. Por ejemplo, en los años cincuenta habría en el partido unos trescientos o cuatrocientos compañeros que se autodenominaban marxistas, y fuera del partido habría en Alemania Federal unos cientos más. Literalmente, algunos cientos. Ahora, sin embargo, en mi país hay varias decenas de miles de personas, entre intelectuales, profesores, cuadros sindicales, cuadros del partido, militantes sindicales o políticos, que se reclaman de una u otra forma marxistas. Un ejemplo muy comentado en Alemania es que al comienzo de los años sesenta habían unos cinco profesores en todas las Universidades del país que se mostrasen como de izquierda y ahora podrían calcularse en miles los profesores, asistentes, etcétera, que se muestran de izquierda, marxistas o no. Este proceso, que se ha iniciado a fines de los sesenta, se ha desarrollado muy rápidamente en ambientes intelectuales, pero también ha comenzado a afectar profundamente los sindicatos. En la Federación de Industrias Químicas tuvo lugar en su última convención una fortísima lucha entre la vieja mayoría moderada y la minoría más socialista algo que era imposible imaginar diez años antes. Yo creo que el desarrollo futuro depende de la capacidad de las fuerzas socialistas de establecer un enlace entre las ideas socialistas y el trabajo social cotidiano. Y con esto no digo que se camine hacia una inevitable victoria de los sectores socialistas dentro del partido.

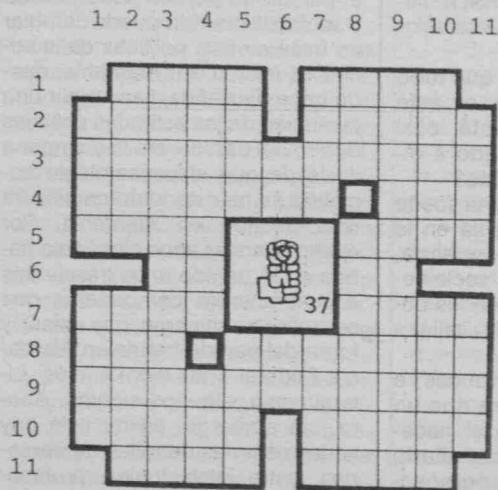
—Y la clave para que los socialistas sean capaces de relacionar sus ideas socialistas con el trabajo social cotidiano, podría estar en que se rompiera con el viejo discurso, la idolatría de las viejas escrituras, desarrollando un pensamiento vivo y un lenguaje directo.

—En efecto. La gente hoy no quiere oír los textos de Marx ni hacer sus plataformas en base a discusiones sobre la tasa media de ganancia. Ellos quieren resolver los problemas del paro o quieren saber cómo educar mejor a sus hijos. Están bastante preocupados por el fenómeno moderno de la burocratización, de la distancia entre los dirigentes de las organizaciones sociales y gente normal, pero no están interesados en los discursos altisonantes de quienes quieren resolver estos problemas con la sola afirmación de que son marxistas.

ENRIQUE GOMARIZ

Crucigrama

LLUIS



HORIZONTALES.—1: Bastante. Para dormir. 2: Al revés, dícese de los batracios sin extremidades. Que tiene muchos ojos, como el queso o el pan. 3: Te lo desea el autor de esta sección de ocio. 4: Aseado. Canción popular canaria. 5: El no ser. Asunto. 6: Marchad. Seis. 7: Que tiene más grueso el labio inferior que el superior. Al revés, vine a este mundo. 8: Al revés, elemento compositivo que significa "igual". Que es cortés. 9: Las encontrarás en las estaciones. 10: Acepte. Sin lesión. 11: Pendientes. Se la robamos a las ovejas.

VERTICALES.—1: Anheló. Cuerpo esférico. 2: Nombre femenino. Al revés, persiga. 3: Hacer sólido un líquido. 4: Agrupado. Lechuga grande. 5: Zaque grande para el desagüe de los pozos de las minas. 6: Cuatrocientos noventa y nueve. Nota musical. 7: Parte del brazo. Que sirve. 8: Interjección que denota aprobación. Relativa a la cría de aves. 9: Cambiaren. 10: Adquiera cordura. Al revés, tostada. 11: Atreverse. Cesta de los pescadores.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA (Sólo horizontales)

1: Asaz. Cama. 2: Adopa. Ojoso. 3: Felicidades. 4: Aliñado. Isa. 5: Nada. Afer. 6: Id. Vi. 7: Beto. Ican. 8: Osi. Educada. 9: Locomotoras. 10: Acate. Ilesa. 11: Aros. La-na.

Revoltijo

A V I L M N S M S
L Z O A U Z A N E
E I O R T C G I T
C P A R H E E I N
P Q R A I T T O A
S D D M N N R Q V
O O S D K E O I R
W R G Y D V M C E
V C X L I A N B C
P X A H G N I A C
U C I A M E N A V
K J L A R B M U S

SOLUCION
AL REVOLTIO

Azorín, Benavente, Calderón,
Cela, Cervantes, Larra, Macha-
do, Mena, Ortega, Umbral.

Diez escritores españoles.

Jeroglífico



SOLUCION
AL JEROGLIFICO

Celos (Ce-los).

Le mató por...

EL SOCIALISTA



**Redacción y
administración**

Calle de Santa
Engracia, 90
MADRID-3

Teléfonos 446 50 01,
446 55 09 y 446 51 50

EL SOCIALISTA
BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante:

- ☐ Un semestre (26 números)
- ☐ Un año (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante:

- ☐ Talón nominativo al PSOE-EL SOCIALISTA
- ☐ Giro postal a Caja Postal de Ahorros, cta. cte. 2.403.864
- ☐ Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, calle de Santa Engracia, 162-164. Cta. cte. 16.011

Número de suscripciones

Nombre

Apellidos

Domicilio

Población Dto. postal

Provincia País

Fecha Firma:

Tarifas (en pesetas)	6 meses	12 meses
España	1.200	2.400
Europa	1.900	3.800
América	2.900	5.800
Resto mundo	3.700	7.400

Por favor, rellene sus datos a máquina o con mayúsculas

**-Voy a los países del Este a escribir
un reportaje en profundidad.
¿Sabes cuál es
mi primera sorpresa?...**

**...Que Iberia vuela
cada dos por tres
hasta el mismísimo
Moscú.**



Pida información a Iberia o consulte a su agencia de viajes.



IBERIA 

UNA DE LAS PRIMERAS DEL MUNDO PORQUE USTED CADA DIA VUELA MAS.